

Visión Real

Julio-Agosto 2025

Educar a un rey

La cualidad
suprema
del buen
liderazgo

Proteja la
mente
de su
hijo

Enrique V
como joven
príncipe



Julio-Agosto 2025 — Vol. 28, N°4

Visión Real

Conectándolo a usted con el Trono de Dios

Mensajes

La apasionada
advertencia de Dios
para los laodícenos 1

‘Hijo mío’ 6

El poder de la fe 8

La cualidad
suprema del
buen liderazgo 11

¿Qué tipo de
formación hace
a un rey? 15

Proteja la mente de su hijo 19

Cómo observar los
acontecimientos
mundiales 26

El aliento de vida 31

Departamentos

FEMINIDAD BÍBLICA
Formidable y maravillosamente
hecha, Parte 1 22

PERSPECTIVAS
Lecciones de una carga cuesta
arriba, en medio del Pacífico
y nuestra limitada visión 32

LECCIONES BÍBLICAS
El camino de Abel 34

COMENTARIO
‘¿Quién soy yo?’ 37

**¡Dios aprecia realmente cuando Su
pueblo va en pos de Él! Él quiere que
lo busquemos como una novia física
debería buscar a su futuro esposo.
¡Cristo quiere pasión en Su Esposa!**

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES: WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES: NICK IRWIN,
JEREMIAH JACQUES, PHILIP NICE CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO
DISEÑO: STEVE HERCUS, KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER ARTISTAS: MELISSA BARREIRO,
GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD,
EDMOND, OK 73034. © 2024 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2025 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA.
VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN
DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK
73003 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE
SE INDIQUE OTRO. EN LÍNEA: PCG.CHURCH/ESPAÑOL Y YOUTUBE.COM/@LATROMPETADEFILADELFA

La apasionada advertencia de Dios para los laodícenos

El pueblo fiel de Dios tiene un mensaje urgente y de todo corazón para entregar a los santos rebeldes, de parte del profeta Jeremías

LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA CONTINÚA LA Obra de Herbert W. Armstrong. Tenemos un grupo pequeño de personas, una manada pequeña, que son leales a Dios y a lo que Dios enseñó a través del Sr. Armstrong. Y así seguirá siendo hasta la Segunda Venida de Jesucristo.

Tenemos un trabajo para hacer. Tenemos un mensaje que transmitir y dar a conocer a este mundo. También tenemos un mensaje para el pueblo de Dios que se alejó tras la muerte del Sr. Armstrong. Estamos en la era laodícnica de la Iglesia de Dios (Apocalipsis 3:14-22). En los primeros años de la IDG, centramos nuestra atención exclusivamente en tratar de llegar a los santos laodícenos de Dios. Después utilizamos *El misterio de los siglos* y otra literatura del Sr. Armstrong para dirigir nuestra atención más hacia el mundo.

Ahora, sin embargo, en estos días finales antes del regreso de Cristo, Dios nos está dirigiendo a tener un enfoque renovado para alcanzar a los laodícenos una vez más.

Esta Obra necesita más ayudantes en este tiempo crucial. Parece que cada vez es más difícil traer gente del mundo a la Iglesia de Dios porque están adictos a todo tipo de problemas y dificultades. Sin embargo, Dios profetiza que Su Iglesia alcanzará los 10.000 santos (la traducción correcta de Deuteronomio 33:2 y Judas 14). Eso es aproximadamente el doble de nuestro número actual. Creo que los que se unan a nosotros procederán *principalmente* de entre los laodícenos. Esas personas saben mucho y debería ser más fácil conseguir que se arrepientan.

¡Dios tiene mucho que decir a los laodícenos hoy! Él ha enfocado mi atención en los primeros capítulos del libro de Jeremías. Allí usted encontrará un mensaje para el pueblo tibio de Dios, ¡un mensaje tan audaz y directo como cualquier otro que leerá en la Biblia! Dios tiene una fuerte corrección para los laodícenos, ¡pero está dirigida a ayudarles a ver en donde están desviados y a volverlos a Dios!

Si algún laodícono que aún conserve algo de pensamiento espiritual se sentara a estudiar estos capítulos de Jeremías y se autoexaminara honestamente, ¡yo creo que no sería capaz de controlar sus emociones!

JEREMÍAS 1

Jeremías 1 se aplica directamente a la Iglesia de Dios hoy. El versículo 13 describe “una olla que hierve”, o sea, una imagen profética del Sacro Imperio Romano, que se está levantando hoy. Dios advierte entonces que este poder entrará por las puertas de Jerusalén, un tipo de Israel profético, y en las ciudades de Judá (versículo 15).

El versículo 16 dice: “Y a causa de toda su maldad, proferiré mis juicios contra los que me dejaron, e incensaron a dioses extraños, y la obra de sus manos adoraron”. Esta gente ha *dejado a Dios*. Eso debe referirse al *pueblo de Dios*, Su propia Iglesia. Nadie más ha conocido a Dios.

Hay personas de Dios que deberían estar obedeciéndole a Él apasionadamente y apoyando Su Obra, ¡pero que en lugar de ello están adorando la obra de sus propias manos! ¡Ese es un pecado vergonzoso!

En los versículos 17-18, Dios habla directamente a Su profeta: “Tú, pues, ciñe tus lomos, levántate, y háblales todo cuanto te mande (...) contra *toda esta tierra*, contra los *reyes de Judá, sus príncipes, sus sacerdotes, y el pueblo de la tierra*”. ¡Esta es una confrontación real!

No obstante, Dios promete librar a Su profeta (versículo 19). La Obra fiel de Dios hoy, que está apoyando al profeta de Dios del tiempo del fin, ¡puede reclamar esta promesa!

Luego de Jeremías 1, Dios se concentra en los laodiceños. Él va a hacer que les entreguemos una advertencia fuerte, ¡como nunca antes lo hemos hecho!

DIOS ME HA DADO UNA REVELACIÓN NUEVA Y MÁS PROFUNDA EN LOS CAPÍTULOS 2 AL 7 de Jeremías.

CRISTO AMA A SU ESPOSA

Jeremías 2 comienza así: “Vino a mí la palabra de [el Eterno], diciendo: Anda y clama a los oídos de Jerusalén...” (versículos 1-2). *Jerusalén* es aquí un término profético que incluye a Estados Unidos y Gran Bretaña, y Judá también entra en escena. Pero el verdadero enfoque es en *Jerusalén espiritual*: el propio pueblo de Dios. Dios tiene un mensaje para ellos que quiere que Su pueblo fiel clame “a [sus] oídos”.

¿Qué nos ordena Dios que digamos? “Así dice el ETERNO, recuerdo la devoción de tu juventud, tu amor de novia, cómo me seguías en el desierto, en tierra no sembrada” (versículo 2; traducción nuestra de la versión Revised Standard).

De lo primero que Dios habla aquí es de una *NOVIA*. ¡Asombroso! Esto es acerca de *familia*, la mismísima Familia de Dios, ¡específicamente acerca de la Esposa de Jesucristo!

Ese es el llamamiento más exaltado que Dios puede darle a un ser humano. ¡Pero, lamentablemente, estas personas han rechazado a su Esposo y se han rebelado contra Él!

Dios recuerda “cuando andabas en pos de mí”. ¡Realmente aprecia cuando Su pueblo va en pos de Él! Él quiere que lo busquemos como una novia física debería buscar a su futuro esposo. ¡Cristo quiere *pasión* en Su Esposa!

¡Qué maravilloso comienzo para este mensaje de parte de Dios! Estos capítulos nos ofrecen una visión profunda del hermoso modo de pensar de Dios. Pero eso hace que sea aún más doloroso leerlos por el *contraste* ¡con la infidelidad y la rebelión del pueblo al que Él está tratando de alcanzar!

¿Qué tan *apasionado* está usted por Dios? Él le ha dado mucho, *especialmente* si usted ha recibido el Espíritu

Santo y forma parte de ese llamamiento a nivel de Esposa. ¿Está usted realmente *yendo en pos de Dios*, mostrando fervientemente *su amor como una novia*?

Trágicamente, ¡la inmensa mayoría del pueblo de Dios no lo está haciendo! Y la mayoría de ellos están ciegos a su propia condición espiritual. ¡Dios realmente quiere sacudir a Su pueblo de un letargo espiritual mortal!

No de por hecho que usted está bien. *Todos* podemos crecer en el fervor descrito en este versículo.

PUESTO APARTE

Veamos otra hermosa declaración: “Santo *era* [debería leerse *es*] Israel a [el Eterno], primicias de sus nuevos frutos. Todos los que le devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice [el Eterno]” (Jeremías 2:3). Dios está hablando a Sus primeros frutos. Esa es la *primera cosecha* de Dios: aquellos a los que Él llama antes que el resto del mundo ¡para com-

partir el trono de David con el propio Jesucristo por toda la eternidad! Dios dice que ellos son “santos”. Eso significa ¡PUESTOS APARTE! Hemos sido puestos aparte de una manera que las personas que carecen del Espíritu Santo de Dios no pueden comprender realmente; simplemente no lo entienden. Lo harán más tarde, cuando se arrepientan.

¡Dios es *devoto* y FEROSAMENTE PROTECTOR de aquellos que Él aparta en esta categoría especial! ¡Piense en lo que Él está diciendo en ese versículo! Eso le ayudará a reconocer el amor permanente de Dios por Su pueblo.

Fíjese ahora en esta pregunta desgarradora: “Oid la palabra de [el Eterno], casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel. Así dijo [el Eterno]: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos?” (versículos 4-5). ¡Qué pregunta tan perturbadora! ¿Qué *falta encontraron en mí para dejarme*? pregunta Dios.

Deberían estar avergonzados de sí mismos. Ellos no tienen excusa para tratar así a Dios. Dios es el Padre

PERFECTO; ¡Cristo es el Esposo PERFECTO! No obstante, la gente se ha alejado de Dios y “se fueron tras la *vanidad*”. Se han vuelto vanidosos, sin valor espiritual, sin valor para Dios.

Su acusación continúa: “Y no dijeron: ¿Dónde está [el Eterno], que nos hizo subir de la tierra de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, por tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni allí habitó hombre?” (versículo 6). Dios saca a Su pueblo de Egipto espiritual, lo saca de este mundo.



**Los laodiceños
deberían
preguntarse: ¿Dónde
está el Eterno que nos
liberó de este mundo?
¿Dónde está Dios?**

¡Piense en *todos los milagros espectaculares* que Dios tuvo que realizar para sacarlo del mundo! ¡Ay de cualquiera del pueblo de Dios que olvida eso!

Los laodiceos deberían preguntarse: *¿Dónde está el Eterno que nos liberó de este mundo? ¿Dónde está Dios?* Esta es la máxima prioridad: ¡Debemos saber en dónde está Dios! ¿Qué es un santo o una Iglesia que no sabe la respuesta a eso? No obstante, ninguno de ellos la sabe, excepto el remanente fiel de Dios.

¿Dónde está el Eterno? Está aquí en esta Iglesia, ¡y usted puede comprobarlo! La prueba más grande es la avalancha de nueva revelación que Dios nos ha dado.

“¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha” (versículo 11). Estas personas tuvieron una gloria espiritual maravillosa, pero ya no la tienen, o tienen muy poca de la que hablar. Han abrazado la vanidad. Después de todo lo que Dios les dio (incluyendo su llamado maravilloso como la Esposa de Jesucristo) han vuelto al mundo ¡como un perro que vuelve a su vómito! (2 Pedro 2:22).

El enfoque aquí es en la maldad horripilante del pueblo. Dios tiene ira genuina contra los laodiceos por lo que han hecho. “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua” (Jeremías 2:13). ¡Qué tragedia! Los laodiceos dejaron al Dios amoroso y generoso que da *vida abundante* y crearon su propia obra religiosa y sus propias doctrinas e ideas miserables. ¡Están *ciegos*!

El versículo 15 habla de ciudades “quemadas” y “sin morador”. Esto traslada este pasaje directamente a la actualidad, sobre la que se cierne la sombra apocalíptica de la guerra nuclear.

“¿No te acarreó esto el haber dejado a [el Eterno] tu Dios, cuando te conducía [tiempo pasado] por el camino?” (versículo 17). Dios *solía* guiar a estas personas, pero ya no.

Sin embargo, en esta Obra remanente fiel, ¡Dios sí nos guía! Debemos estar muy agradecidos por ello. Aunque somos un rebaño pequeño, tenemos un mensaje poderoso que sale a este mundo.

PROBLEMA DE GOBIERNO

“Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a [el Eterno] tu Dios, y *faltar mi temor en ti*, dice el Señor, [Eterno] de los ejércitos” (Jeremías 2:19). ¡Estos laodiceos no temen a Dios! Si usted es cristiano, si está siguiendo a Cristo, ¡debe temer a Dios! Qué *desastre* para el propio pueblo de Dios carecer de ese temor.

¿Teme usted a Dios? ¿Se refleja eso en su vida diaria? Si no es así, usted no mejorará ni crecerá.

“Te planté de vid escogida, simiente verdadera toda ella...” (versículo 21). El pueblo de Dios es UNA VID ESCOGIDA, ¡plantada por DIOS! ¡Cuán precioso es esto! Esa verdad debería ser *real* para usted, y cada vez más real todo el tiempo.

¡Este es el momento más crítico para las primicias en la historia del universo! No debemos dejar que se nos escape esta oportunidad.

Entonces Dios pregunta: “... ¿cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?” (versículo 21). ¡Qué fracaso más abismal!

“Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado permanecerá aún delante de mí, dijo [el Eterno] el Señor” (versículo 22). Ningún lavado extremo los limpiaría, a menos que Dios Mismo lo haga. Sin embargo, Dios no los está gobernando. Ellos lo dejaron, así que Él los dejó a ellos.

El versículo 24 dice que, espiritualmente, ¡ellos están actuando como una asna salvaje en celo! Eso está hablando de un *problema de gobierno*. ¿Cómo puede Dios canalizar espiritualmente y dirigir a alguien que es como una asna salvaje, que va a donde le place? Por el contrario, debemos seguir a Dios con precisión en toda forma posible. Ellos han roto el yugo y deambulan libremente. Dios les está haciendo saber lo malvados y perversos que son.

“¿Por qué dice mi pueblo, somos señores; no iremos más a ti?” (versículo 31; traducción nuestra de la versión King James). No son niños ni gente humilde; son “señores” que se niegan a acudir a Dios. No harán caso a la Palabra de Dios; ¡quieren gobernarse a sí mismos! Ese es el problema con *este mundo*, aun así los laodiceos han asumido la misma actitud. Ellos han rechazado el gobierno de Dios. ¡No harán caso a la Palabra de Dios! ¡Son ingobernables! El pueblo fiel de Dios *es* gobernado, y somos corregidos por Dios.

El versículo 32 vuelve a hablar de la Novia: “¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días”. El atavío de la Novia es su justicia (Apocalipsis 19:8). ¿En realidad puede una novia olvidar eso? ¿Llegaría alguna novia desnuda al matrimonio? Sin embargo, espiritualmente, eso es lo que los laodiceos le están haciendo a Dios.

¡Llegar a ser la Esposa de Cristo es la oportunidad más asombrosa ofrecida a cualquier ser humano por toda la eternidad! ¡Sólo hay una Esposa de Cristo para siempre!

¡Examínese a sí mismo! ¿Cuánto de estas tendencias laodiceas ha adquirido? Este mensaje de Dios debería recordarnos a cada uno de nosotros cuánto tenemos que mejorar continuamente y arrepentirnos.

UNO DE CADA CIUDAD

Dios dice a los laodiceos: “Convertíos, hijos rebeldes, dice [el Eterno], porque YO SOY VUESTRO ESPOSO...” (Jeremías 3:14). Él no ha olvidado. ¡Esta relación es verdaderamente importante para Él!

El versículo 14 continúa: “y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sión”. Así es como ha sido edificada la Iglesia de Dios de Filadelfia: Dios ha tomado “uno de cada ciudad, y dos de cada familia”. Esta Iglesia tiene miembros en esta situación por todo el mundo, incluyendo *muchas* ciudades con sólo *una persona*. Ese es

un reto difícil. Pero debemos ser lo suficientemente fuertes para hacer todo lo que podamos para ayudar a la Obra de Dios aunque estemos *solos*, ¡sólo uno en una ciudad! Si Dios llama a una persona de una ciudad, Él sabe que ese individuo puede permanecer firme solo. Y en una familia en la que Él llama a *dos*, eso puede ser un reto aún mayor porque puede provocar una división familiar.

Cuando Dios lo llama a usted, le dará poder —¡verdadero poder!— y cierta autoridad para gobernarse a sí mismo y ayudar a Su Obra. Necesitamos a todos los miembros. Cada miembro debe darse cuenta de que Dios lo ha llamado a contribuir a la Obra, a dar y a servir dondequiera que pueda.

“Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos” (Jeremías 6:27). Dios nos ha llamado a ser una *torre* para que podamos tener una visión desde lo alto de todo lo que ocurre. Somos una *fortaleza* entre la gente. Dios nos da Su verdad y Su Obra para hacer, y nos protege; podemos enfrentar cualquier reto o dificultad si permanecemos con Dios en esa fortaleza. Pero debemos obedecerle.

Los santos fieles de Dios son enseñables, y queremos ver realmente lo que Dios quiere darnos. Podemos ver lo que realmente está sucediendo en el mundo. Y si estamos haciendo nuestra parte, estamos entrando diariamente en el lugar santísimo para acercarnos a Dios y a Jesucristo. SOMOS EL PUEBLO DE DIOS; SOMOS UNA VID ESCOGIDA, Y DEBEMOS SABER QUIÉNES SOMOS.

Dios nos da un mensaje para proclamar: “Palabra de [el Eterno] que vino a Jeremías, diciendo: Ponte a la puerta de la casa de [el Eterno], y proclama allí esta palabra, y di: Oíd palabra de [el Eterno], todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a [el Eterno]” (Jeremías 7:1-2). Aquí hay dos grupos: uno, el profeta de Dios y los que lo apoyan; y dos, el pueblo de Dios que necesita recibir esta corrección.

“Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar” (versículo 3). Dios está intentando que esta gente vea cómo *morar con Él*! Si tan sólo prestaran atención a esta advertencia y *mejoraran sus caminos*.

“No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de [el Eterno], templo de [el Eterno], templo de [el Eterno] es este” (versículo 4). La gente de la Iglesia de Dios Universal decía que teníamos que quedarnos en la IDU porque era la Iglesia de Dios. Esas eran “palabras de mentira”. ¡Esa dejó de ser la Iglesia de Dios cuando Satanás tomó el control! Si el pueblo de Dios se está descarriando, entonces es un pecado permanecer con ellos.

En lugar de estar enfocándonos en “la Iglesia de Dios” o el “templo”, deberíamos preguntarnos: *¿Dónde está Dios?* ¡Debemos saber la respuesta a esa pregunta!

“Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras dioses extraños que no conocistéis” (versículo 9). ESTO SE REFIERE AL PUEBLO DE DIOS PORQUE SOLAMENTE SU PUEBLO PODRÍA COMETER ADULTERIO. “¿Vendréis y os pondréis delante de mí en esta

casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?”. (versículo 10). Dios realmente les está haciendo una evaluación dura y correctiva. Pero, de nuevo, ¡es porque Él los ama y está tratando de salvarlos!

LA LECCIÓN DE SILO

“¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? He aquí que también yo lo veo, dice [el Eterno]. Andad ahora a mi lugar en Silo, donde hice morar mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel” (Jeremías 7:11-12). “Mi lugar” es el santuario de Dios, el lugar santísimo. ¿Qué saben los laodiceños sobre el lugar santísimo? ¿Qué saben sobre Silo?

EL REMANENTE FIEL DE DIOS HOY NECESITA SABER ACERCA DE SILO. SU HISTORIA ESTÁ REGISTRADA EN LOS PROFETAS ANTERIORES, LO QUE SIGNIFICA QUE ES PROFECÍA PARA HOY.

Después de que Josué condujo a los israelitas a la Tierra Prometida, Silo fue establecida como la primera capital de Israel. Allí se instaló el tabernáculo. Mientras Josué estuvo en la escena, el pueblo era justo. ¡Josué sabía cómo dirigir a la gente! Y por supuesto, Moisés tuvo mucho que ver con ello. Josué es un ejemplo increíble de lo que una persona conforme a Dios puede lograr.

Si permanecemos con Dios, podemos ser como Josué y hacer una gran contribución a la Obra de Dios. Y siguiendo tales ejemplos, podemos prepararnos para una obra mucho mayor.

Más tarde, el profeta Samuel creció en Silo. En esa época, el sacerdocio estaba plagado por la corrupción de Eli y sus hijos, Ofni y Finees. Durante la batalla de Ebenezer, los israelitas llevaron el arca del pacto a la batalla porque creían que Dios les daría la victoria. Ellos tenían el arca y el tabernáculo, *pero no tenían a Dios*! El arca era solamente un SÍMBOLO de la presencia de Dios, y habían estado pecando mucho. Dios no estaba con ellos.

Fueron a esta batalla cargados con todas sus abominaciones. ¿Y qué sucedió? “Pelearon, pues, los filisteos, e Israel fue vencido, y huyeron cada cual a sus tiendas; y fue hecha muy grande mortandad, pues cayeron de Israel treinta mil hombres de a pie. Y el arca de Dios fue tomada, y muertos los dos hijos de Eli, Ofni y Finees” (1 Samuel 4:10-11).

Aplique esto a los laodiceños. ¡También ellos están cargados de vanidad y pecado! Incluso si usted tiene la “casa de Dios”, esta puede caer fácilmente en manos de un Antíoco. Eso fue lo que ocurrió tras la muerte del Sr. Armstrong.

La esposa de Finees estaba cerca del final de su embarazo, y cuando se enteró de que habían matado a su marido y a su suegro y se habían llevado el arca, le vinieron los dolores de parto. Fue tan difícil que estaba a las puertas de la muerte. Ella dio a luz un hijo pero murió durante el parto (versículos 19-20).

La partera “llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Se ha apartado la gloria de Israel! por haber sido tomada el arca

de Dios...” (versículo 21; traducción nuestra de la versión King James). *Icabod* significa “apartarse de la gloria de Dios”. Israel había perdido más de 34.000 soldados. Durante toda su vida, ¡Icabod sería un monumento de este acontecimiento ignominioso y de la peligrosa dirección que había tomado Israel!

Esta partera pronunció una profecía extraordinaria. Silo tuvo una historia ilustre bajo Josué, pero llegó a representar la corrupción y la vergüenza. Entonces vino esta partera y reconoció lo que sucedió y señaló el problema: ¡Dios se había apartado de ellos!

Icabod es hoy nuestra mayor advertencia. ¡EL PROPIO PUEBLO DE DIOS PERDIÓ LA GLORIA DE DIOS! Esto le ha sucedido a nuestra Iglesia en esta era laodicense.



Icabod es hoy nuestra mayor advertencia. ¡El propio pueblo de Dios perdió la gloria de Dios! Esto le ha sucedido a nuestra Iglesia en esta era laodicense.

¡Nosotros tenemos tal GLORIA en la Iglesia de Dios! Esto es real, ¡ni siquiera se puede describir, es maravilloso! ¡Debemos aferrarnos a esa gloria y no apartarnos nunca de ella!

Este ejemplo es especialmente importante porque están profetizados acontecimientos terribles. Un pequeño rebaño fiel está haciendo todo lo posible para publicar esta advertencia a los laodiceños y al mundo. ¡Mucha gente morirá si no presta atención al mensaje de Dios!

Esta partera es un gran ejemplo de “uno de cada ciudad”. Todos los demás se habían apartado de Dios y seguían su propio camino. Pero Dios tomó a una persona en una ciudad, ¡y mire lo que Dios la llevó a hacer! Ella llamó a ese

bebé Icabod. Israel se había apartado de la gloria de Dios, y ahora habría un hombre caminando de por vida con ese nombre, un símbolo poderoso del estado abominable al que habían descendido.

Esta partera es un ejemplo magnífico. ¿No cree usted que la mano de Dios estaba en eso? Esta partera no se resignó a tolerar los pecados de la nación. *ELLA HIZO ALGO Y ADOPTÓ UNA POSTURA, Y DIOS ESTUVO AHÍ CON ELLA. UNO DE UNA CIUDAD.*

Puede que usted sea “una persona de una ciudad”, ¡pero sepa que Dios está detrás de usted y que va a tener un impacto en esta Obra! Quizás sea sólo por sus oraciones intensas y ayunos por esta Obra. Sea cual sea su contribución, usted puede ser un miembro valioso con todo el poder de Dios respaldándole.

También puede considerar a Samuel y a su madre como “dos de una familia”. Ana le suplicó a Dios por un hijo y dijo: *Si me das un hijo, dedicaré su vida a ti.* Dios respondió, y Samuel nació ¡y llegó a ser en un gran profeta! Ese también es un ejemplo impresionante.

Dios nos llama a usted y a mí a hacer grandes cosas. ¡Deje que Él le guíe a donde sea que necesite ir!

SILO VIENE

Tras su destrucción, Silo se convirtió en una advertencia. Como dijo el arqueólogo Scott Stripling: “Silo fue destruido a causa de su apostasía y maldad. (...) Las conexiones de Silo siempre se remontan a la presencia de Dios y al tabernáculo que se encontraba allí” (*Let the Stones Speak* [Que hablen las piedras], mayo-junio de 2022).

De nuevo, Jeremías 7:12 dice: “Pero id ahora a mi lugar [o mi lugar santísimo] que estaba en Silo, donde hice habitar mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel” (traducción nuestra de la versión American Standard). Al mencionar Silo, Jeremías estaba profetizando para Jerusalén justo antes de su caída y para nosotros hoy. Dios quiere que conozcamos sobre Silo e Icabod.

Silo también se menciona en la profecía de Génesis 49 (se puede ver que esto es para el tiempo del fin, o “los últimos días”, en el versículo 1, versión King James). El versículo 10 dice: “No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, *HASTA QUE VENGA SILOH...*”. Esta es una referencia al regreso de Jesucristo. Pero, ¿por qué llamar “Siloh” al Mesías? Eso es peculiar.

En el primer libro de la Biblia, ¡Dios dice que Siloh va a venir! Al usar esa expresión, casi parece que Dios pone el problema de los laodiceños ¡justo al lado de la Segunda Venida de Cristo! ¡Ellos tenían la oportunidad de presentar a Cristo al mundo! Pero en vez de eso, podría decirse que ¡han estropeado ese acontecimiento espectacular!

Es similar a Malaquías 4:5: “He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día de [el Eterno] grande y terrible”. ¡Aquí Dios conecta al Sr. Armstrong con la Tribulación de tres años y medio y el Día del Eterno! Estos acontecimientos están ligados entre sí.

Génesis 49:10 está repleto de significado. Como explico en *El nuevo trono de David*, esta Escritura describe la combinación del trono de David con la ley de Dios en este tiempo del fin. Dios le ha dado a Su Iglesia del tiempo del fin un trono y un rey. Esto apunta al futuro del pueblo de Dios como reyes y sacerdotes de Dios (p. ej., Apocalipsis 1:6; 5:10). Eso es lo que nos espera a cada uno de nosotros. Todo apunta directamente a la Segunda Venida de Jesucristo. Y aquí, en este versículo, Dios lo conecta todo con el gran SILOH.

Al utilizar a Siloh, Dios está mostrando Su decepción con los laodiceos. Pueden hablar de Dios todo lo que quieran, ¡pero están envueltos en vanidad de vanidades! Están desperdiciando sus vidas. ¡La mitad de ellos están desperdiciando sus *vidas eternas*! Y la otra mitad va a sufrir como ningún pueblo ha sufrido jamás. POR ESO Dios utiliza el término *Siloh* en este contexto.

UNA VISIÓN DEL MILENIO

En Jeremías 3, Dios está corrigiendo enérgicamente a Israel espiritual (p. ej., versículos 12-14). Luego Él hace esta promesa maravillosa: “Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia” (versículo 15). ¡Esto está ocurriendo ahora mismo! Este pequeño remanente tiene pastores conformes a Dios que suministran el conocimiento y entendimiento de Él. ¡Gracias a Dios por Sus ministros fieles! Los laodiceos podrían recibir ese cuidado y ese alimento espiritual si lo buscaran.

Luego, los versículos 16-18 ofrecen un hermoso escenario del Milenio. “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de [el Eterno], y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de [el Eterno] en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón” (versículo 17).

¡Piense en el contexto! Esta visión es dolorosamente conmovedora en *contraste* con la condenación de la infidelidad del pueblo de Dios en la actualidad. Dios hace una pausa en Su corrección y piensa con anhelo en esta visión

utópica. De nuevo, ¡este pasaje revela muchísimo acerca de Dios y Sus profundas emociones hacia Su Familia!

La corrección continúa en Jeremías 4; pero observe cuán *fervoroso* y *esperanzado* está Dios en que la acepten y vuelvan a Él: “Si te volvieres, oh Israel, dice [el Eterno], vuélvete a mí. Y si quitares de delante de mí tus abominaciones, y no anduvieres de acá para allá, y jures: Vive [el Eterno], en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán” (versículos 1-2). *¡Sólo dejen a un lado sus abominaciones y tendrán un futuro glorioso!*

‘Hijo mío’

No desprecie la
corrección de su Padre.

Por Darren Verbout



es principalmente para nosotros hoy. Como hijos, estos verdaderos cristianos habían olvidado una verdad importante. Podemos olvidarlo hoy también.

Pablo estaba en realidad citando al rey Salomón: “No menosprecies, hijo mío, el castigo de [el Eterno]; ni te fatigues de su corrección” (Proverbios 3:11). Pablo estaba diciendo a los miembros de la Iglesia: *No olviden esto*. Continuó explicando que Dios corrige a los que ama, que debemos soportar la corrección y que, si no lo hacemos, somos ilegítimos.

Observe dos palabras en particular: “Hijo mío”. Estas palabras establecen el tono para que recibamos la corrección de Dios.

Satanás crea mucho ruido en nuestras mentes cuando estamos siendo corregidos. Así que Dios nos da aquí el don de la perspectiva. Él inspiró estas dos palabras para ayudarnos a despejar el ruido y establecer el tono adecuado en nuestras actitudes para recibir la corrección paternal de Dios.

Todo lo que se dice después de estas dos palabras tiene que verse y entenderse dentro de este contexto de “hijo mío”.

“Hijo mío” enmarca nuestra corrección. Carnalmente, nos retorcemos y al principio desviamos la corrección o empezamos a defendernos. Esta frase “hijo mío” nos

HAY INNUMERABLES COSAS POR las que podemos dar gracias a Dios. Cada uno de nosotros ha experimentado y está experimentando actualmente multitudes de bendiciones. ¿Da las gracias a Dios por Sus bendiciones? He aquí una pregunta aún más inquisitiva: ¿Da las gracias a Dios por corregirlo?

“Y habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no desprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él” (Hebreos 12:5).

En esta carta, el apóstol Pablo interpelaba a la Iglesia. Gerald Flurry ha explicado que el libro de Hebreos

UN MENSAJE DOLOROSO

“Circuncidaos a [el Eterno], y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras” (Jeremías 4:4). Este es realmente un mensaje que tenemos que hacer llegar al pueblo infiel de Dios. ¡Esto puede salvar a la gente de la ira ardiente de Dios!

“Anunciad en Judá, y proclamad en Jerusalén, y decid: Tocad trompeta en la tierra; pregonad, juntaos, y decid:

devuelve al centro y nos ancla. Hay un verdadero poder en esta realidad. Estas palabras buscan animarnos en los momentos en que Dios ve la necesidad de corregirnos, disciplinarnos, incluso reprendernos.

“¡Dios es un PADRE! Él ama profundamente a Sus hijos”, escribe el Sr. Flurry en su folleto sobre Hebreos. “Él está tratando de prepararnos para la vida en Su Familia. Eso significa que debe corregirnos. Todos nosotros debemos recibir corrección. Si usted está siendo corregido por Dios, ¡entonces usted es un hijo de Dios!”.

Dios nos habla a través de la Biblia y nosotros le hablamos a través de la oración. Si ve este versículo como una conversación que Dios está teniendo con usted, pregúntese: *¿Cómo estoy respondiendo a lo que Dios me está diciendo?*

Dios le habla con una actitud de “hijo mío”. Usted y yo deberíamos responderle con una actitud de “sí, Padre” ¡deseando escuchar lo que Él tiene que decir!

“Hijo mío” debería suscitar una respuesta “sí, Padre”. Antes de que se diga nada más, esta frase cariñosa del Padre y esta respuesta respetuosa de un hijo establecen el tono para recibir la corrección necesaria que está por venir.

El Sr. Flurry escribe que ser corregidos por nuestro Padre es “¡nuestra mayor bendición!”. ¡Es toda una bendición!

Otro ángulo a considerar aquí es la segunda palabra: “Mío”. Dios nos recuerda que somos Suyos. ¡Pertenece a Dios!

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios...” (1 Juan 3:1).

Observe un par de frases más en Hebreos 12:5: “la disciplina del Señor” y “reprendido por él”. A menudo, lo más difícil de la corrección es ver a Dios detrás de ella y no solamente al ser humano que la imparte. Si usted o yo pensamos carnalmente, nos distraemos por una personalidad humana o por la forma en que el mensaje fue entregado por el ministro, esposo, padre o quien sea. El Sr. Flurry ha compartido algunas de sus experiencias recibiendo corrección de los ministros, y aunque no siempre se hizo de la manera correcta, siempre trabajó para mantener una buena actitud y aprender lecciones de ello.

Trabaje para ver sólo a Dios en la corrección.

“Debemos saber que si Dios nos corrige, es por nuestro bien”, escribe el Sr. Flurry. “No debemos amargarnos. Si usted no acepta esa corrección, es sólo una cuestión de tiempo antes de que su actitud se convierta en amargura. El Sr. Armstrong dijo que si usted se deja llenar de amargura ¡es más difícil dejarla que dejar la adicción a la heroína!” (ibíd.).

Si estamos despreciando o desfalleciendo, desalentados por la corrección, entonces podemos estar seguros de que Satanás está allí trabajando duro. Dios dice: *Sigue volviendo a la cima*, “Hijo mío”.

¡Estas palabras nos dan valor!

“La corrección de Dios produce el ‘fruto apacible de justicia’ (versículo 11). ¡Debemos agradecerle a Dios por ella!” (ibíd.).

Reuníos, y entrémonos en las ciudades fortificadas” (versículo 5). Dios ordena a Su pueblo que anuncie y proclame. Nos llama para realizar un *trabajo específico*. Debemos ayudar a la Obra de Dios a hacer llegar este mensaje al mundo. ¡Anunciarlo y proclamarlo!

Cuando Jeremías vio lo que iba a suceder, se angustió profundamente: “¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón; mi corazón se agita dentro de mí; no callaré; porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, pregón de guerra” (versículo 19). ¡Ese es nuestro mensaje

que lo conmovió tanto! ¡Fue *agudamente doloroso* para Jeremías! Él comprendió profundamente la verdad de lo que estaba sucediendo espiritualmente al pueblo de Dios, y eso lo enfermó.

La versión Revised Standard dice: “¡Mi angustia, mi angustia! ¡Me retuerzo de dolor! ¡Oh, las paredes de mi corazón! Mi corazón late desbocado; no puedo callar, porque oigo el sonido de la trompeta, la alarma de guerra. Un desastre tras otro, toda la tierra está asolada. (...) ¿Hasta cuándo he de ver el estandarte y oír el sonido de la trompeta?” (versículos 19-21; traducción nuestra al español). La versión de Moffatt dice: “Oh, mi corazón, mi corazón se retuerce. ¡Oh, cómo palpita! Mi alma está gimiendo. ¡No puedo callarme! Y oigo el estruendo de las trompetas y el clamor de batalla, estruendo tras estruendo. Todo el país está abatido. ¿Hasta cuándo tendré que ver señales de guerra y temer los toques de trompeta?” (traducción nuestra al español). Jeremías puso todo lo que tenía en esta obra profética. Dios quiere que hagamos lo mismo hoy.

Las crisis que se avecinan sobre nuestro mundo son profundamente oscuras. ¿Cree usted que los hombres saben cómo resolverlas? Ellos no saben NADA, ¡y deberían reconocerlo! ¡Está mirándolos directamente a la cara!

Realmente he estudiado estas palabras de Jeremías, y aunque no tuve la reacción que él tuvo, sí me

ver **ADVERTENCIA** página 38 »

EL PODER DE LA FE

¡Usted debe recibirla y ponerla en práctica si quiere ser salvo!

Por Gerald Flurry

DURANTE SU MINISTERIO TERRENAL, JESUCRISTO hizo esta penetrante pregunta: “Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?” (Lucas 18:8).

Él se refería al tiempo de Su Segunda Venida. Estamos viviendo en el tiempo del fin; el regreso de Cristo se acerca rápidamente. Así que esta es una profecía para nosotros.

Cristo estaba criticando la vida espiritual de algunas personas en este tiempo del fin. Él está hablando de que nuestro mundo tiene UNA AUSENCIA DE FE.

Hoy en día, la gente admite fácilmente que no tiene la fe que desearía y que no es tan fuerte como le gustaría ser.

Necesitamos realmente comprender cuán importante es tener fe en Dios. ¡Esto es fundamental espiritualmente!

LA FE DE CRISTO

Apocalipsis 14:12 describe al pueblo de Dios como aquellos que “guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

Herbert W. Armstrong escribió sobre este versículo: “Los que están en esa Iglesia tienen la FE DE JESÚS. Fíjese, ¡la FE DE JESÚS! No es sólo *nuestra* fe en ÉL, sino la fe *Suya*, la misma fe con la que realizó Sus milagros, puesta en *nosotros* y *actuando* en nosotros” (¿Qué es la fe?; nosotros imprimimos este folleto y le enviaremos un ejemplar gratuito si lo solicita).

¡Necesitamos la misma fe de Cristo en nosotros! Sí, ¡es posible tener ESA FE!

El apóstol Pablo escribió: “Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la FE DE JESUCRISTO, nosotros también hemos creído EN Jesucristo, para ser justificados por la FE DE CRISTO...” (Gálatas 2:16). Él se refería aquí específicamente a *dos tipos* de fe: fe EN Cristo y LA FE DE CRISTO.

¡Nada podría ser más importante, porque es sólo por la última, la fe *de* Cristo, ¡que podemos ser salvos! *Solamente* este tipo de fe nos traerá salvación. Este es un asunto de recibir vida eterna o ¡NO recibirla! Sin embargo, sorprendentemente, ¡mucha gente nunca ha oído hablar de esa fe!

Pablo también dijo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, LO VIVO EN LA FE DEL HIJO DE DIOS...” (versículo 20). ¡Este es uno de los versículos más poderosos en la Biblia!

Este hombre vivía “en la fe del Hijo de Dios”. Eso significa que Dios nos dará ¡SU PROPIA FE! ¿Cree usted eso?

¿Cómo puede usted *recibir* esa fe? El Sr. Armstrong respondió: “Al acercarse a Dios. Llegue a conocer a Dios. Ríndase del todo ante Él y haga Su voluntad. Y luego ORE. Usted lo llega a *conocer* en la ORACIÓN. Estamos demasiado cerca de las cosas *materiales*” (ibíd.). Dios nos dará esa fe, pero tenemos que hacer algo nosotros mismos. ¡Debemos estar cerca de Dios orando fervientemente a Él todos los días! Eso es vital.

Debemos ver esto *espiritualmente*. La fe es un asunto espiritual y no tiene nada que ver con los cinco sentidos (Hebreos 11:1). Vivimos en un mundo materialista y es difícil

encontrar personas que simplemente se entreguen a Dios. ¡Hay distracciones aquí y allá y por todas partes! Debemos hacerlas a un lado si queremos construir la fe de Dios.

Y como Pablo, debemos VIVIR por esa fe. ¡Esa fe nos habilita para hacer las mismas obras de Cristo!

Cuando Cristo estaba en carne humana, poseía fe real. ¿De dónde la obtuvo? Él dijo: “El Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:10).

Hoy Cristo MORA EN los verdaderos cristianos *a través del Espíritu Santo*. La fe es un fruto de ese Espíritu (Gálatas 5:22). Por lo tanto, es *Su fe* en nosotros la que hace las obras.

¡Cuán PODEROSO es tener esta fe dentro de usted!

FE PARA VENCER AL MUNDO

1 Juan 5:4 hace esta declaración extraordinaria: “Porque todo lo que es nacido [*engendrado*, debería leerse] de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, NUESTRA FE”. ¡Eso es extraordinario! Con esta fe, usted VENCE al MUNDO ENTERO. Nuestro mundo está engañado por Satanás (Apocalipsis 12:9), y está lleno de naturaleza humana malvada que conduce a resultados terribles.

Vea los males que este mundo enfrenta: inmoralidad, lujuria, engaño, corrupción, odio, violencia, asesinatos, terrorismo, guerras. ¡Ay, cuán malvado es este mundo! ¡Pero Dios dice que usted puede *vencer al mundo* mediante LA FE! ¡Qué maravilloso es que Dios nos dé esa clase de fe! Él dice: *jese mal no te vencerá! ¡Te dará un poder masivo para vencer a este mundo a través de mi fe!*

Esa es una declaración poderosa. ¡Pero la mayoría de la gente no lo cree! Sólo una “manada pequeña” lo cree (Lucas 12:32). Incluso el 95% del propio pueblo de Dios hoy NO vence a este mundo por medio de la fe. Se han alejado de la verdad de Dios; una tragedia terrible.

¡Se *requiere* fe para vencer a este mundo malvado! Ah, ¡qué gran diferencia hace esa fe en nuestras vidas! ¡Le traerá gozo, felicidad, prosperidad, sanaciones y todas las bendiciones que usted pueda imaginar!

¿No le parece eso práctico? Debería llamar nuestra atención.

Si permitimos que Dios nos dé ese poder espiritual, ¡entonces venceremos nuestra propia naturaleza humana, a Satanás el diablo y al mundo entero!

VENZA LA NATURALEZA HUMANA

Jeremías 17:5 dice: “Así ha dicho [el Eterno]: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de [el Eterno]”. Si confía en cualquier HOMBRE, ¡usted se apartará de Dios!

En vez de eso, busque en la Biblia, ¡la Palabra de Dios Mismo! La Biblia es Jesucristo en imprenta, Su camino de vida. ¡Es la palabra de vida!

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y desesperadamente [versión King James] perverso; ¿quién lo conocerá?” (versículo 9). Esa es una descripción penetrante de la naturaleza humana, algo que Dios dice que debemos VENCER.

El versículo 10 dice: “Yo [el Eterno], que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras”. A veces, Dios pone a prueba nuestra fe. Él nos prueba. Y nos recompensa según nuestras obras, conforme a los frutos que estemos produciendo. Esa es una promesa de Dios. Él no puede mentir.

DEBEMOS estar produciendo fruto espiritual en nuestras vidas. “Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:20). Dios espera que usted venza la naturaleza humana, y Él quiere ver esos frutos.

En Apocalipsis 3:21, Cristo le dice a Su pueblo: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. Debemos vencer a Satanás como Él lo hizo.

La fe de Cristo lo habilitará para vencer como Cristo lo hizo. Con esta fe en usted, vencerá a Satanás, vencerá a la naturaleza humana, vencerá al MUNDO entero y a su maldad e injusticia.

Si usted vence, Cristo le permitirá sentarse en Su trono, ¡el trono de David desde el que Él va a gobernar! (Isaías 9:7; Lucas 1:32). ¡Los primeros frutos podrán sentarse en ese trono con Él y gobernar por toda la eternidad! Esa es la

Si permitimos que Dios nos dé ese poder espiritual, entonces ¡venceremos a nuestra propia naturaleza humana, a Satanás el diablo y al mundo entero!

ASOMBROSA RECOMPENSA que Él nos está ofreciendo, la recompensa más grandiosa que uno pueda imaginarse. Deténgase y piense en ello, y ore al respecto. Si eso es real en su mente, sin duda le hará pensar profundamente en el PODER DE LA FE.

FE VIVA VS. FE MUERTA

Esta no es una fe con la que usted nace. Es verdaderamente un don de Dios. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es DON DE DIOS; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9). Dios tiene que DARLE el tipo de fe que guía a la salvación. Si Él no lo hiciera, usted podría jactarse de haberse salvado a sí mismo, y podría tener fe en sus propias OBRAS. No, esta fe no es algo que podamos producir, ¡es EL DON DE DIOS! Esa es una promesa maravillosa.

Pero para que sea una *fe viva*, debe ir acompañada con NUESTRAS OBRAS. El apóstol Santiago señaló este importante punto: “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que *la fe se perfeccionó por las obras*? (...) Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado POR LAS OBRAS, y no solamente por la fe” (Santiago 2:21-22, 24).

Somos salvos por la fe, pero tiene que ser una fe *con obras*. ¡La fe sin obras es muerta! Dios quiere darle una fe que traerá OBRAS a su vida, las mismas obras de Dios.

Solamente la sangre de Jesucristo puede lavar nuestros pecados. Pero nosotros también tenemos que ser HACEDORES de la Palabra (Santiago 1:22-25).

Algunos se preguntarán, ¿realmente es posible guardar los mandamientos de Dios? Mateo 19:25-26 da la propia respuesta de Cristo: “Para los hombres esto es imposible...”. ¡Es totalmente *imposible* guardar realmente Sus mandamientos! Pero Él continuó; y aquí está la verdad bienaventurada: “...mas para Dios [pero con Dios, versión KJ] todo es posible”, ¡incluso guardar Sus mandamientos!

Su esfuerzo diligente unido a la fe hace que ésta sea perfecta. Del mismo modo, ¡la fe unida a su esfuerzo produce

obediencia perfecta! Ambas cosas van de la mano. No se puede tener una sin la otra. Debemos tener FE Y OBRAS si queremos tener el poder de Dios que trae milagros a nuestras vidas.

FE Y HUMILDAD

Jesucristo enseñó otra invaluable lección sobre lo que se necesita para poseer el poder de la fe. Sus discípulos le preguntaron: “¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?”. Y Jesús tomó a un niño pequeño y les respondió: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:1-3).

Para recibir esta fe, usted debe humillarse como un niño pequeño y dejar que Dios le enseñe. Debe relajarse y confiar en Dios y en lo que Él dice en Su Biblia. Muy poca

gente hace eso. ¡Sólo escuche y sea enseñable! Dios tiene muchísimo que enseñarnos a todos nosotros. ¡Qué maravilloso camino de vida es éste! Ni siquiera puede imaginárselo a menos que lo esté viviendo. ¡Dios quiere enseñarnos!

Cristo continuó: “Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen [*o tienen fe*] en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar” (versículo 6). Él se refiere a Su pueblo que camina por esta fe. ¡Mire cómo Dios los protegerá! Él dice: *Si ellos van a creermé, voy a velar por esos pequeños. Si alguien empieza a tratarlos con maldad, van a desear no haberlo hecho*. ¡Dios va a salvar y proteger a Su propio pueblo! En este mundo violento y malvado, no se sabe lo que pueda pasar. ¡Pero Dios dice que va a velar por Su pueblo! ¿Cuánto vale eso?

¡Este es un PODER que Dios le da a usted!

ver **PODER DE LA FE** página 38 »

¿Qué es la fe?

Millones de personas carecen de fe para recibir respuestas a sus oraciones, para liberar sus mentes de temores y preocupaciones. En gran medida, esto se debe a la falta de comprensión de lo que es la fe. Lea una explicación sencilla pero exhaustiva del tema en su ejemplar gratuito de **¿Qué es la fe?**



SADRAC, MESAC Y ABED-NEGO ERAN TRES JÓVENES AMIGOS JUDÍOS cautivos en Babilonia. Se les dijo que se inclinaran ante la imagen de Nabucodonosor, y ellos se negaron, porque sólo se inclinarían ante Dios. El rey dijo: *¡Si no se inclinan, los arrojaremos a un horno de fuego! ¡Ese será su fin!* Ellos respondieron: *¡Adelante! Eso no nos hará cambiar de opinión en absoluto. No vamos a hacer lo que usted dice. Vamos a confiar en Dios, ¡aunque nos cueste la vida!* (Daniel 3, especialmente los versículos 16-18).

A veces Dios nos prueba. Él probó a esos tres jóvenes. Confiaron en Él, ¡y aun así fueron arrojados al fuego! Pero entonces Nabucodonosor notó que, bueno, no eran sólo tres los que estaban en el horno, ¡eran cuatro! ¡Y ese cuarto era Jesucristo Mismo! (versículos 24-25).

¡Dios siempre está ahí para ayudar y obrar milagros para Su pueblo!

Ese es uno de los mayores milagros que leerá en la Biblia, y es cierto, ¡y sucedió! Pero esto no es sólo historia. Dios dice que el libro de Daniel es realmente para nosotros en este tiempo del fin (Daniel 12:4, 9). En esta generación a la que Jesucristo regresará, debemos desarrollar la fe que salvó a aquellos tres jóvenes judíos en Babilonia.



La cualidad suprema del buen liderazgo

Aprenda y practique este rasgo, ¡y se preparará para gobernar!

Por Joel Hilliker

“CUANDO LOS JUSTOS DOMINAN, EL PUEBLO SE alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo gime”. El mundo está viendo Proverbios 29:2 en acción, demostrado una y otra vez en las noticias de la noche. De hecho, esto resume perfectamente a todos los gobiernos de todos los países de todas las generaciones. Cuando gobiernan hombres justos, la vida de la gente es mucho mejor: los malhechores son castigados y refrenados; la gente es más libre y próspera. Cuando gobiernan los malvados, se recortan las libertades, se despoja a la gente de sus derechos, se extiende la corrupción, aumentan los impuestos, se confiscan las riquezas, el mal queda impune, los transgresores llegan al colmo, se oprime a la gente buena.

Los seres humanos *necesitan* un gobierno justo, pero el mundo carece de él. Como explicó Herbert W. Armstrong en el capítulo 6 de *El misterio de los siglos*, ésta es exactamente la razón por la que Dios levantó su Iglesia. Restaurar Su gobierno —rechazado por Lucero y luego por Adán y Eva— en la Tierra es Su máxima prioridad. Y los verdaderos cristianos necesitan urgentemente prepararse para estar en ese gobierno. El liderazgo divino es revolucionario y, al mismo tiempo, es práctico en el día a día. Los verdaderos cristianos deben aprender a dirigir.

Estudiemos la cualidad más fundamental —podría decirse que la cualidad suprema— del liderazgo conforme a Dios.

LAS ÚLTIMAS PALABRAS DE DAVID

Dios llamó al rey David “varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero” (Hechos 13:22; 1 Samuel 13:14). David dedicó su vida a Dios y aprendió profundas lecciones sobre el liderazgo divino. Al final de su vida, miró hacia atrás y también hacia adelante al reinado de su hijo Salomón. Sus “últimas palabras” comienzan: “El Espíritu de [el Eterno] ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua. El Dios de Israel ha dicho, me hablo la Roca de Israel: HABRÁ UN JUSTO QUE GOBIERNE ENTRE LOS HOMBRES, QUE GOBIERNE EN EL TEMOR DE DIOS” (2 Samuel 23:2-3).

En sus funciones actuales y futuras de autoridad, debe ser *justo*. Esto significa legal, recto, conducirse con un estándar divino y buscar la justicia para los demás. “No basta con que no hagan el mal”, dice el comentario de Matthew Henry, “sino que no deben permitir que se haga el mal”.

También debe gobernar EN EL TEMOR DE DIOS. *Esta* es la cualidad que falta en los líderes de este mundo, una cualidad que debemos desarrollar.

En sus funciones de autoridad, debe reconocer que Dios es la *verdadera* autoridad, que usted está bajo el gobierno de Dios Todopoderoso y es responsable ante Él de cómo utiliza la autoridad que le ha sido delegada. No se puede ser *justo* sin TEMOR DIVINO. Pero *con* temor divino, usted *SERÁ* justo. El versículo 4, describe los bellos efectos de ese gobierno justo.

Un líder que carezca de ese temor cometerá errores terribles. Los líderes de este mundo no rinden cuentas a nadie más que a sí mismos. Por eso abusan fácilmente del poder, y esa es la causa de tantos problemas. Conecte esta lección de los acontecimientos mundiales con su propia conducta. Tome una advertencia personal: ¡Esto es lo que sucede cuando los líderes *no* son “justos, gobernando en el temor de Dios”!

Cuando Lucero pecó y se convirtió en Satanás, se jactó: “Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono (...) seré (...) el Altísimo” (Isaías 14:13-14).

Más tarde dijo la misma mentira a Adán y Eva. El plan de Dios es reproducirse en Sus hijos humanos. Pero Satanás tentó a Eva para que se alejara de eso: ¡*No te conviertas en un Dios que está BAJO Dios, sino EN LUGAR DE Dios!* En otras palabras: ¡*Haz lo que QUIERAS y no temas a Dios!* (Génesis 3:4-5). “Adán, el primer hombre, rechazó el conocimiento de Dios y la dependencia de Dios. Prefirió confiar en su propio conocimiento y su propia capacidad”, escribió el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos*. “El mundo moderno desarrollado a partir de Adán, se apoya enteramente en la confianza en el hombre. La psicología que se enseña actualmente es la confianza en sí mismo. Enseña a *confiar en los poderes internos e innatos del hombre*. La mayoría de las universidades modernas están saturadas de un ambiente de profesionalismo autosuficiente. Éste es el espíritu de vanidad”.

Esa actitud procede de Satanás. Cuando se añade autoridad y poder a esta actitud, Satanás puede oprimir y propagar el pecado y hacer que la gente gima.

El espíritu de autosuficiencia y vanidad es lo *contrario* de lo que Dios necesita en un líder.

HOMBRES QUE TEMEN A DIOS

Dios estableció formalmente la cualidad suprema del buen liderazgo en Israel. Moisés recibió consejo sobre la principal cualidad que se requería de los líderes israelitas: “Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, TEMEROSOS DE DIOS, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez” (Éxodo 18:21).

Observe cuatro cualidades: hombres *de virtud*, capaces y competentes; hombres *honestos*, veraces en sus tratos; hombres *no codiciosos*, no susceptibles a la codicia y la corrupción; y hombres que *temen a Dios*. Estos líderes debían someterse a la autoridad de Dios y temblar ante Su palabra. Así es como funciona el gobierno de Dios: un hombre en la cima teme a Dios, y todos los que están debajo de él administran el mismo gobierno porque también temen a Dios. Dios siempre está presente.

Sea usted un hombre o una mujer, el temor a Dios se refleja en la forma en que vive su vida y en cómo ejerce la autoridad que tiene.

Casi al final de su vida, Moisés revisó este consejo y cómo se había puesto en práctica. Como representante de Dios, administrando Su gobierno, eligió a los hombres y les instruyó a ser justos en su liderazgo, enfatizando que “el juicio es de Dios” (Deuteronomio 1:17). Un líder conforme a Dios debe administrar la autoridad, proporcionar las decisiones y llevar a cabo los deseos de Dios, ejerciendo su liderazgo de la forma más parecida posible a como lo haría *Dios Mismo*. No debe hacer lo que le plazca. Y no debe ser complaciente con las personas, sino con Dios.

El punto más importante en el liderazgo conforme a Dios es *buscar la voluntad de Dios*.

***Gobernar en el temor de Dios
significa gobernar según
la Palabra de Dios y, por lo
tanto, según la ley de Dios.
Administrar la ley de Dios
requiere estudiarla.***



ESTUDIE LA PALABRA DE DIOS DIARIAMENTE

Deuteronomio 17 registra las leyes que Dios dio para la futura monarquía de Israel. Cuando establecieran a un rey, no debían hacerlo por votación del pueblo ni por designación de las élites. Debía ser *la elección de Dios*. Dios tenía entonces órdenes específicas para el rey. Su corazón debía volverse hacia Dios, no desviarse por la lujuria por las mujeres o las riquezas. No debía confiarse en su ejército. Y debía ser un

estudiante diligente de la ley de Dios. ¿Por qué? “Para que aprenda a TEMER A [EL ETERNO] SU DIOS, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra” (versículo 19).

Temer a Dios es algo que *aprendemos* con el tiempo a través del estudio continuo. Matthew Henry escribió que el rey aprende de tal estudio que, “por muy alto que esté, debe recordar que Dios está por encima de él, y, cualquier temor que sus súbditos le deban, eso, y mucho más, se lo debe él a Dios como su Rey”.

El estudio diario eficaz de la Biblia nos enseña a temer a Dios como es debido. Sin ese estudio diario, podemos *suponer* que conocemos a Dios cuando sólo tenemos una comprensión superficial. Muchas personas *creen* conocer a Dios, pero en realidad no es más que un dios que han creado en sus mentes a su propia imagen. ¡No es de extrañar que realmente no teman a ese dios!

Estudie y conozca al *verdadero* Dios, como lo hizo Job (Job 42:5-6). Entonces se dará cuenta: Él es un Dios de juicio. Él gobierna. Castiga a los malvados. Debemos estudiar diariamente para conocerle, para guardar Sus palabras, para temerle lo suficiente como para obedecerle.

Gobernar en el temor de Dios significa gobernar según la Palabra de Dios y, por lo tanto, según la ley de Dios. Administrar la ley de Dios requiere estudiarla.

Cuanto más se conoce la historia de la humanidad —incluyendo la ley y el gobierno humanos— más se comprende lo únicas, revolucionarias y especiales que son las leyes de Dios. Reflejan la sabiduría y el amor de Dios. Las leyes de Dios son justas. Impiden la tiranía. Protegen la propiedad. Limitan el gobierno humano. Controlan el poder y la naturaleza humana de los líderes. Protegen a los pobres y necesitados. Gobernar en el temor de Dios significa ayudar a esas personas en lugar de ignorarlas o maltratarlas.

Dios tiene autoridad legítima sobre todos los hombres. Deuteronomio 17:20 muestra lo que sucede cuando un líder se apropia de esa autoridad y la utiliza a su antojo: su corazón se eleva por encima del pueblo. Empieza a considerarse mejor que ellos. Invariablemente, *abusa* de su autoridad. Los malvados gobiernan y el pueblo gime.

EXPLOTAR AL PUEBLO

La historia ha escrito esta lúgubre lección durante miles de años. “La mayoría de la gente vivía vidas de miseria y explotación en imperios tiránicos que abarcaban enormes extensiones”, escribió Rodney Stark en *How the West Won* [Cómo ganó Occidente]. “A medida que pasaban los siglos, la mayoría de la gente vivía como siempre lo había hecho, ‘apenas un peldaño por encima de la mera subsistencia (...) poco mejor que sus bueyes’. La causa fueron en gran medida los malvados gobernantes. En los imperios antiguos, el monumentalismo era habitual: reyes y faraones construyeron enormes estatuas, inmensos santuarios, enormes pirámides y zigurats, edificadas sobre las espaldas de millones de sus congéneres, en gran medida por su propia vanidad.

“A pesar de tales monumentos y de la fabulosa riqueza real, los grandes imperios eran muy pobres”, escribió Stark. El emperador era muy rico, pero “debido a la opulencia imperial, ‘siglo tras siglo el nivel de vida en China, el norte de la India, Mesopotamia y Egipto se situaba [alrededor] del umbral de la pauperización...’. Muy a menudo los historiadores han señalado la inmensa riqueza de los gobernantes sin comprender los sacrificios que esto imponía a la población”. A la sombra de las impresionantes pirámides y otras estructuras, “las familias campesinas siempre oscilaron entre la pobreza extrema y la miseria absoluta. El sistema económico de los imperios antiguos y de todos los Estados despóticos ha llegado a ser conocido como la economía de mando, ya que el Estado manda y coacciona los mercados y el trabajo —para obtener riqueza para sí mismo— en lugar de permitirles funcionar libremente. Las personas están sujetas no sólo a impuestos confiscatorios sino también al trabajo forzado, lo que explica el monumentalismo de los imperios” (ibíd.).

Estos regímenes no contratan a trabajadores sino que utilizan su poder sobre el ejército y la policía para *obligar* a la gente a hacer su voluntad, a menudo apenas alimentándolos ¡y muchas veces *matándolos*! Por ejemplo, probablemente un millón de personas murieron para construir la Gran Muralla China. Miles de millones de personas a lo largo de la historia han vivido en estas condiciones, en las que cualquier cosa de valor que alguien tenga (tierras, cosechas, ganado, edificios, incluso niños) puede ser confiscada arbitrariamente. Los líderes rara vez invertían la riqueza en su gente. En su lugar, la consumían, a menudo en diversas formas de exhibición. “Las pirámides egipcias, los Jardines Colgantes de Babilonia y el Taj Mahal se construyeron como monumentos a un gobierno represivo; carecían de valor productivo y se pagaron con la miseria y la necesidad” (ibíd.).

Esta es la razón por la que Dios ordenó explícitamente a sus reyes que no multiplicaran en gran medida para sí la plata y el oro (Deuteronomio 17:17). Esto no sólo protegía al rey y a su carácter, sino también al pueblo.

Esos ejemplos pueden parecer extremos, pero el mundo avanza hoy en la misma dirección. Los dirigentes gastan lo que quieren, 140.000 millones de dólares aquí... 3,5 billones allí, para preservar y aumentar su poder y, a menudo, su riqueza personal. Imprimen dinero nuevo, haciendo que los dólares de su cuenta bancaria valgan cada vez menos. Es una forma de monumentalismo moderno que acaba engullido por intereses especiales, corrupción y proyectos gubernamentales inútiles o destructivos.

La ley de Dios impide tales abusos. Gobernar en el temor de Dios evita que eso ocurra.

Nehemías 5 registra un maravilloso ejemplo de gobierno conforme a Dios. Cuando Nehemías fue nombrado gobernador en Judá, se negó a aceptar un salario para no agobiar al pueblo. ¿Por qué? “A causa del temor de Dios” (versículo 15). “Nehemías se aseguró también de que sus siervos o asistentes no tomaran ventaja del pueblo”, escribe Gerald Flurry. “Él hizo esto por el temor a Dios” (*Esdras y Nehemías*). Dios era

real para Nehemías (versículos 17-19). Eso le inspiró para ser un verdadero servidor del pueblo. Utilizó su autoridad para ocuparse de la gente y cuidar de los pobres como lo hace Dios.

CADA HOMBRE BAJO SU VID

Los gobiernos humanos que no gobiernan en el temor de Dios actúan en su propio interés. Por eso crecen, consumiendo cada vez más recursos del pueblo. El gobierno de Dios no hace eso. Actúa en interés del pueblo porque Dios está en la cima, ¡y Dios es amor! Él siempre busca el beneficio del pueblo.

Las naciones que descienden del antiguo Israel han tenido rastros de este pensamiento. Sus constituciones han protegido la libertad personal y la propiedad frente a las autoridades. Esto ha contribuido a que esos pueblos y naciones prosperen en riqueza y poder por encima de otras naciones. Como escribió Adam Smith en *La riqueza de las naciones* en 1776: “Esa seguridad que las leyes de Gran Bretaña dan a cada hombre para que disfrute de los frutos de su propio trabajo, es suficiente por sí sola para hacer florecer cualquier país”. Estos son conceptos bíblicos, consagrados en la ley de Dios. Dios quiere a cada hombre bajo su propia vid y bajo su propia higuera (Miqueas 4:4), y dio leyes para garantizarlo.

Stark escribió que los campesinos franceses intentaban comúnmente parecer pobres para que sus impuestos no fueran tan pesados. De hecho, la mayoría de las naciones de la historia han *incentivado* la pobreza. Los agricultores británicos, por el contrario, eran mucho más productivos, lo que alimentaba bien a la nación y mejoraba la productividad y la prosperidad general. “Los agricultores franceses, por ejemplo, eran menos productivos, hasta el punto de que durante el siglo XVIII hasta el 20% de los franceses estaban tan mal alimentados que no podían realizar ni siquiera un trabajo ligero durante más de tres horas al día. A finales del siglo XVIII, el soldado británico promedio era cuatro pulgadas más alto que el soldado francés promedio”, escribió Stark.

Este es un ejemplo específico de cómo funciona vivir por principios divinos. Hay tremendas ventajas de “cada uno debajo de su vid”, aseguradas por líderes más piadosos.

En los inicios de Estados Unidos, bajo el Derecho Común británico, “los individuos tenían un derecho ilimitado a la propiedad que habían obtenido legalmente, y ni siquiera el Estado podía restringir ese derecho sin una compensación adecuada”. Esto produjo lo que Stark llamó el “milagro americano”. ¡Dios usó estos principios basados en la Biblia para otorgar las bendiciones de la primogenitura!

En la fundación de EE UU, su Declaración de Independencia estableció que “todos los hombres son creados iguales, que su Creador les ha dotado de ciertos derechos inalienables, que entre estos se encuentran la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Si los derechos de los seres humanos son realmente dotados por su Creador, ¡entonces más vale que cualquier persona con autoridad respete esos derechos!

“En pocas palabras, nuestro Estado de derecho es nuestra firme postura contra la tiranía”, dijo Stanley Zir. “... La

intensidad con la que se creó nuestra Constitución con el único propósito de prevenir y bloquear la tiranía sólo puede haber sido divinamente inspirada y manifestada a través de nuestros (...) Padres fundadores. Sin los Diez Mandamientos, los cimientos del progreso moral en la humanidad, no habríamos tenido el imperativo ético que produjo las leyes que enmarcaron nuestra Constitución, sin las cuales los ideales a los que se adhiere nuestra república nunca podrían haberse hecho realidad”.

Esto es fácil de dar por sentado... ¡excepto ahora, cuando ese sistema está siendo derrocado y desmantelado!

El Salmo 12 fue escrito en una época en la que los injustos estaban por todas partes: “Salva, oh [Eterno], porque se acabaron los piadosos; porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres. Hablan mentira cada uno con su prójimo; hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón” (versículos 1-2). Los versículos 3-4 hablan de la gente que habla con orgullo, diciendo: “Por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?”. Observe la causa de toda esa arrogancia y orgullo: no reconocen a Dios. Carecen de temor divino.

Pero Dios ve a los oprimidos y promete: “Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, *ahora me levantaré...*” (versículo 5). ¡Él intervendrá! Como dice el versículo 6, puede tener absoluta confianza en Su promesa.

EL EJEMPLO PERFECTO

Jesucristo es el ejemplo perfecto de liderazgo divino. Era el segundo Ser más poderoso de la existencia y, sin embargo, se hizo humano para sufrir y morir. Él dijo: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”; “No puedo yo hacer nada por mí mismo”; “nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo” (Juan 4:34; 5:30; 8:28).

Mientras estaba en la carne, Cristo “ofreciendo ruegos y súplicas, con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído A CAUSA DE SU TEMOR REVERENTE” (Hebreos 5:7). Él reverenciaba a Su Padre. Él permanece siempre perfectamente bajo la autoridad de Su Padre. Gobierna en el temor de Dios.

El Sr. Flurry describe esta cualidad suprema del gran Yo SOY en *El evangelio de Juan: el amor de Dios*. Sobre Juan 8:28, escribe: “Qué texto tan precioso. Este DIOS TODOPODEROSO dijo, *Yo nada hago por mí mismo. Y lo que sea que mi Padre me enseñó, eso es lo que les enseño a ustedes*. ¡Ninguna persona en toda la Tierra se ha acercado alguna vez a este ejemplo de humildad! (...) Somos seres humanos patéticos. Comparados al Yo SOY, somos menos que gusanos. Sin embargo, ¿podemos usted y yo someternos al Padre como lo hizo el Yo SOY?”.

Necesitamos esta humildad para tratar a nuestros cónyuges y educar a nuestros hijos. Tenemos que someternos EXACTAMENTE como Dios quiere que se haga. En su familia, usted gobierna para Dios. Usted administra *Su* autoridad. Nuestros hijos no son nuestros para hacer con ellos lo que

ver **BUEN LIDERAZGO** página 38 »

¿Qué tipo de educación hace a un REY?

Lecciones de la educación real de Enrique V

Por Richard Palmer



El príncipe Enrique V se prueba la corona de su padre mientras este duerme.

ENRIQUE V FUE EL REY SUPREMO DE INGLATERRA en la batalla. Es más conocido por su asombrosa victoria en la batalla de Agincourt, donde él junto a sus arqueros masacraron a la flor de la caballería francesa. Si hubiera vivido unos años más, Inglaterra probablemente habría conquistado toda Francia, una hazaña increíble para un país con menos de una quinta parte de la población francesa.

¿Qué hizo que Enrique V tuviera tanto éxito?

Dan Jones argumenta en su nuevo libro *Enrique V* que Enrique estaba excepcionalmente capacitado para el cargo. “Lo que le convirtió en una figura tan extraordinaria y eficaz (...) reside tanto en los 26 años que precedieron a su coronación como en los nueve posteriores”, escribe. “Muchos historiadores han elogiado a Enrique por lo que consiguió hacer como rey. (...) Sin embargo, lo que habitualmente se subestima es el grado de preparación de Enrique para realizar ese trabajo en el momento en que ascendió al trono en 1413. Para entender al rey, hay que entender al príncipe”.

La historia de Enrique tiene un evidente vínculo con la de usted. Dios le ha llamado a ser un rey en formación. Jesucristo gobernará la Tierra en el trono de David, y si usted vence, podrá acompañarlo como un verdadero rey literal (Apocalipsis 3:21; Daniel 7:18, 22, 27). ¡Necesitamos pensar de manera práctica en estas magníficas promesas!

“Nosotros, más que nadie, deberíamos realmente identificarnos con el cetro y sus oficios reales. Somos los reyes de la Tierra, ¡el Reino de Dios en embrión!”, escribe el editor de la *Visión Real* Gerald Flurry en la revisión más reciente de su libro *La Llave de David*. “Necesitamos adquirir una comprensión mucho más profunda de esas promesas del cetro. Espero que nuestros ministros hablen más de ello, y que ustedes se esfuercen y luchen por conseguir cada migaja que puedan, ¡porque esto es algo por lo que vale la pena morir!”.

Para enfatizar esta realidad a los estudiantes de último año del Ambassador College, Herbert W. Armstrong los invitó a su casa para una cena real. “Él creó una ocasión muy especial como herramienta de enseñanza espiritual”, escribe el Sr. Flurry. “Los filadelfinos de Dios deben aprovechar todas las ocasiones posibles para grabar esta visión en sus mentes” (ibíd.).

Su futuro gobierno es tan real como lo fue el de Enrique V, y la formación que usted está recibiendo es aún más exhaustiva.

¿ERUDITO DE REPENTE?

La obra teatral *Enrique V* de Shakespeare es una grandiosa y conmovedora obra, con mucho que enseñar. Pero está completamente equivocada con respecto a la formación de Enrique. El joven Hal es un príncipe alborotador, borracho y fiestero, transformado casi por arte de magia en un monarca serio, sobrio y estudioso. “Nunca se hizo un erudito tan de repente”, dice uno de los personajes de la obra. “Nunca llegó la reforma en un torrente”.

Este punto de la trama refleja la visión que el mundo tiene del cristianismo: acepte a Cristo, cambie poco o nada, y ya está listo para esta vida y la otra. El Sr. Armstrong advirtió del peligro de que el protestantismo se contagiara a la verdadera Iglesia de Dios. Podemos sucumbir a una variante de esta falacia y pensar que cuando somos llamados a la Iglesia de Dios, sólo tenemos que “aguantar” y “lograrlo”, y automáticamente nos convertiremos en un gran gobernante para Dios.

Lo cierto es que hay trabajo por hacer ahora. Nuestro curso bíblico por correspondencia dice: “Tan cierto como que el príncipe Carlos nació en la familia reinante de Inglaterra para ser rey, *usted*, si es un hijo o hija de Dios engendrado por el Espíritu, ¡está destinado a reinar como un rey eterno mucho más grandioso cuando nazca del espíritu de Dios en la gobernante Familia de Dios! (...) Y así como los herederos reales del trono de Inglaterra reciben educación especial para su posición futura, así también los verdaderos cristianos. ¡La vida cristiana es la preparación y educación necesarias para gobernar en el eterno Reino de Dios!” (Lección 24).

Tenemos que dedicarnos, ahora mismo, prepararnos y calificar para ese gobierno.

SU FAMILIA REAL

La educación para la realeza comienza en el hogar. “La familia es una institución real que nos forma para ser la realeza de Dios”, escribió el Sr. Flurry. “Es nuestro principal vínculo con la Familia Dios, que es la institución definitiva para educar a la realeza” (*Reporte del Pastor General*, 5 de noviembre de 2004).

El Salmo 45:15-17 dice a los padres en la Iglesia que “HARÁN” a sus hijos “príncipes en toda la tierra”. Esto no sucede automáticamente, requiere esfuerzo.

Este proceso educativo forma también a padres y madres para que sean miembros de la realeza. Incluso antes de tener hijos, los esposos y esposas participan en esta “institución real”. Los solteros que se están preparando para la vida familiar teniendo citas, desarrollando su personalidad y sus habilidades de liderazgo también participan en esta preparación para la realeza.

Proverbios 31 comienza con las instrucciones de una madre a su hijo sobre cómo ser un gran rey. Aquí se le advierte a Salomón: “No des a las mujeres tu fuerza...” (versículo 3), y a continuación se describen las cualidades de una mujer virtuosa. Está claro que la esposa y madre desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la próxima generación de realeza.

La madre de Enrique V, María de Bohun, desempeñó un papel importante en el desarrollo de su hijo. Aunque se casó a los 12 años y dio a luz a su primer hijo a los 16, organizó competentemente el hogar y supervisó la educación temprana de sus hijos. Murió a los 25 años, cuando Enrique tenía 9 años, después de haber dado a luz a seis hijos. Pero su temprana formación dejó huella en el futuro rey. Ella “les enseñó a él y a sus hermanos a amar la música, el aprendizaje, los libros, y a amar a Dios”, escribe Jones.

UN REY DEBE APRENDER LA GUERRA

Al final de su vida, el apóstol Pablo escribió que había “peleado la buena batalla”, y por lo tanto sabía que le “está guardada la corona de justicia” (2 Timoteo 4:7-8). Apocalipsis 3:21 promete un trono, pero sólo a los que venganzan. Antes de poder gobernar, primero debemos aprender a luchar:

a superar nuestras debilidades y pecados, a superar la influencia de la sociedad que nos rodea y a vencer a Satanás.

La vida cristiana “es una vida de vencer y conquistar el pecado”, escribe el Sr. Flurry en su libro *Cómo ser un vencedor*. “La Biblia trata de esto desde los primeros capítulos de Génesis hasta los últimos de Apocalipsis. Las Escrituras frecuentemente lo describen como un COMBATE, una LUCHA, una BATALLA. Cualquiera que alguna vez haya pasado por esa puerta angosta y haya emprendido un viaje por el camino difícil hacia la Tierra Prometida puede identificarse con esa descripción: ES UNA GUERRA”.

Dios prepara a Sus reyes para la batalla, incluso físicamente. Una de las primeras tareas de Saúl tras ser coronado fue liberar una ciudad sitiada. Dios preparó a David para gobernar haciéndole luchar contra un león, luego contra un oso y después contra Goliath (1 Samuel 17:34-36). Los reyes de Israel eran líderes de guerra (p. ej., 2 Samuel 11:1).

La guerra fue un tema primordial en la educación del joven Enrique. No nació para ser rey; su padre era un gran señor, pero no el monarca. Pero se esperaba que un hijo de la nobleza también aprendiera a luchar. Nombrado caballero a los 12 años, Enrique luchó en Irlanda bajo el mando de Ricardo II como parte de una expedición casi inútil para capturar a un líder irlandés rebelde llamado Art MacMurrough.

La campaña en Irlanda tuvo un logro significativo: sacó del país a Ricardo II el tiempo suficiente para que el padre de Enrique, Enrique Bolingbroke, tomara el control. Ricardo fue “persuadido” a abdicar antes de morir.

Este fue un año turbulento para el joven Enrique. Su padre primero fue exiliado, después regresó para apoderarse del trono. Enrique se convirtió de pronto en el príncipe de Gales, el siguiente en la línea de sucesión para convertirse en rey. Pero ser de la realeza no significó una vida de lujos y comodidades; su vida se volvió de repente mucho más difícil. Su padre se tomó muy en serio la tarea de formar a su sucesor, y se enfocó en la guerra.

A los 13 años, Enrique recibió el mando de 17 hombres de armas y 99 arqueros como parte de la invasión de su padre a Escocia. Un “consejero” más experimentado del príncipe era la autoridad *de facto*, pero aun así, Enrique estaba en vías de aprender a luchar y a dirigir.

Al año siguiente, con 14 años, le fue conferido el mando de su primera guerra. Gales se rebeló contra el nuevo rey y Enrique recibió la orden de hacer valer su título de príncipe de Gales y sofocar la rebelión. Observe a un niño de 14 años en la actualidad. Era la edad en la que Enrique recibía cartas de su padre diciéndole que debía madurar, asumir la responsabilidad de los errores de los comandantes a su cargo y corregir la situación.

UNA VIDA INSÓLITA

Aprender a luchar significa vivir una vida inusual. El apóstol Pedro lo escribió en 1 Pedro 2:9: Dijo que ser un “real sacerdocio” nos convierte en un “pueblo adquirido” [pueblo peculiar, versión King James].

El Sr. Armstrong a menudo explicaba que es el Espíritu Santo el que nos hace “peculiares”, un poder que se nos confiere para que podamos gobernar para Dios.

No podemos vivir como este mundo, ni criar a nuestros hijos como lo hace este mundo. Dios nos da experiencias inusuales: oportunidades y pruebas inusuales.

“Dios quiere hacer de cada uno de nosotros un gran rey, no sólo un rey temporal en la Tierra, ¡sino un rey para siempre!”, escribió el Sr. Flurry. “Pero no podemos ser como los demás hombres, como las personas ordinarias. Tenemos que quitarnos de en medio y dejar que Dios nos convierta en grandes reyes” (*Reporte del Pastor General*, op. cit.).

Un repaso a la historia demuestra que los adolescentes son capaces de mucho más de lo que la sociedad moderna espera de ellos. Nuestros adolescentes necesitan ser adolescentes inusuales, y ciertamente la Iglesia de Dios ofrece a los jóvenes experiencias inusualmente emocionantes.

Como heredero al trono, Enrique V experimentó su cuota de pruebas inusuales. A los 16 años, tenía plena autoridad sobre miles de tropas. Pero uno de sus antiguos profesores, Henry Hotspur, se enfadó cuando le dijeron que ya no le necesitaban. Después de esto y tras una larga lista de agravios, él se rebeló contra el rey.

La rebelión de Hotspur fue la más grave a la que se enfrentó Enrique Bolingbroke. Condujo a la batalla de Shrewsbury. Muchos conocen lo letal que podía llegar a ser el arco largo inglés. Shrewsbury fue la primera batalla en la historia en la que ambos bandos usaron esta arma letal. Jones lo calificó como “uno de los peores baños de sangre en la historia inglesa”.

Enrique, de 16 años, comandaba una de las tres divisiones reales. Poco después de iniciada la batalla, él recibió un flechazo en la cara, justo por debajo del ojo. Sus consejeros le imploraron que abandonara la batalla. En lugar de eso, él arrancó el astil de la flecha, dejando la cabeza incrustada en su cráneo, y siguió luchando.

Fue un combate terrible. Hotspur se concentró en intentar matar al rey en el centro del campo de batalla. El flanco derecho de los ejércitos reales se desintegró y huyó. Pero Enrique estaba en el flanco izquierdo, y como la atención del enemigo estaba dirigida al centro, pudo romper las fuerzas enemigas y ayudar a ganar el día.

Sin embargo, una vez fuera del campo de batalla, Enrique estuvo a punto de morir. Recurrieron al mejor cirujano del país, que pudo extraer la punta de flecha del cráneo de Enrique. El príncipe se recuperó.

Enrique creía que Dios le había salvado en ese combate. Él confió en Dios en las batallas posteriores.

Sin embargo, esta fe inculta y carnal tuvo algunas consecuencias negativas. Acercó a Enrique a “la Iglesia”, que en

aquella época era la Iglesia católica. Le llevó a perseguir a los lolardos, algunos de los cuales eran miembros de la verdadera Iglesia de Dios. Está claro que no todos lo eran: un gran número de ellos emprendieron una rebelión e intentaron derrocar a Enrique, algo que la verdadera Iglesia no apoyaría. Sin embargo, esta persecución fue la mayor mancha en el reinado de Enrique.

LOS REYES EVITAN LA TENTACIÓN

Un guerrero verdaderamente comprometido se mantiene alejado de la tentación (2 Timoteo 2:4). El consejo a los reyes en Proverbios 31 advierte sobre los peligros de las mujeres fáciles, el alcohol y otras tentaciones (versículos 3-5). Si esto se escribiera en nuestros días, ¿cuántas adicciones más que hay en la sociedad actual se añadirían a la lista? Los reyes no se dedican a los videojuegos, no pasan horas en las redes sociales ni se exceden viendo televisión.

Como príncipe, Enrique V fue conocido por evitar las tentaciones de su época. Su negativa a entregar su fuerza a las mujeres destaca en una época en la que reyes y príncipes tenían habitualmente amantes. Los mayores enfrentamientos que sostuvo con su hermano Juan, duque de Bedford, se debieron a la tendencia de este último a vivir la gran vida.

Enrique también fomentó con insistencia los pasatiempos positivos. Incluso mientras se preparaba para gobernar no dejó de amar la música y la lectura. Él también era un gran aficionado a la caza, no sólo porque lo disfrutaba, sino porque la consideraba un pasatiempo que forjaba el carácter, hacía que la gente estuviera al aire libre y alejada de los vicios. Los reyes pueden y deben buscar aficiones positivas que les proporcionen cierto tiempo de descanso pero que les permita seguir edificando.

También aprendió a hacer la guerra, con énfasis en *aprendió*. Aunque más tarde se convertiría en el invencible rey de batalla de Inglaterra, su asedio a Aberystwyth a la edad de 19 años fue un pequeño fiasco. Uno de sus cañones, probablemente defectuoso o mal manejado, estalló durante el bombardeo, causando el caos pero sin ningún daño significativo a las defensas del castillo. La fortaleza se mantuvo firme y Enrique, enfrentado a una dura resistencia y algunos problemas de logística, tuvo que retirarse. Este fue un momento humillante para el joven príncipe. Sin embargo, al año siguiente regresó con las lecciones aprendidas y, tras un largo asedio, tomó la ciudad.

Nadie nace siendo un gran guerrero. Requiere tiempo. A menudo, requiere derrotas, y requiere no rendirse después de esas derrotas.

“¿Les pone usted un asedio a sus problemas grandes?”, escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “Un asedio es



Enrique V en la batalla de Agincourt

un bloqueo militar de una ciudad o lugar fortificado con la intención de obligarlo a rendirse. Es un ataque persistente. Poner un asedio significa perseguir diligente o persistentemente. ¿Por qué no preparar un asedio contra su pereza? ¿O contra su codicia, o sentido de inferioridad, o de vanidad, o cualquier problema que usted enfrente? ¡Póngale un asedio al problema, y atáquelo directo al corazón con todo lo que pueda reunir! ¡Destruyale la voluntad! Aniquílele a su viejo 'yo' la voluntad de levantarse nuevamente, y usted lo vencerá. Así es como podemos ganar las batallas contra nuestros problemas serios”.

Los asedios son difíciles. Algunas personas, tras intentar atacar un problema profundamente arraigado, han fracasado y luego lo han dado por imposible. Esto es un error. En su lugar, averigüe qué salió mal en su último asedio. ¿Quizás no involucró a Dios como debería? ¿Fue acaso un asalto basado únicamente en su esfuerzo y voluntad? Sea lo que sea, aprenda las lecciones, regrese e inténtelo de nuevo.

DIOS EDUCA CON RESPONSABILIDAD

Evitar la responsabilidad forma parte del espíritu de esta época. Los egresados de las universidades evitan cada vez más el matrimonio así como el formar una familia y, en su lugar, vuelven a vivir con sus padres. Los directivos se quejan de los empleados “copos de nieve”, que se abruma fácilmente cuando tienen que tomar decisiones.

En ese Reporte del Pastor General del 2004, el Sr. Flurry escribió: “Uno de los poetas dijo que creen que ‘tememos ser reyes’. Para muchos, creo que eso es cierto. Dios nos llama desde los lugares más humildes del mundo, por lo general. Su gran trabajo es conseguir que pensemos como un rey y ¡que no tengamos miedo de serlo!”.

Dios nos está educando para una responsabilidad del tamaño del universo. Lo hace dándonos cada vez más responsabilidades hoy en día. En lugar de temer a la responsabilidad, abrácela. No queremos ser presuntuosos y tomar más de lo que Dios nos ha dado. Pero debemos ver la responsabilidad bajo esta luz: Dios nos está educando para gobernar el universo.

Gran parte de esta educación ocurre en el seno de la familia. Criar a un hijo, un futuro ser divino, es una responsabilidad abrumadora cuando realmente nos detenemos a pensar en ello. Pero si nos dedicamos a ello, ese trabajo puede hacer mucho para prepararnos para el futuro.

Lucas 16:10-12 nos da la fórmula básica: Dios nos da un poco y ve lo que haremos con ello. Eso le dice lo que haremos con más responsabilidad.

“La forma en que usted trata a su esposa, que respeta a su esposo, ama a sus hijos y a sus amigos muestra a Cristo qué clase de gobernante sería”, dice el curso bíblico por correspondencia. “¿Es usted malhumorado, difícil de tratar, rebelde, poco cooperativo, injusto? Cristo necesita saber eso ahora, antes de confiarle una gran responsabilidad sobre muchas personas”. Y da más ejemplos: “¿Y en cuanto a las finanzas? ¿Lideraría usted las finanzas de una ciudad como

tantos gobernantes de hoy y se enriquecería a costa de los demás? Dios puede saberlo por la forma en que usted maneja el dinero de su jefe y el tiempo por el que él le paga, por su actitud hacia los impuestos que usted debe “dar a César”, y por lo que usted hace con el diezmo de Dios” (Lección 24).

El padre de Enrique entregó deliberadamente cada vez más responsabilidades a su hijo. Cuando Enrique tenía 18 años, el propio Bolingbroke enfermó y ya no pudo dirigir el país. Él estableció un consejo dirigente para gobernar en su lugar, del cual Enrique formaba parte. A los 21 años Enrique ya dirigía el consejo. A lo largo de tres años, gradualmente pasó a dirigir el país.

LA LEY REAL

En este aprendizaje para gobernar, Enrique tuvo la oportunidad de administrar la ley. El respeto a esa ley desempeñó un papel crucial en sus éxitos posteriores en el campo de batalla.

Parte del éxito de Enrique como rey de batalla se debió a que el Parlamento le concedió una fuente de fondos segura y sin precedentes. Lo hicieron porque confiaban en que él administraría la ley con justicia; un gobernante caprichoso o poco fiable nunca habría recibido esa clase de fondos. Él comenzó a labrarse esta reputación incluso antes de asumir el cargo.

Santiago 2:8 llama a la ley de Dios una “ley real”. Guardando esa ley es como nos formamos como realeza.

Antiguamente, un rey se preparaba para gobernar escribiendo su propia copia de la ley (Deuteronomio 17:18-20). Cuando el profeta Jeremías se preparaba para trasladar el trono a Irlanda, Dios le inspiró para que escribiera el Salmo 119, un salmo sobre lo maravillosa que es la ley de Dios.

Una vez ungido rey, Enrique nunca perdió el respeto por la ley. Incluso dejó de hacer campaña en Francia para asegurarse de que la ley se aplicara correctamente en su país.

UNA HUMILLACIÓN FINAL

A los 24 años, Enrique se sentía preparado para ser rey. Entonces cometió un error casi fatal.

Su padre estaba enfermo. Enrique era el gobernante en efecto. Así que pidió a su padre, de forma indirecta, que abdicara. Esto haría que el gobernar fuera mucho más sencillo y eficaz.

Su padre estaba furioso. Ya habían abdicado dos reyes en la historia reciente. Y en ambos casos, el antiguo rey había sido asesinado poco después de la abdicación. Para Enrique IV, la petición de su hijo rayaba en la traición.

El rey se levantó de su lecho de enfermo y expulsó a Enrique del consejo real. En su lugar, recurrió al hermano menor de Enrique, Tomás, duque de Clarence, en busca de apoyo.

Después de haber comandado ejércitos durante años, esta humillación y degradación pública fue una gran prueba para Enrique. Temía que su padre le sustituyera por Tomás como heredero al trono, y él no consideraba a Tomás un gobernante.

ver EDUCACIÓN DE REY página 39 »

PROTEJA LA MENTE DE SU HIJO

El éxodo de la sociedad hacia la inmoralidad le arrastrará a usted y a su familia si no lo detiene.

Por Fred Dattolo



SE DICE QUE HAY TRES TIPOS DE PERSONAS EN EL MUNDO: los que hacen que las cosas sucedan, los que ven que las cosas suceden, y los que se preguntan qué sucedió.

Para sobrevivir al ataque de inmoralidad en la cultura dominante, debe hacer que las cosas sucedan tomando el control de su vida y de aquellos de quienes es responsable. Si no lo hace, usted será una víctima y también su familia, sea cual sea el grado en que permita que los antagonistas se infiltren en su entorno.

Para sobrevivir al asalto, primero debe saber contra qué está luchando. Nos enfrentamos a algo más que a un grupo de expertos en medios de comunicación con opiniones morales mediocres. Nos enfrentamos a un enemigo invisible cuyo objetivo final es ¡destruir el modo de vida de la Familia de Dios!

CONOZCA AL ENEMIGO

1 Pedro 5:8 advierte: “Sed sobrios, velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. Satanás es como un león devorador de hombres, y acecha a los desprevenidos.

Una de sus estrategias favoritas es convencer a la gente de que él ni siquiera existe. Cerca del 90% de los estadounidenses expresan su creencia en Dios o en un poder superior, sin embargo, sólo el 65% cree que el diablo es real. De aquellos que creen en un diablo real, muchos piensan que tiene poca o ninguna influencia en sus vidas. Eso es exactamente lo que

él quiere que usted crea: que, en el mejor de los casos, es una molestia inofensiva, como una caricatura. La mayoría de la gente no es consciente de su enorme poder.

La verdad es que Dios no gobierna este mundo; lo hace el diablo (Juan 14:30; Nueva Traducción Viviente). En Su plan, Dios ha permitido que Satanás sea el dios actual de este mundo (2 Corintios 4:4), ¡y la mayoría de la gente lo adora sin saberlo! Es “el príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2), y él transmite.

Probablemente usted se encuentre ahora mismo en una sala llena de voces y música. Un televisor o una radio sintonizados en la longitud de onda adecuada los hacen audibles. Del mismo modo, Satanás transmite al espíritu en cada ser humano, que se sintoniza automáticamente a su longitud de onda. Agita los espíritus de los humanos y les inyecta actitudes, estados de ánimo e impulsos como el egoísmo, la vanidad, la lujuria, la violencia, la envidia, la amargura y el resentimiento contra la autoridad. Como los transmite a través de actitudes, no se oyen. Las personas sienten estas emociones, impulsos y deseos, pero no reconocen su origen porque el diablo es invisible. Así es como Satanás engaña al mundo entero (Apocalipsis 12:9). La actitud egoísta, hostil, engañosa y rebelde que llamamos

naturaleza humana es la naturaleza de Satanás que él transmite a las mentes desprevenidas desde la infancia.

En la medida en que no se contrarresten esas transmisiones o se permita que penetren sin control, cada individuo se volverá más malvado. Este es un conocimiento vital que necesita para sobrevivir a la guerra cultural.

NO SE DEJE ENGAÑAR

En cualquier guerra, incluyendo nuestra guerra personal contra las influencias inmorales, usted puede conocer al enemigo y cómo opera, pero aún así ser engañado por la propaganda. El diablo es el ser más astuto que existe (Génesis 3:1). Disimula sus motivos ocultos en formas que a veces parecen o suenan justas. Es un maestro del engaño. Y los que están engañados no saben que lo están.

Para ilustrarlo, el movimiento homosexual trabajó durante años para conseguir la aceptación pública, todo ello en nombre de la inclusión y la tolerancia, lo que suena noble. Con el tiempo, la mayoría de la gente llegó a tolerar la homosexualidad. Pero ¿qué sigue inmediatamente a ese pensamiento? Transigencia. Y la transigencia es la lógica clásica del diablo.

¡Dios dice que la homosexualidad es una abominación de la que hay que arrepentirse! (Levítico 20:13; Romanos 1:27). Por lo tanto, no debería sorprender que, una vez aceptado ese pecado, comenzara la presión a favor del “matrimonio” entre personas del mismo sexo. Costó más años vencer la

resistencia pública, pero ese tabú también cedió finalmente. Eso llevó a que desviaciones sexuales aún más atroces ganaran aceptación pública.

Ésta es sólo una técnica clásica que Satanás utiliza para socavar la autoridad de Dios. La transigencia reforzada por el razonamiento “ilustrado” ¡es una pendiente resbaladiza que conduce al olvido! Y la sociedad moderna está muy abajo en esa pendiente.

Usted y su familia, sin embargo, pueden sobrevivir el ataque. Recuerde: no subestime lo poderoso que es el verdadero enemigo y no se deje embaucar por sus engaños y su propaganda.

Ahora está listo para la batalla.

LUCHE PARA GANAR

La guerra cultural no amenaza sus posesiones, pero le robará la felicidad, la paz y la satisfacción si no lucha para ganarla. Necesita aplicar estrategias eficaces. Para ello, primero debe saber dónde está el campo de batalla principal.

El apóstol Santiago escribió que “cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (Santiago 1:14-15). Debemos impedir que los pensamientos erróneos se arraiguen antes de que nos lleven a actuar de forma incorrecta, porque somos lo que pensamos (Proverbios 23:7).

¡El principal campo de batalla está en su mente! Satanás lo sabe bien. Por eso transmite al espíritu humano, implacablemente. El contenido abusivo de los medios de comunicación es una de sus principales herramientas. Lo utiliza para fertilizar la mente de modo que usted acepte más fácilmente sus estados de ánimo e impulsos y los deje crecer hasta que maduren y se conviertan en acciones destructivas.

Por tanto, una estrategia vital para sobrevivir a esta guerra es proteger su mente. Cuanto más permita que Satanás le involucre en ese campo de batalla, más débil se volverá, será más vulnerable a sus artimañas. Le engañará haciéndole creer que es lo suficientemente fuerte como para manejar pensamientos erróneos. Pero no puede albergar malos pensamientos con moderación. La clave está en rechazar inmediatamente todo pensamiento erróneo (2 Corintios 10:5). Cuanto más desafíe sus avances, más fuerte se hará y menos efecto tendrá sobre usted. “... Resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Esta es la clave para sobrevivir a la guerra contra la inmoralidad.

En lugar de dejarse caer frente al televisor utilice su tiempo libre para edificar su mente, llenándola de cosas buenas que le proporcionarán munición en esta guerra (Filipenses 4:8). Lea un buen libro, haga ejercicio para mantenerse en forma o asista a una clase para aprender algo. (Por cierto, ¡el *Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College* es una forma excelente de aprender sobre la Biblia! Es un curso de 36 lecciones que ofrecemos totalmente gratis). Actualice sus conocimientos

y habilidades para ser un empleado más valioso. Juegue con sus hijos; ¡pase tiempo con ellos! Arregle cosas en casa; haga algo de jardinería o diseño de jardín y disfrute del aire fresco y el sol. Desarrolle un pasatiempo, visite a los enfermos, escriba cartas o anime a alguien con una llamada telefónica. Colabore como voluntario en la biblioteca local, el zoológico o una organización benéfica. Usted será más feliz, y sus hijos también.

La mayor tragedia de la guerra cultural es el impacto adverso sobre tantos niños. Como padre, usted es responsable ante Dios de controlar y supervisar la exposición de sus hijos a los medios de comunicación, especialmente cuando son muy pequeños. La Carnegie Corp. informa que el desarrollo cerebral durante el periodo prenatal y en el primer año de vida es rápido, extenso y vulnerable a las influencias medioambientales. Esas experiencias tempranas tienen un impacto duradero en el cerebro del niño. Si utilizamos la televisión y otros medios de comunicación como niñera,

Papá y mamá deben ser la influencia positiva más fuerte en la vida de un niño, no los compañeros, ni los profesores o entrenadores, y mucho menos los medios de comunicación.

¡ese contenido moldeará sus mentes! Además, les priva del amor, la atención, la enseñanza y la disciplina que necesitan para convertirse en adultos equilibrados y completos.

Satanás sabe que las mentes jóvenes son impresionables. Se esfuerza por moldearlas a su imagen, lo que se refleja en gran parte de la subcultura adolescente actual. Y no es de extrañar. Los estudios más recientes muestran que los niños de hasta 8 años dedican unas 2,5 horas al día a los medios (incluyendo televisión, videos y dispositivos digitales; casi una cuarta parte de los niños de 8 años tienen acceso a un teléfono inteligente conectado a Internet). Los niños de 8 a 12 años pasan un promedio de 5,5 a 6 horas al día en los medios de entretenimiento, sin incluir el uso de pantallas relacionado con la escuela o los deberes (incluyendo los videojuegos y las redes sociales). Los adolescentes dedican en promedio de 7,5 a 9 horas diarias a los medios de entretenimiento, excluyendo las tareas escolares; sólo las redes sociales representan unas 4,8 horas diarias, siendo plataformas como YouTube y TikTok las que más contribuyen a ello.

Como padres, debemos hacernos algunas preguntas difíciles. ¿Estamos descuidando nuestras responsabilidades con nuestros hijos? ¿Hace eso que recurran a los medios de comunicación en busca de satisfacción? ¿Hasta qué punto son vulnerables a las influencias distorsionadas? ¿Serán víctimas de la guerra cultural?

Usted puede hacer mucho para evitarlo. Papá y mamá deben ser la influencia positiva más fuerte en la vida de un niño, no los compañeros, ni los profesores o entrenadores, y mucho menos los medios de comunicación.

CONTROLE LA EXPOSICIÓN A LOS MEDIOS

El diablo utiliza medios de comunicación groseros y vulgares para condicionar la mente de los niños a sus transmisiones. Para tener éxito en la lucha contra la inmoralidad, debe controlar la exposición de sus hijos a los medios de comunicación.

Demasiada televisión inhibe el desarrollo cerebral y causa daños neurológicos. La televisión se ha relacionado con el trastorno por déficit de atención. La Academia Estadounidense de Pediatría recomienda que a los niños menores de 2 años no se les permita ver televisión, ¡nada en absoluto!

Si deja que sus hijos pequeños vean televisión, debería verla con ellos siempre que sea posible. Incluso en los programas que han sido depurados, esté atento a la rebelión, la falta de respeto a la autoridad, la inmoralidad, la crueldad, la intolerancia, la mentira, el engaño, la grosería, las muestras de vanidad, etcétera. Así podrá contrarrestar cualquier efecto negativo enseñándoles lo que es un comportamiento inaceptable. Si se da cuenta de que tiene que hablar tanto que no puede disfrutar del programa, ¡no exponga a sus hijos a él!

Para los niños mayores, sea extremadamente selectivo en lo que les permite ver o escuchar. Evite la programación o la música que glorifique el crimen, la violencia, la crueldad, el sexo y el lenguaje vulgar. Dé un buen ejemplo con lo que permite que entre en su propia mente; las acciones hablan más alto que las palabras, ¡y los niños pueden detectar la hipocresía en un instante! Y lo que es más importante, céntrase en Dios cuando elija su entretenimiento. Pregúntese siempre si vería o escucharía un programa si Jesucristo estuviera sentado en la sala con usted.

En Internet, conozca los sitios web que visita su hijo. Pregúntele al niño, pero compruebe también los archivos del historial de Internet de su computadora. Como padre, usted tiene la responsabilidad y el derecho de saber lo que su hijo hace en Internet.

Instale su computadora en una zona pública de la casa, como en la sala, donde su uso sea un asunto familiar, para poder vigilarlo. No permita que su hijo esté en Internet en otra habitación con la puerta cerrada. Proverbios 29:15 advierte que “el muchacho consentido [dejado a suerte, versión King James] avergonzará a su madre”. Los niños de hoy en día sin supervisión son blancos fáciles para Satanás. La curiosidad natural de los niños puede llevarles rápidamente a áreas equivocadas.

Aproveche los controles de contraseña cuando se utilice la computadora. Establezca la contraseña que permite que su computadora inicie. Considere la posibilidad de adquirir un programa informático de seguridad de Internet protegido con contraseña o un programa de control parental para que no se pueda ver material ofensivo.

Sobre todo, no permita que la televisión, Internet u otros medios se conviertan en una niñera. Establezca un límite de tiempo para la exposición a los medios de comunicación. Porque amamos a nuestros hijos, debemos establecer normas para protegerlos de influencias satánicas que ellos no comprenden del todo. Si no lo hace, podría debilitar todo lo demás que está enseñando y haciendo.

CONSEJOS PRÁCTICOS

A continuación encontrará más consejos prácticos que le ayudarán a proteger a sus hijos de la inmoralidad para que se conviertan en personas felices y equilibradas.

- Proporcione a sus hijos buena música con frecuencia y léales diariamente con animación y entonación (los estudios indican que esto es beneficioso incluso mientras aún están en el vientre). Esto empezará a inculcar en sus preciosas mentes el amor por la lectura y la apreciación de la música. Aviva su curiosidad e imaginación y mejora el vínculo entre padres e hijos. También es una técnica fantástica para entrenar la memoria. A medida que los niños empiecen a hablar, ¡podrán “leer” libros de memoria! Siga leyéndoles en voz alta a medida que crezcan.
- Enseñe a sus hijos pequeños a respetar la autoridad, especialmente la suya. Disciplínelos adecuadamente según su edad, por rebeldía e infracción de las normas que les ha enseñado. Y hágalo siempre con calma, con explicaciones y amor, nunca en un arrebato de ira.
- Pase mucho tiempo jugando con su hijo pequeño. Proporcione juguetes que estimulen la creatividad y desarrollen las habilidades motoras. Discovery Toys es una empresa que fabrica juguetes de calidad enfocados en el aprendizaje.
- Diviértase con sus hijos pequeños. Llévelos a la biblioteca, al parque, al zoológico. Hágalos reír mucho. Sobre todo, no les deje ninguna duda de que les ama y de que está dispuesto a sacrificar su tiempo por ellos.
- Enseñe a los niños pequeños a ser responsables. Fomente en ellos una buena ética de trabajo. En cuanto sean físicamente capaces, pídale que le ayuden con las tareas y los quehaceres domésticos. Por ejemplo, hágalos responsables de mantener sus habitaciones organizadas y ordenadas. Si tiene mascotas, dele a su hijo la responsabilidad de alimentarlas y cuidarlas. Siempre que sea posible, las mejoras del hogar, la jardinería, diseño de jardín y otros proyectos domésticos deben ser asuntos familiares.
- Sea honesto con ellos. Deben aprender a confiar en usted. Si quiere que sean sinceros y abiertos con usted, sobre todo a medida que crecen, tendrá más posibilidades de asegurarse su confianza si saben que siempre es honesto con ellos.
- Enseñe a sus hijos sobre el sexo. Hay que empezar a enseñarles tan pronto como sus pequeñas mentes empiecen a sentir curiosidad por sus pequeños cuerpos. Y lo que es más importante, adelántese a las charlas a las que

ver **LA MENTE DE SU HIJO** página 40 »

Formidable y maravillosamente hecha

PARTE 1

Comprenda las leyes de Dios que rigen el ciclo hormonal.

HAY MÁS DE 4.000 MILLONES DE MUJERES EN la Tierra. Estudios demuestran que casi el 80% de ellas sufrirá algún tipo de desequilibrio hormonal a lo largo de su vida. La mayoría de esos 3.200 millones de mujeres ni siquiera sabrán que tienen un desequilibrio y experimentarán síntomas sin saber por qué.

El ciclo hormonal femenino, o ciclo menstrual, afecta a casi la mitad de la población del planeta. Sin embargo, la mayoría de la gente sabe poco sobre cómo funciona o qué ocurre cuando no funciona correctamente. Se culpa al ciclo menstrual del mal humor y los arrebatos emocionales de las mujeres. A menudo el tema se silencia o se considera desagradable.

Sin embargo, este ciclo, complejamente diseñado y creado por Dios, debe ser comprendido por ambos sexos. El estudio de su diseño muestra la increíble mente de Dios como Creador. Veamos cómo incorporó sus leyes físicas y espirituales en este ciclo. Cuando se cumplen esas leyes, las hormonas femeninas pueden equilibrarse.

HOMBRES: NO SEAN IGNORANTES

1 Pedro 3:7 instruye a los maridos a vivir con sus esposas “sabiamente”. En *Biblical Manhood* [Masculinidad bíblica], Joel Hilliker plantea esta pregunta a los hombres: “¿Qué tan arduamente ha trabajado usted por vivir ‘sabiamente’ en lo que respecta a los *sentimientos* y *emociones* de su esposa?”.

Y continúa: “No ignore los cambios que ella experimenta durante su ciclo mensual. El malestar físico y las fluctuaciones

hormonales pueden hacer que a ella le sea más difícil controlar sus emociones, por lo que hay que considerarlas y ser comprensivos. (...) Esto no significa mimarla, pues ella sigue siendo responsable de sus propios actos, pero tenga en cuenta el impacto que esto tiene en ella. Esto se vuelve aún más importante cuando la mujer atraviesa la menopausia. (...) Un esposo puede hacerle un maravilloso favor a su esposa dándole amor, atención, aprecio y *comprensión*”.

Dios, a través de Sus leyes del matrimonio, diseñó al esposo para que desempeñe un papel clave en el equilibrio hormonal de su esposa.

EL CICLO HORMONAL

Dios creó a los hombres con un simple ciclo hormonal diario. En un varón sano, los niveles de testosterona aumentan mientras duerme, alcanzando su punto

máximo al despertarse. A medida que avanza el día, los niveles bajan y alcanzan su punto más bajo por la noche, justo a tiempo para que se vaya a dormir, momento en el que se repite el ciclo.

En cambio, las mujeres fueron creadas con un ciclo que abarca 28 días en promedio. En una mujer sana, las tres principales hormonas sexuales, el estrógeno, la progesterona y la testosterona, suben y bajan de forma natural en diferentes momentos para crear un impresionante ciclo diseñado para crear vida. Cada mujer es diferente: unas tienen un par de días más; otras, menos. Pero un cuerpo con hormonas equilibradas tendrá siempre la misma duración de ciclo. Un ciclo inconsistente podría indicar un desequilibrio hormonal. Otras causas podrían incluir el estrés, el ejercicio excesivo, una dieta inadecuada o afecciones como un trastorno tiroideo o el síndrome de ovario poliquístico.

Existen cuatro fases en el ciclo hormonal. La primera es la fase menstrual. Comienza el primer día de hemorragia y en promedio dura de tres a siete días. Muchas mujeres tienden a tener menos energía en los días uno y dos de esta fase debido a que las hormonas están en su punto más bajo (Figura 1).

La fase folicular también comienza el primer día de sangrado y dura aproximadamente la mitad del mes. Durante este tiempo, los ovarios producen de 5 a 20 folículos, cada uno de los cuales contiene un óvulo inmaduro. A medida que aumenta el estrógeno, madura el más sano de los óvulos y el resto se desintegra en el organismo. Durante los días 6

a 13, los niveles de estrógeno aumentan, lo que se traduce en un incremento de la energía y la fuerza. También sube la serotonina (la “hormona de la felicidad”), aumentando la alegría y mejorando el estado de ánimo. Se incrementa la producción de endorfinas (una sustancia química cerebral que nos “hace sentir bien”). Muchas mujeres se sienten mejor durante estos días, tanto física como emocionalmente.

La ovulación, cuando el ovario libera un óvulo, se produce en el punto medio de todo el ciclo, generalmente el día 14. Esta etapa dura 24 horas. Este es el mejor momento para la concepción. Hay una ventana de cinco días en torno a este momento para la concepción debido a que los espermatozoides pueden vivir dentro del cuerpo femenino hasta cinco días.

La fase lútea comprende la segunda mitad del ciclo. Tras la ovulación, el óvulo abandona el ovario y comienza a viajar por la trompa de Falopio. La progesterona aumenta y engrosa el revestimiento uterino. Si el óvulo es fecundado, se adhiere a la pared uterina. Si no hay fecundación, los niveles de estrógeno y progesterona descienden, el revestimiento se desprende y la mujer vuelve al principio del ciclo. Durante esta etapa la mujer se prepara para un posible embarazo. Por ello, ella suele experimentar una sutil disminución de energía y fuerza y a menudo necesita dormir más. A menudo, en los días 24 a 28, aumenta el metabolismo y la necesidad de alimentación. Si no se produce el embarazo, comienza entonces la menstruación.

LA JERARQUÍA HORMONAL

Las tres hormonas sexuales principales de una mujer tienen mucho que ver con el buen funcionamiento de su organismo. Muchos problemas de salud femeninos son derivados del desequilibrio de estas hormonas. Algunas viven con los síntomas durante tanto tiempo que les parece habitual. Pero no es así como Dios diseñó el funcionamiento del cuerpo femenino.

Para equilibrar las hormonas, primero debemos comprender el propósito de cada una, qué provoca las alteraciones y cómo volver a equilibrarlas. No existe una cura mágica ni una píldora especial. Equilibrarlas es un proceso, al igual

que el desequilibrarlas fue un proceso. Y cada mujer es diferente, así que lo que puede funcionar para una puede no funcionar para otra. Pero, en general, las hormonas pueden situarse en una estructura jerárquica. Para equilibrar lo que está en la parte inferior de la jerarquía, hay que ocuparse primero de todo lo que está por encima.

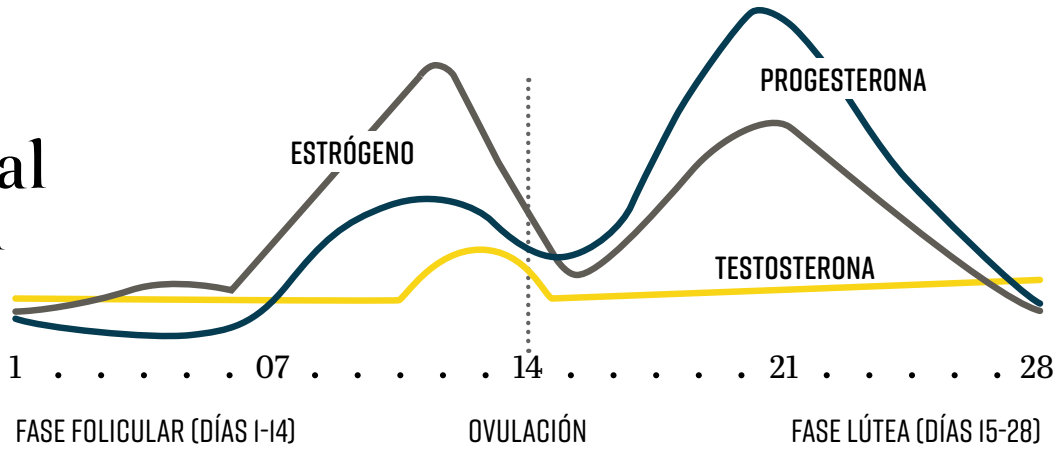
Dios restauró el conocimiento de cómo corregir el desequilibrio hormonal hace 60 años a través de Herbert W. Armstrong. En un artículo de 1962, el Sr. Armstrong enumeró siete leyes de la salud: “Dios diseñó el mecanismo del cuerpo humano de tal manera que, si [1] se alimenta ADECUADAMENTE (¡y pocos saben lo que eso significa!); [2] se bebe la cantidad adecuada de agua pura; [3] se respira aire PURO; [4] se hace suficiente ejercicio, que no tiene por qué ser mucho; [5] se descansa, se recrea y se duerme lo suficiente; [6] se mantiene una regularidad normal en la eliminación, lo que incluye bañarse y frotarse con más frecuencia de lo que muchos creen; y [7] se mantiene la mente en un estado positivo, alegre, activo y tranquilo, ¡el cuerpo nunca enfermaría!” (*La Pura Verdad*, septiembre de 1962). Lo bien que cumplamos estas leyes influirá en el equilibrio hormonal.

ESTRÓGENO

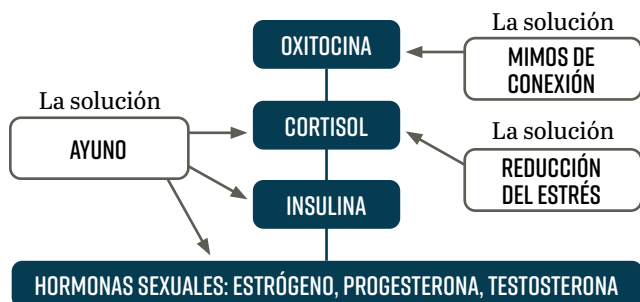
Pocas mujeres tienen muy poco estrógeno. Bajos niveles de estrógeno puede deberse a un exceso de ejercicio, a no ingerir suficientes calorías o a un problema en las glándulas pituitarias. Además, a medida que las mujeres envejecen y entran en la premenopausia y después en la menopausia, la función ovárica disminuye de forma natural, lo que provoca un descenso significativo de estrógeno.

Tanto los hombres como las mujeres pueden tener demasiado estrógeno en el organismo. Nuestra sociedad rica en estrógenos hace que las niñas empiecen a menstruar a una edad más temprana, entre los 10 y los 12 años, en lugar de entre los 13 y los 15, como ocurría hace años. Los xenoestrógenos sintéticos, que actúan como estrógenos en el organismo y aumentan los niveles de éste, se encuentran en las sustancias químicas de los productos de belleza e higiene, los pesticidas rociados en los alimentos y los alimentos procesados.

Ciclo hormonal mensual



La jerarquía hormonal



El desequilibrio de estrógenos puede causar cambios de humor, fatiga, dolores de cabeza, sofocos y periodos irregulares o ausentes. El exceso de estrógenos también puede hacer que el revestimiento del útero se acumule más de lo habitual durante la primera mitad del ciclo. Este revestimiento más grueso puede provocar un flujo menstrual más abundante.

Para ayudar a equilibrar los niveles de estrógeno, es necesario seguir tres de las leyes de la salud de Dios. Las dos primeras son una dieta adecuada y ejercicio suficiente. Esto ayuda a garantizar un hígado sano. El hígado puede entonces descomponer el exceso de estrógeno y el estrógeno sintético, que las bacterias intestinales después descompondrán y eliminarán. Si el hígado está sobrecargado a causa de alimentos procesados, azúcares refinados o por un elevado consumo de alcohol, éste no puede iniciar el proceso. El café también hace que el hígado retenga estrógenos. Un microbioma intestinal sano regula el nivel de estrógeno circulante tanto en hombres como en mujeres. Un intestino sano ayudará a eliminar el exceso de estrógeno del sistema. Además, el tejido adiposo también almacena y segrega estrógenos. Cuanto mayor es la grasa corporal, mayor es el exceso de estrógeno almacenado en el organismo. Con el tiempo, el hacer suficiente ejercicio y comer alimentos naturales puede ayudar a solucionarlo.

Pero hay una tercera ley de la salud que la mayoría no considera, la eliminación regular. Dos estudios distintos realizados en 2019 y 2023 descubrieron que los niveles elevados de estrógeno pueden disminuir la motilidad gastrointestinal, lo que provoca estreñimiento. Esto hace que el estrógeno permanezca más tiempo en el organismo. Cuando se consumen alimentos ricos en fibra insoluble, como las legumbres o la avena, el exceso de estrógeno se unirá a ellos y será eliminado.

TESTOSTERONA

En las mujeres, la testosterona es una hormona ignorada pero importante. Desempeña un papel clave en el sueño, la salud ósea, la fuerza muscular, el deseo sexual, la capacidad

de pensar y el estado de ánimo. Lo ideal es que el organismo regule la cantidad adecuada de testosterona. Se trata de un delicado equilibrio: demasiada testosterona y la mujer se vuelve más viril; muy poca puede causar falta de energía, pérdida de fuerza, bajo deseo sexual, dolor en las articulaciones, obesidad, infertilidad, ciclos menstruales irregulares, depresión, debilitamiento del cabello, piel seca y problemas para dormir. (Algunos de estos síntomas se solapan con un nivel bajo de estrógenos; otros también se asocian a una disfunción tiroidea). La mayoría de estos síntomas se observan en mujeres que atraviesan la premenopausia y la menopausia. Las mujeres con síndrome de ovario poliquístico suelen tener problemas similares.

Un estudio de 2015 publicado en la revista *Pharmaceutical Journal* descubrió que los antiinflamatorios no esteroideos (AINE) como el ibuprofeno, el Tylenol [acetaminofeno] y el Advil, que se toman como “soluciones” para los síntomas del síndrome premenstrual, pueden inhibir la ovulación, reducir los niveles de progesterona y disminuir la testosterona. Estos crean un desequilibrio hormonal, que empeora los síntomas y lleva a tomar más AINES. El esfuerzo físico libera endorfinas, inhibidor natural del dolor en el cuerpo, las cuales alivian el dolor de los calambres. Esta es una de las razones por las que hacer ejercicio más intensamente al inicio del periodo funciona bien para algunas mujeres a la hora de aliviar los calambres. El entrenamiento de fuerza también puede aumentar los niveles de testosterona.

Un sueño inadecuado disminuye los niveles de testosterona. Un estudio elaborado por la Universidad de Chicago descubrió que después de sólo una semana, los hombres jóvenes sanos que dormían sólo cinco horas por noche experimentaban un descenso del 10 al 15% en los niveles de testosterona.

PROGESTERONA

La progesterona es fundamental para el embarazo porque engrosa el revestimiento uterino, lo que ayuda a que el óvulo fecundado se convierta en embrión y después en feto. Tras la concepción, unos niveles elevados de progesterona evitan que el cuerpo ovule durante el embarazo, suprimen las contracciones uterinas y ayudan a los pechos a prepararse para la lactancia.

Niveles bajos de progesterona pueden dificultar que una mujer conciba y aumentar el riesgo de aborto espontáneo. También afectan el estado de ánimo, perturban el sueño y provocan bochornos. Debido a que los niveles de progesterona disminuyen de forma natural, las mujeres están más irritables en la semana previa al período.

Exceptuando problemas médicos, los niveles bajos de progesterona son el resultado del estrés crónico, la edad, un nivel elevado de estrógenos y una dieta inadecuada.

En la parte inferior de la jerarquía hormonal se encuentran el estrógeno, la progesterona y la testosterona. La insulina incide directamente en estos tres. Antes que una

mujer pueda intentar equilibrar las tres hormonas sexuales, debe ocuparse de la insulina.

SEGUNDO NIVEL: INSULINA

La insulina es la hormona que almacena el azúcar. El cuerpo la fabrica para ayudar a controlar su nivel de azúcar en sangre. Después de comer, los intestinos descomponen los carbohidratos de los alimentos en glucosa. La glucosa entra en el torrente sanguíneo, elevando los niveles de azúcar en sangre. El páncreas libera insulina para transportar la glucosa desde el torrente sanguíneo hasta las células del cuerpo para producir energía. El organismo almacena el azúcar sobrante en el hígado y los músculos para utilizarlo en un futuro. Cuando estos no pueden almacenar más, el exceso se almacena en forma de grasa corporal, lo que provoca un aumento de peso. Con el tiempo, si existe una constante sobrecarga de glucosa en el torrente sanguíneo, las células dejan de responder a la insulina. En este punto, el organismo se vuelve resistente a la insulina. El páncreas sigue liberando más insulina para que las células respondan, y con el tiempo el páncreas no puede mantener el ritmo. Esto eleva el azúcar en la sangre. Un alto nivel de azúcar en la sangre es perjudicial para el organismo, por lo que éste empieza a almacenar el azúcar en forma de grasa corporal.

Cuando la insulina se dispara en las mujeres, las glándulas pituitarias interrumpen la producción de estrógeno y progesterona. Esto crea una peligrosa espiral descendente de desequilibrio si no se aborda. A medida que baja el estrógeno, baja la serotonina, lo que provoca una caída del estado de ánimo. El cuerpo reacciona para corregir esto y fomenta el camino más rápido hacia la felicidad: comer hasta conseguirla. Aparecen los antojos de comida, normalmente de alimentos con alto contenido en azúcar, lo que hace que la insulina se dispare más. Esto vuelve a reducir el estrógeno y se produce un ciclo peligroso.

Esta situación les ocurre a muchas mujeres durante la fase lútea. Los niveles de estrógeno descienden de forma natural durante esta fase, provocando antojos. La progesterona, que está aumentando, es un estimulante del apetito. El cuerpo se está preparando para la posible implantación y nutrición de un óvulo fecundado, por lo que aumenta el apetito. Durante esta fase es fundamental comer correctamente y hacer ejercicio. Comprender estos cambios hormonales facilita la toma de decisiones racionales en lugar de comer por impulso. Consumir proteínas, grasas saludables y carbohidratos complejos que contengan fibra, estabilizará los niveles de insulina. Estos alimentos ralentizan el flujo de glucosa y regulan el azúcar en la sangre. Ejercitarse también le ayudará a agotar el exceso de glucosa.

Sin embargo, antes de ocuparse de la insulina, hay que ocuparse de la hormona del estrés.

NIVEL TRES: CORTISOL

El cortisol es un arma de doble filo. Es esencial para la vida, pero en exceso crea caos en el organismo. En situaciones

de estrés, el cortisol provoca que el hígado libere glucosa en el torrente sanguíneo. También causa que el páncreas disminuya la producción de insulina y aumente la del glucagón, disparando el azúcar en la sangre. Esto proporciona energía extra para manejar el estrés. Pero demasiado cortisol durante mucho tiempo puede provocar resistencia a la insulina. Cuando aumenta el cortisol, la progesterona puede convertirse en cortisol, lo que reduce los niveles de progesterona. Además, el cuerpo deja de producir testosterona. Algunos síntomas de altos niveles de cortisol son el aumento de peso en la sección media del cuerpo, brotes en el rostro, fatiga severa, dolores de cabeza, cambios de humor, periodos irregulares o dolorosos y debilidad muscular.

Esposos, puede haber momentos en la vida de sus esposas como el postparto, la premenopausia y la menopausia, en los que ellas se muestren poco receptivas a las expresiones de amor. Ambas partes deben ser conscientes de esto para evitar malentendidos y sentimientos heridos.

Dios creó a la mujer para que fuera “el vaso más frágil” (1 Pedro 3:7). Esto es evidente en el efecto del cortisol en el cuerpo femenino. Las mujeres no fueron diseñadas para lidiar con el estrés constante de proteger, mantener y dirigir una familia.

Para ayudar a reducir los niveles de cortisol, pueden aplicarse las seis primeras de las siete leyes de la salud. Una revisión publicada en septiembre de 2023 en el *Journal of Nutritional Medicine* demostró que las dietas ricas en alimentos procesados, con el tiempo, aumentan los niveles de cortisol. La deshidratación también puede aumentar temporalmente estos niveles. Se ha demostrado que el “respirar aire puro correctamente” reduce el estrés. La Escuela de Medicina de la Universidad Johns Hopkins afirma que la respiración diafragmática estimula el sistema nervioso parasimpático, lo que ayuda a reducir el cortisol. Cuando una persona hace ejercicio, el cuerpo produce cortisol; sin embargo, éste disminuye al cabo de unas horas. El ejercicio regular puede mejorar la resistencia del organismo al estrés agudo y, con el tiempo, ayudará a que la cantidad de cortisol producida disminuya. Sin embargo, el exceso de ejercicio genera demasiado cortisol. Esto pone al cuerpo en un estado catabólico en el que, en lugar de reparar el músculo durante la recuperación, empieza a descomponer la grasa o el propio músculo.

ver **MARAVILLOSAMENTE HECHA** página 40 »

Cómo observar los acontecimientos mundiales

Enfocarse en la profecía cumplida tiene enormes beneficios espirituales. Aquí tiene cinco metas que puede proponerse para obedecer el mandato de Jesucristo de ‘velad’.

Por Jude Flurry

“**C**OMO ESTUDIANTE DE ARMSTRONG COLLEGE, ES difícil encontrar tiempo para ver las noticias”, dije. Acababa de escuchar una poderosa clase sobre observar los acontecimientos mundiales. Sabía que tenía que mejorar en este aspecto, pero me sentía abrumado. Simplemente no parecía que tuviera tiempo. Mi instructor replicó: “Bueno, también es difícil eludir el mandato de Cristo de velar y orar”.

Eso me golpeó directamente entre los ojos.

Mantenerse al día con los acontecimientos mundiales puede ser una lucha. Si usted es como yo, quizá piense que no tiene tiempo. Quizá no le interese. Quizás la geopolítica le parezca complicada o desconcertante. Puede sentirse abrumado por la gran cantidad de medios de comunicación. Tal vez piense: *Bueno, conozco el panorama general de la profecía. ¿Realmente necesito entrar en detalles?* Carnalmente, es fácil buscar excusas para no ver las noticias.

Pero como dijo mi instructor, es difícil eludir una orden de Cristo.

En la profecía del Monte de los Olivos, Jesús dijo: “VELAD, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36). Esta fue una de las amonestaciones finales de Cristo. Al igual que diezmar o guardar el Sábado, estar atentos a los acontecimientos mundiales no es opcional.

VELAR INDIVIDUALMENTE

Tal vez razonemos, *Cristo le ordenó a la Iglesia en general que velara. Y mientras yo apoye la Obra, estoy haciendo mi parte.* ¿Es eso lo que Cristo quiso decir? ¿Es velar una responsabilidad colectiva que se cumple a través de *la Trompeta y La Llave de David*?

El relato de Marcos sobre la profecía del Monte de los Olivos incluye una parábola que no se registra en los otros evangelios: “Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y

al portero mandó que VELASE” (Marcos 13:34). Aquí, cada sirviente tenía un trabajo diferente, tal vez cosas como la gestión de las finanzas, la preparación de la comida o el cuidado del ganado. El portero, o guardián de la puerta, recibió una tarea especial: velar por el regreso de su señor.

Cristo le ha dado a cada cristiano un trabajo único en la familia de Dios, (1 Corintios 12:18; Efesios 2:19). La mayoría cumplen funciones específicas en las congregaciones locales. Algunos son ministros. Algunos son empleados de la sede, y como el portero, ¡tienen como oficio “velar”! Analizan las noticias en busca de tendencias proféticas y señales de la venida de Cristo. Vigilar también es una parte importante del trabajo del pastor general Gerald Flurry.

Sin embargo, fíjese en las palabras de Cristo en Marcos 13:37: “Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: VELAD”. El único trabajo del portero era velar, ¡pero Cristo ordenó a todos los demás sirvientes que velaran también!

Del mismo modo, todos los cristianos de hoy —no sólo la oficina de noticias de la Iglesia— deben estar atentos a los acontecimientos mundiales. Sí, *la Trompeta* es nuestra guía más valiosa de las noticias y debería ser la columna vertebral de nuestro seguimiento informativo. Pero no podemos esperar que sea la agencia de noticias la que vigile *en lugar de nosotros*. Como dice en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*: “Individualmente usted debe velar, o acabará en la Iglesia tibia y será atrapado en la Tribulación”.

No hay forma de evitarlo. “Velad, pues” es para todos nosotros. Pero ¿por qué?

¿POR QUÉ VER LAS NOTICIAS?

¿Para qué sirve ver las noticias? ¿Es para convertirse en un conversador más impresionante? ¿Es para ganar debates? ¿Es para idear teorías sobre cómo Dios podría cumplir sus profecías?

El propósito principal de velar se encuentra en Lucas 21:36: “VELAD, pues, en todo tiempo orando *que seáis tenidos por dignos* de escapar de todas estas cosas que vendrán, y

de estar en pie delante del Hijo del Hombre”. Velamos para llegar a ser *dignos*. Dignos de escapar de la Gran Tribulación. Dignos de estar en pie delante de Cristo a Su regreso. ¿Su forma de ver las noticias lo hace más *digno*? Si es como yo, quizá no tanto como le gustaría.

Quizá la siguiente experiencia le resulte familiar: usted se entera de un acontecimiento noticioso reciente. A medida que aprende los detalles, se da cuenta de su significado profético. Aun así, no se siente muy impactado. ¿*Qué me pasa?*, piensa. ¿*Por qué no estoy más emocionado?* Repita esta experiencia con suficiente frecuencia y puede que se sienta inclinado a renunciar a ver las noticias.

La verdad es que ser impactado por los acontecimientos mundiales es difícil. *La Concordancia de Strong* dice que la palabra griega para “velar” en Lucas 21:36 significa “estar despierto, mantenerse despierto (...) ejercer una vigilancia constante...”. Significa permanecer despierto mediante “algún *esfuerzo estimulante*”, o un estado desprovisto de “cualquier influencia somnolienta o confusa”, protegiéndose contra “los avances del sueño o el desconcierto”. ¡Ser inspirado por las noticias requiere un *esfuerzo estimulante!*. No es ni natural ni fácil.

Afortunadamente, la Biblia proporciona muchas instrucciones sobre cómo observar.

Una vez más, el objetivo principal de observar es llegar a ser *dignos*. ¿Qué significa eso, en términos prácticos? Vamos a desglosarlo. Analizaremos cinco objetivos relacionados con la tarea de velar, junto con sugerencias prácticas para cumplirlos. Cada objetivo es un aspecto esencial de ser dignos. Para velar eficazmente, no es necesario seguir cada sugerencia, pero pueden generar ideas para desarrollar una estrategia personalizada para observar los eventos mundiales.



OBJETIVO 1: FORTALEZCA SU VIDA DE ORACIÓN.

JESÚS DIJO: “Velad, pues, *en todo tiempo orando...*” (Lucas 21:36). Existe una poderosa relación entre velar y orar. No podemos orar eficazmente sin observar, y no podemos observar eficazmente sin orar. Son interdependientes.

Efesios 6:17-18 dice: “Y tomad (...) la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando *en todo tiempo* con *toda* oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con *toda* perseverancia y súplica por *todos* los santos”. Nota: Debemos orar *toda* el tiempo, y “con *toda* oración”, en otras palabras, con todos los diferentes *tipos* de oración. El esquema de la oración de Cristo en Mateo 6:9-13 incluye siete secciones o categorías de oración. “Toda oración” podría significar todas

las siete categorías (vea el capítulo 4 de *Cómo orar* para más detalles). Orar *en todo tiempo* y *con todo tipo* de oración ¡es mucha oración! Para hacer eso, necesitamos una lista interminable de cosas por las que orar.

Ahí es donde entra en juego la segunda parte de Efesios 6:18: “y *VELANDO en ello*”, que significa *con este fin* o *con este objetivo en mente*. Velar debe hacerse con el *objetivo* de orar *siempre*. Debemos estar atentos a las cosas por las que orar. Por supuesto, “velar” no se refiere sólo a las noticias; también podemos estar atentos a cosas por las cuales orar en nuestro compañerismo, estudio bíblico y en cada área de la vida. Sin embargo, “velando en ello” sin duda *incluye* las noticias. Como prueba, la palabra griega traducida “velando” en Efesios 6:18 es la misma que se utiliza en Marcos 13:33 y Lucas 21:36. Así que velar debe hacerse con el *objetivo* de orar. Velar debería ayudarnos a encontrar cosas por las que orar, en las siete secciones de la oración diaria.

Entremos en lo práctico. En el número de *la Trompeta* de mayo-junio de 2025, Joel Hilliker escribió un artículo titulado “La idiotez de los ataques a Tesla”. Expone la verdadera causa del terrorismo contra Tesla: Satanás ha estado manipulando emocionalmente a los atacantes. Mostró cómo los terroristas no admiten el error ni reconocen la corrupción gubernamental expuesta por el Departamento de Eficiencia Gubernamental. He aquí algunas ideas sobre cómo podría utilizar este artículo en la oración.

Lo primero en el esquema de la oración es “Santificado sea tu nombre”: alabar y dar gracias a Dios. Al empezar, podría dar gracias a Dios por el Espíritu de dominio propio (2 Timoteo 1:7), por su protección frente a la manipulación de Satanás. Podría alabar el control emocional de Dios, contrastándolo con nuestra tendencia a dejar que la emoción satánica gobierne. A continuación, mientras usted ora “venga tu reino”, podría imaginarse educando a estos vándalos en el Reino. Podría orar por el destierro de Satanás y por la ley y el orden perfecto de Dios. Durante el “Hágase tu voluntad”, podría orar sobre cómo los ataques contra Tesla podrían afectar a la Obra de Dios. ¿Sería posible que algunas de las víctimas estuvieran maduras para recibir la verdad de Dios? Puede orar para que la cobertura de *la Trompeta* llegue a un público más amplio. A continuación, mientras se enfoca en las necesidades de los demás con “El pan nuestro de cada día”, podría pensar en amigos o familiares que luchan por controlar sus emociones, pidiendo a Dios que les ayude a superar esta debilidad.

Durante la quinta sección, “Perdónanos nuestras deudas”, podría preguntar: ¿*He demostrado recientemente inmadurez emocional?* ¿*He permitido que Satanás trabaje en mi mente?* En realidad, todos tenemos la misma naturaleza humana que el delincuente desquiciado que pinta esvásticas con aerosol en los Cybertrucks. Sexto: “No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del [maligno]”, es su oportunidad para orar por la liberación. El mismo ser que incitó a esos vándalos lo está atacando a usted, a su familia, a la Iglesia de Dios y a todos los que conoce. Sólo Dios puede protegernos. Meditar sobre

ello debería ayudarlo a clamar por protección. Por último, al cerrar su oración, podría volver a alabar y dar gracias a Dios por su poder, protección, perdón y control emocional.

Por lo tanto, una noticia puede inspirar *toda una* sesión de oración: ¡las siete secciones! Obviamente, con tantas cosas importantes por las que orar, puede que nunca necesitemos dedicar una hora a una noticia. Pero es posible. Ver las noticias amplía nuestra lista de oraciones y puede mejorar nuestras oraciones.

Lo contrario también es cierto: la oración mejora nuestra vigilancia. Colosenses 4:2 dice: “Perseverad en la oración, VELANDO en ella con acción de gracias”. ¡Podemos orar incluso mientras observamos! Al fin y al cabo, debemos orar sin cesar. Incluir a Dios en nuestra forma de ver las noticias lo hace mucho más provechoso. Además, cuando oramos sobre los acontecimientos mundiales, el Espíritu Santo fluye y Dios puede inspirar nuestros pensamientos y entendimiento. Cuando se levante de sus rodillas, ¡puede que entienda mejor las noticias! Eso puede aumentar su interés por las noticias e inspirarlo a ver más. Velar mejora la oración; la oración mejora el velar. ¡Es un ciclo hermoso!



OBJETIVO 2: FORTALEZCA SU COMPRENSIÓN DE LA VERDAD DE DIOS.

EN EL primer siglo, el apóstol Pablo advirtió a los ministros de Éfeso: “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20:29-30). Esto sucedió: los cristianos de la era de Éfeso se alejaron. Y esta historia es un *tipo* de lo que ocurrió en nuestros días; la apostasía de Éfeso prefiguró la rebelión laodiceña. La rebelión laodiceña ya ha ocurrido, pero el engaño está lejos de terminar. A medida que nos acerquemos al regreso de Cristo, la confusión religiosa se intensificará (Apocalipsis 6:1-2; Mateo 24:4-5).

¿Cómo podemos prepararnos? Pablo dijo a los ministros: “Por tanto VELAD, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar...” (Hechos 20:31). Existe una conexión entre velar y resistir el engaño. Observar los acontecimientos mundiales debería fortalecer nuestra comprensión de la verdad de Dios. Debería hacernos más fieles, más convencidos, más difíciles de engañar.

¿Cómo podemos lograr este objetivo en nuestra tarea de velar? En primer lugar, mientras observamos debemos *establecer conexiones*. Oír las noticias sin pensar no cumple

el espíritu de “velar y orar”. Tenemos que *selah*: detenernos y pensar. Hágalo mentalmente estimulante. ¿Cómo? Aquí tiene cinco ideas:

Primero, conecte las noticias con las advertencias pasadas de los apóstoles de Dios. Pablo amonestó: “Por tanto, velad, *acordándoos* que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar...” Velar y recordar van juntos. Herbert W. Armstrong y el Sr. Flurry han advertido durante décadas sobre tendencias como el militarismo alemán, la voluntad quebrantada de Estados Unidos, el islam radical, etcétera. Mientras vemos las noticias, podemos pensar: ¿*Qué ha dicho el Sr. Flurry sobre esto?* ¿*Qué dijo el Sr. Armstrong?* Intente recordar citas concretas, artículos o programas de TELEVISIÓN. Puede buscar esas cosas. Artículos de *la Trompeta* suelen hacer referencia a citas relevantes. No lea superficialmente. ¡Deténgase y piense! Dedique tiempo a apreciar la precisión de los profetas de Dios.

En segundo lugar, relacione las noticias con las Escrituras. Para los que están bien establecidos en la verdad de Dios, es relativamente fácil conectar los acontecimientos mundiales con las tendencias proféticas generales. Al ver un artículo sobre el gasto alemán en defensa, podríamos vincularlo con el creciente militarismo alemán. Pero intente ponerse a prueba: ¿Puede conectar ese acontecimiento con Escrituras concretas? Muchos pasajes profetizan el ascenso del militarismo alemán (p. ej., Isaías 10:5-6; Habacuc 1:6; Ezequiel 23). ¿Puede identificarlos y explicarlos? Al intentarlo, puede que se dé cuenta y piense: *He oído esta profecía, pero no sé dónde está en la Biblia. Realmente no sé por qué lo creemos*. Eso está bien: ha identificado un punto débil en su comprensión. Ahora puede profundizar. Abra su Biblia y busque literatura relevante de la Iglesia. Pruebe usted mismo la verdad (Hechos 17:11). A medida que lo haga, su comprensión de la verdad de Dios se fortalecerá. Estará más preparado para eludir el engaño.

En tercer lugar, conecte las noticias con la historia. Jesús dijo: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37). Esto lleva directamente a la amonestación de Cristo en el versículo 42: “Velad, pues”. Existe una conexión lógica: comprender la historia, tanto bíblica como secular, es una clave para entender los acontecimientos actuales. Por ejemplo, el Sr. Flurry ha comparado a menudo la Alemania de la década de 1930 con la Alemania moderna. Cuando vea las noticias, trate de hacer esas conexiones históricas. Si algo despierta su interés, profundice. Por ejemplo, estudie “los días de Noé” o lea una biografía de Winston Churchill.

En cuarto lugar, medite sobre la naturaleza de Satanás. El apóstol Pedro escribió: “Sed sobrios, y velad [estad atentos, versión King James]; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). El término griego para “velad” en este pasaje es el mismo de Mateo 24:42. 1 Pedro 5:8 podría leerse así: “Sed sobrios, ESTAD VIGILANTES”. Al observar los acontecimientos mundiales, procure comprender mejor a

nuestro adversario. Piense de nuevo en los ataques contra Tesla: aunque ya están fuera del ciclo de noticias, pueden enseñarnos verdades eternas sobre la naturaleza de Satanás y la naturaleza humana. *¿Qué intentaba conseguir Satanás aquí? ¿Lo he visto utilizar tácticas similares en mi vida? ¿Cuál es su estrategia? ¿Cómo puedo equiparme mejor para resistirlo?* Comprender la naturaleza de Satanás es una parte esencial de la verdad de Dios.

Quinto, medite sobre la naturaleza de Dios. En *Daniel Unlocks Revelation* [Daniel desvela el Apocalipsis; disponible en inglés] el Sr. Flurry escribe: “¡Nuestra atención debe enfocarse en conocer a Dios, no en conocer la profecía!”. Observar los acontecimientos mundiales es importante para conocer la profecía. Pero mientras observamos, *nuestra atención debe enfocarse en conocer a Dios*. No podemos permitir que se nos peguen los puntos de vista materialistas de los expertos del mundo. Dios gobierna en el reino de los hombres. El Sr. Flurry escribe: “Debemos ver cómo Dios controla Su plan maestro de forma meticulosa y detallada”. Dios está involucrado en los acontecimientos mundiales detalladamente. Mientras observamos, debemos esforzarnos por comprender mejor Su mente. *¿Por qué permite Dios esto? ¿Cuál es Su objetivo? ¿Qué intenta enseñarle Dios a la humanidad? ¿Qué está tratando de enseñarme a mí?* Dios permite que los hombres tomen sus propias decisiones, pero en última instancia, Él manda. El mundo es una obra de teatro, y Dios es el Autor del guion. Piense en eso a medida que se desarrolla la trama.



OBJETIVO 3: FORTALEZCA SU CELO POR LA OBRA DE DIOS.

IMAGINE A UN jugador de baloncesto que ha sido seleccionado para jugar en la NBA. Es un portento físico, alto, rápido, fuerte, atlético. Tiene talento y habilidad. Le encantan muchas cosas de su trabajo: la camaradería del equipo, el ejercicio físico, la atención de los medios de comunicación.

Sólo hay una cosa que no le gusta: el baloncesto. Para él es sólo un juego. En realidad no le importa quién gane o pierda. Durante un tiempo, este jugador se las ingenia con talento, pero a medida que su equipo avanza, él tiene dificultades. No se lanza a por balones sueltos. No se esfuerza para detener los contraataques rápidos. Cuando su equipo va perdiendo a finales del último cuarto, se desanima y deja de esforzarse al máximo. Después de todo, ganar no le importa realmente. Al final, este jugador defrauda al equipo.

Ahora, imagine a un miembro de la Iglesia reclutado para apoyar la Obra de Dios de profetizar “otra vez”

(Apocalipsis 10:11). Dios ve muchas cualidades valiosas en este hombre. Tiene el potencial para ser un gran gobernante y maestro en el reino. Tras llegar al arrepentimiento, este hombre llega a amar muchas cosas de su nueva profesión (Hebreos 4:14). Le encanta la camaradería; le encanta trabajar para ser un mejor esposo y padre; le encanta profundizar en el estudio de la Biblia.

Sólo hay una cosa que no le gusta: la profecía. Le cuesta encontrar interesante *la Trompeta*. De vez en cuando escucha el *Trumpet Daily*, pero no le interesa mucho. *La geopolítica es demasiado complicada*, piensa. *No veo cómo se aplica a mí. ¿Qué sentido tiene? Mientras conozca el panorama general, estaré bien*. A medida que los tiempos se vuelven más difíciles, este individuo batalla. Hay ciertos obstáculos que no puede superar, ciertos sacrificios financieros que no está dispuesto a hacer, ciertas actividades de la Iglesia a las que no le interesa asistir. A medida que las pruebas se intensifican, se desanima. ¡Al final, defrauda a la Obra de Dios!

Al igual que un jugador de baloncesto es reclutado para jugar al baloncesto, *¡nosotros somos reclutados para profetizar!* Por supuesto, no lo hacemos individualmente: el Sr. Flurry profetiza y nosotros lo apoyamos. Aun así, tenemos que *amar* la profecía. Si no amamos la profecía, ¿cómo podemos estar motivados para compartirla con el mundo? Una forma primordial de demostrar nuestro amor por la profecía es observando los acontecimientos mundiales. Si realmente amamos la profecía, estaremos al borde de nuestros asientos, observando cómo se desarrolla el plan de Dios.

Observar la profecía nos ayuda a poner nuestro corazón en la Obra. Al fin y al cabo, la profecía *es* la Obra.

Podemos ver el vínculo entre observar y trabajar en la parábola del portero: “Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, *a cada uno su obra*, y al portero mandó que velase” (Marcos 13:34). Antes de partir, el amo dio a sus sirvientes trabajos para hacer. Mientras trabajaban, habrían pensado: *Debo terminar esto antes de que regrese mi amo*. Del mismo modo, Cristo le ha dado a su Iglesia un trabajo: advertir al mundo y a los laodiceos. Esperar el regreso de Cristo debería motivarnos a trabajar más duro y más rápido.

Tener el corazón en la Obra debería aumentar nuestra motivación para dar diezmos y ofrendas, incluso esforzándonos por aumentar nuestro potencial de ingresos para hacerlo posible. Observar los acontecimientos mundiales debería hacer crecer nuestra motivación y nuestra ética de trabajo conforme a Dios. Debería influir en la forma en que planificamos nuestras ofrendas. Pone en perspectiva nuestra búsqueda de cosas materiales. La urgencia profética debe influir en nuestras decisiones financieras.

Mi padre ha sido el presentador del programa *Trumpet Daily* durante más de 10 años. A lo largo de los años, me he dado cuenta de que a él le encanta hablar con personas que se entusiasman con la profecía. Cuando habla con alguien que está lleno de pensamientos e ideas sobre acontecimientos

actuales, se siente inspirado. Recibe regularmente buenas ideas de los oyentes a través del correo electrónico. Sus pensamientos, perspectivas y opiniones importan. Incluso compartir nuestras ideas, pensamientos y entusiasmo por la profecía le dará energía a nuestro compañerismo y puede ser una verdadera fuente de aliento para otros miembros. Indirectamente, inspirar a otros miembros también alienta el ministerio (p. ej., 3 Juan 4). Los ministros se regocijan cuando sus hijos espirituales están llenos de entusiasmo por la profecía.



OBJETIVO 4: FORTALEZCA SU FUERZA DE VOLUNTAD.

ANTES DE ser crucificado, Cristo se quedó orando toda la noche. Él también había querido que sus discípulos permanecieran despiertos, pero estaban demasiado cansados. Después de orar una hora, Jesús los encontró dormidos. Le dijo a Pedro: “VELAD y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41). Esto establece una conexión entre observar y resistir la tentación.

La noche de la crucifixión de Cristo, los discípulos se enfrentaron a una difícil elección: orar con Jesús o dormir. A diario nos enfrentamos a elecciones similares. ¿Terminar un estudio bíblico o ver la televisión? ¿Quedarse y tener compañerismo, o marcharse y tomar una siesta? ¿Confrontar este problema, o dejarlo pasar? Cada pregunta es sólo una forma diferente de preguntar, ¿Seguir al Espíritu Santo, o ceder a la tentación?

Tomar la decisión correcta requiere fuerza de voluntad. Recuerde, como escribe el Sr. Flurry en *Cómo ser un vencedor*, la voluntad humana no puede desarrollar el carácter. Sin embargo, desempeña un papel. Debemos poner nuestra voluntad para seguir al Espíritu Santo y la voluntad de Dios. Hacer esto consistentemente es difícil. Necesitamos toda instrucción para resistir la tentación. Por eso la declaración de Cristo es tan valiosa: Dijo que *velar* nos ayuda a resistir la tentación. De hecho, nos ayuda a evitar la tentación en primer lugar. Debilita los impulsos de la carne. Si estamos atentos, ciertos pecados no nos atraerán tanto.

Además, cuando *somos* tentados, podemos utilizar los acontecimientos mundiales como un arma. Así como velar puede motivarnos para trabajar más y vencer la pereza, también es eficaz contra otras innumerables tentaciones. Combinado con la oración, ver las noticias puede ser un arma poderosa contra Satanás.



OBJETIVO 5: SEA ESPIRITUALMENTE CONSISTENTE.

LOS ESTUDIANTES universitarios tienen fama de posponer su preparación para los exámenes finales hasta el último momento, quizás incluso la noche anterior. Aunque la fecha del final se conoce desde el principio del semestre, tienden a esperar para empezar a estudiar porque la naturaleza humana procrastina.

Imagínese que los exámenes finales *no estuvieran* programados y pudieran ocurrir en cualquier momento. Probablemente los alumnos estudiarían con más regularidad. Se convertiría en un hábito constante, en una *forma de vida*.

El regreso de Jesucristo es nuestro examen final espiritual. Cuando Él venga, cada uno de nosotros se presentará ante Dios y será juzgado, o *examinado* (Romanos 2:16; Eclesiastés 12:14). Nuevamente, debemos llegar a ser *dignos* antes del regreso de Cristo: debemos estar orando, estudiando, haciendo la Obra de Dios y siguiendo al Espíritu Santo. Dios nos examinará en todas estas áreas y más.

A diferencia de los exámenes finales universitarios, el regreso de Cristo no está en el calendario (Mateo 24:36). ¡Dios no revela la fecha de nuestros exámenes finales espirituales! Si lo hiciera, probablemente no nos haríamos dignos sino hasta el último momento. Dios no quiere que nos preparemos a última hora para los exámenes finales. Él quiere que estemos *perpetuamente preparados*. Quiere que la dignidad sea nuestro estilo de vida, nuestra identidad. Espiritualmente, Él quiere que seamos consistentes.

Naturalmente, todos somos inconsistentes. Oramos con eficacia durante unos días y luego perdemos el empuje. Tenemos una semana de estudio bíblico intenso, seguido por una pausa de desinterés. Nuestro entusiasmo por la Obra de Dios sube y baja naturalmente.

Afortunadamente, la Biblia nos proporciona una herramienta importante para superar este problema: *observar los acontecimientos mundiales*. Marcos 13:35 dice: “Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo”. Debemos velar *porque no sabemos* cuándo regresará Cristo. Observar fija nuestra mente en la fecha límite. Nos asegura que, no importa cuándo vuelva Cristo, estaremos preparados. En otras palabras, nos ayuda a ser consistentes espiritualmente. Si tiene problemas de inconsistencia, ¡observar los eventos mundiales podría ser una solución!

ver **ACONTECIMIENTOS MUNDIALES** página 41 »

El aliento de vida

Disfrute de los notables beneficios del aire fresco

Por Emmanuel Michels

PARA MUCHOS, RESPIRAR AIRE fresco al aire libre, en medio de un entorno verde y exuberante, es difícil, sobre todo para los que viven en ciudades. El aire es un recurso natural esencial que sustenta la vida en la Tierra, sin embargo esta parte normal de la vida se ha vuelto escasa en la sociedad moderna.

Génesis 2:7 dice que Dios sopló en Adán, el primer humano, el “aliento de vida”. Todo ser vivo se alimenta de la respiración [aliento], que oxigena nuestro torrente sanguíneo. Sin él, moriríamos en minutos. Respiramos más que casi cualquier otra cosa que hagamos cada día, y sin embargo lo damos por sentado.

¿No deberíamos prestar más atención a algo tan vital para la buena salud? La calidad del aire que respiramos puede impactar significativamente en nuestra salud y bienestar.

La investigación científica ha arrojado luz sobre los numerosos beneficios del aire fresco, destacando sus efectos positivos sobre la salud física, mental y emocional. Veamos algunas pruebas convincentes de las ventajas de respirar aire fresco para nuestra salud en general.

Mejora de la función respiratoria: Un estudio publicado en la revista *Chest* en 2019 descubrió que la exposición a la contaminación del aire exterior afectaba negativamente a la función pulmonar en niños y adultos. El aire fresco es vital para mantener una función respiratoria saludable. Cuando inhalamos aire fresco, nuestros pulmones reciben un suministro limpio y rico en oxígeno, esencial para un intercambio gaseoso eficaz. Es importante buscar ambientes con aire fresco y limpio.

Inmunidad mejorada: Los contaminantes atmosféricos y de interiores pueden comprometer la función

inmunitaria, haciéndonos más susceptibles a las infecciones. El aire fresco, especialmente en entornos naturales, contiene una mayor concentración de oxígeno y menos partículas nocivas, lo que puede reforzar la respuesta del sistema inmunológico frente a los patógenos.

Reducción del estrés y la ansiedad: El tiempo pasado en entornos con aire fresco se ha relacionado con la reducción de los niveles de estrés y ansiedad. El aumento de la entrada de oxígeno durante las actividades al aire libre puede favorecer la relajación y la sensación de bienestar. Una revisión sistemática y un metaanálisis publicados en *Frontiers in Psychology* en 2019 revelaron que pasar tiempo en la naturaleza, donde abunda el aire fresco, se asociaba con niveles significativamente más bajos de estrés y ansiedad.

Mejora de la función cognitiva: Los estudios han demostrado que el aumento de los niveles de oxígeno por la entrada de aire fresco puede mejorar la claridad mental, la concentración, la memoria y la resolución de problemas. Un estudio de 2015 publicado en la revista *Environmental Health Perspectives* informó que una mayor calidad del aire exterior estaba asociada a una mejor función cognitiva.

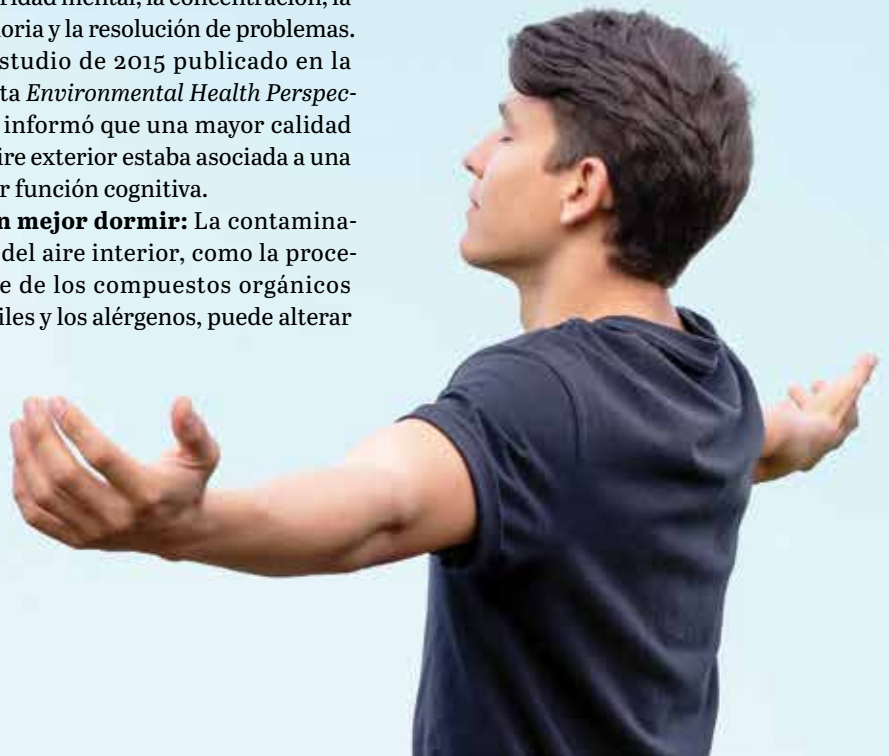
Un mejor dormir: La contaminación del aire interior, como la procedente de los compuestos orgánicos volátiles y los alérgenos, puede alterar

los patrones de sueño y provocar trastornos del mismo. Ventilar los espacios interiores con aire fresco puede ayudar a aliviar estos problemas y promover un mejor sueño. Un estudio de 2019 publicado en la revista *Science of the Total Environment* sugirió que mejorar la calidad del aire interior podría mejorar significativamente la calidad del sueño y la salud en general.

Mayor energía y vitalidad: El aumento de la entrada de oxígeno durante las actividades al aire libre puede aumentar los niveles de energía, haciendo que las personas se sientan más vigorizadas. Un estudio de 2017 publicado en *Environmental Science and Technology* informó que quienes realizaban actividades al aire libre experimentaban una mayor vitalidad y una menor fatiga en comparación con quienes permanecían en espacios interiores.

Mejora del estado de ánimo y la felicidad: La exposición a la naturaleza se ha relacionado con la liberación de endorfinas, neurotransmisores responsables de los sentimientos de alegría y satisfacción. Un estudio de 2018 publicado en la revista *Ecopsychology* descubrió que pasar tiempo en la naturaleza provocaba un aumento significativo del estado de ánimo y bienestar.

ver **ALIENTO** página 41 »



PERSPECTIVAS

Victoria.

LA CARGA EN MISSIONARY RIDGE

Noviembre 25 de 1863, en plena Guerra Civil de Estados Unidos. Bajo el intenso fuego de los soldados confederados, el ejército de la Unión se vio obligado a retirarse de Missionary Ridge. En ese momento crucial, un soldado confederado disparó a un abanderado de la Unión. La bandera del batallón, que había viajado con el ejército desde Milwaukee, cayó al suelo de Tennessee.

Sin dudar, un joven teniente Arthur MacArthur Jr. la recogió. Sostuvo los colores en alto y gritó: "¡A Wisconsin!". Cargó cuesta arriba hacia las defensas confederadas, mientras las balas le pasaban zumbando. Inspirados, miles de soldados de la Unión siguieron su carga. Dos disparos alcanzaron a MacArthur. Aun así, avanzó y plantó la bandera de su unidad en medio de las fortificaciones defensivas de los sureños, un increíble acto de valor.

Abrumados por la oleada de soldados de la Unión, los confederados no tuvieron más remedio que retirarse a Georgia. Con Chattanooga asegurada, esta victoria

Geografía

LA LÍNEA DIVISORA

Kiribati, una nación insular en medio del océano Pacífico, es la primera en experimentar el nuevo día. La línea internacional de cambio de fecha se extiende hacia el este alrededor de su frontera, adelantándola un día entero con Australia y Nueva Zelanda. Esto significa que si usted tomara un vuelo corto el lunes desde Kiribati a las cercanas Islas Cook, al otro lado de la línea de cambio de fecha, llegaría en algún momento del domingo.

Por supuesto, estas líneas fueron trazadas por los hombres; el sol sale y se pone independientemente de la hora que el hombre

se convirtió en un punto de inflexión en la guerra. Algunos calificaron esta victoria decisiva como "el ejemplo más notable de la guerra de un asalto frontal exitoso contra defensores atrincherados que mantenían un terreno elevado". Se debió en parte a la heroica valentía de MacArthur, de 18 años.

Poco después de la batalla, MacArthur fue ascendido al grado de coronel, un logro notable para un adolescente. Sirvió 40 años más en uniforme, incluyendo un periodo en Filipinas después de la guerra hispano-estadounidense. En 1890, recibió la Medalla de Honor de EE UU. Su hijo, Douglas MacArthur, luchó más tarde en el frente del Pacífico de la Segunda Guerra Mundial con la misma devoción por la victoria. Él también obtuvo la Medalla de Honor por su gran liderazgo, lo que les convirtió en el primer padre e hijo

en recibir este prestigioso galardón.

Justo antes de su muerte, Arthur MacArthur Jr. se refirió a su unidad como el "regimiento indomable". En su mente, en la guerra no había



más opción que la victoria. Su hijo Douglas MacArthur sentía lo mismo, y nosotros también deberíamos. Ojalá todos nos unamos a las filas de esa intrépida determinación de lanzarse a las líneas enemigas cuando el deber nos llame. Que

ver **VICTORIA** página 36 »

la Iglesia (Mateo 17:11). "Todas las cosas" abarca mucho. ¡Y el Sr. Armstrong de hecho respondió a este mismo asunto!

En su folleto *¿Se ha perdido el cómputo tiempo?*, el Sr. Armstrong escribió: "Vivimos en una tierra redonda. Un día se mide por la rotación de la Tierra sobre su eje, en relación con el sol. Puesto que el día Sábado comienza y termina a la *puesta del sol*, lo observamos desde la puesta del sol dondequiera que nos encontremos. (...) La respuesta a todo esto es: *observamos el día cuando el día llega a nosotros*".

Si volamos de California a Nueva York, habremos

¿QUÉ PUEDE VER?

El ojo humano es asombroso. Después del cerebro, es el órgano más complicado del cuerpo humano. Más del 50% de la función cerebral está dedicada a la vista, y en promedio, nuestros ojos se enfocan 50 veces por segundo. Sus músculos son rápidos, mucho más veloces que cualquier lente de cámara hecha por el hombre. En sólo una hora, nuestros ojos absorben 36.000 bits de información. También podemos ver alrededor de 10 millones de colores distintos.

Sin embargo, por notable que sea, sólo vemos el 0,0035% del espectro electromagnético, lo que significa que la luz que vemos es mucho menos del 1% de todas las ondas luminosas de la creación de Dios. Esto parece extremadamente limitado. Pero surge la

pregunta: ¿Cuánta *visión espiritual* tenemos?

Al estudiar la creación de Dios, aprendemos detalles intrincados sobre la forma en que Dios piensa, lo que ama y cómo trabaja. El apóstol Pablo nos lo dice en su epístola a la Iglesia de Roma (Romanos 1:20). También escribió que “vemos por espejo, oscuramente”, pero con el tiempo, Dios despejará la niebla espiritual (1 Corintios 13:9-12). Actualmente no sabemos ni vemos todo lo que Dios hace.

“Él no nos revela todo”, escribe Gerald Flurry. “Se nos ha dado toda la verdad esencial, pero cierto conocimiento no sería bueno para nosotros en este momento” (*Profetiza otra vez*). Esto es a la vez aleccionador y emocionante. Nuestra visión espiritual, al igual que nuestra visión física, es limitada. Sin embargo, si el Espíritu de Dios está obrando



en nosotros, nuestra visión espiritual es mucho mayor que la que tiene este mundo (1 Corintios 2:9-10).

Nuestros ojos físicos sólo perciben una pequeña fracción de la inmensa cantidad de ondas de luz que Dios ha creado. Con instrumentos científicos, podemos ver cómo se verían muchas de estas ondas de luz si nuestros ojos *podieran* detectarlas (como la luz infrarroja o ultravioleta). Aun así, hay muchas cosas que no sabemos de forma concluyente sobre cómo sería ver los otros segmentos del espectro electromagnético.

Un día, cuando seamos como Dios, esa limitación

física será eliminada, y veremos mucho más de lo que vemos hoy. Por ahora, lo que Dios nos ha permitido ver es todo lo que necesitamos ver. Podríamos llamarla nuestra “visión Ricitos de Oro”. Vemos justo el segmento adecuado del espectro electromagnético para apreciar la belleza de la creación de Dios. Probablemente, la creación no sería tan bella si nos limitáramos a cualquier otra onda luminosa del espectro.

“Dios sabe qué revelarnos y qué retener por el momento, y lo que retiene puede ser asombroso”. Continúa el Sr. Flurry. “¡Imagínense lo que Dios aún está por revelarnos cuando llegue el momento oportuno!”.

Imagínese. Algún día podremos ver todas las ondas luminosas de Su creación. Pero por ahora, lo que Dios nos ha hecho ver es “bueno en gran manera” (Génesis 1:31). De la

ver **VISIÓN** página 36 »

perdido algo de tiempo y tendremos un día un poco más corto. Cuando volamos de vuelta a California, recuperamos ese tiempo con un día un poco más largo. Pero ¿qué pasa si cruzamos la línea de cambio de fecha, donde un viernes por la tarde se convierte abruptamente en el Sábado santo?

El Sr. Armstrong continuó: “Jerusalén es la sede de Dios en la Tierra. Allí es donde Jesús guardaba el Sábado, ¡y sabemos que *Él* lo hacía *correctamente*! Las autoridades creen que fue por la guía de Dios que los hombres establecieron la ‘línea de cambio de fecha’ internacional (donde, debido a que

la Tierra es redonda y gira sobre su eje, hay que restar o sumar un día en el cálculo), en medio del Pacífico donde no afecta prácticamente a nadie y casi exactamente en el lado *opuesto* de Jerusalén”.

Quizá Dios dejó el centro del Pacífico casi vacío para evitar problemas con la observancia del Sábado. La línea tiene que trazarse en algún lugar y, como señaló el Sr. Armstrong, el Pacífico es el lugar perfecto: está relativamente deshabitado y está al lado opuesto de Jerusalén, donde Cristo guardó el Sábado y donde estará la futura sede del universo.

El Sr. Armstrong continuó: “Tal y como se calcula ahora



el tiempo, los observantes del Sábado de todo el mundo guardan el *mismo* Sábado, cuando éste llega a ellos, el

cual es y siempre ha sido el séptimo día de la semana en *Jerusalén*”.

ver **GEOGRAFÍA** página 36 »




El camino de Abel

¿QUÉ PASARÍA SI USTED FUERA UNO DE LOS cuatro únicos humanos vivos, y el cuarto humano que ha vivido? Ese era Abel, el humano n.º 4. Era hijo de Adán y Eva, y hermano menor de Caín, que lo asesinó cruelmente en la flor de la vida.

Aunque la vida de Abel fue truncada, Dios canonizó su impresionante historia para nuestro beneficio. Su breve biografía bíblica está repleta de lecciones útiles. Es un relato fascinante, sobre todo teniendo en cuenta el contexto de su lugar en la primera familia de la Tierra.

N.º 1: ADÁN

El padre de Abel era Adán, el humano n.º 1. Adán había sido creado del polvo de la tierra, físicamente perfecto.

Adán estaba íntimamente conectado con el Creador. Dios enseñó a Adán los conocimientos esenciales, el propósito de la vida humana y el camino hacia el éxito definitivo. A Adán se le presentó la elección entre dos árboles, dos formas de vivir, dos ideologías. Fue una elección para sí mismo y para la humanidad. ¡Elegir el bien sobre el mal lo calificaría para sustituir a Satanás en el trono de la Tierra! Pero tomó la decisión equivocada.

Adán y Eva fueron expulsados del Edén, separando a la humanidad de Dios. Algún tiempo después, estos dos ampliaron su familia. “Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de [el Eterno] he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel...” (Génesis 4:1-2).

En un mundo cautivo, Abel fue uno de los pocos a lo largo de la historia llamados para un servicio selecto. “Durante estos 6.000 años en que la humanidad en su conjunto está cortada del Espíritu Santo, Dios ha estado preparando la

salvación de la humanidad. Por eso algunos pocos han sido llamados *antes* del regreso de Cristo y del establecimiento del gobierno de Dios. Hebreos 11 menciona a Abel, Enoc, Noé, Abraham y otros. Cada uno de ellos fue llamado para una *misión especial* preparatoria para la salvación de la humanidad. Para que pudieran realizar su misión, era necesario que se hiciera una excepción y que el Espíritu de Dios les diera poder” (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 31).

Abel aprendió sobre Dios y desarrolló una relación con Él. *Cómo* ocurrió eso es una pregunta interesante. Dios era muy real para Adán. ¿Hizo hasta cierto punto que Dios fuera real para Abel? ¿Cuánto divulgó Adán sobre la experiencia del Edén? Hay muchas cosas que no sabemos.

Sabemos que Abel fue receptivo a lo que aprendió sobre Dios, pero Caín no. Hay razones para ello. Las graves deficiencias en la crianza de los hijos de Adán y Eva eran síntoma de otros problemas en el hogar, en particular, las evidentes deficiencias de liderazgo de Adán.

Abel se crio en una primera familia fracturada.

N.º 2: EVA

Dios maldijo a Adán y Eva por desobedecerle (Génesis 3:16-19). “La Biblia no nos da ninguna indicación de que el matrimonio de Adán y Eva se recuperara de este trauma”, escribió Brad Macdonald. “Es probable que el resentimiento y la amargura se apoderaran de ellos. Probablemente pelearon y discutieron mucho. (...) Quizás Adán nunca volvió a mirar a Eva de la misma forma, desde luego nunca con la emoción, el placer y la inocencia que tuvo en el momento en que la vio por primera vez. El resentimiento de Eva hacia Adán probablemente se intensificó. Y puede que haya sido así durante cientos de años” (*Visión Real*, mayo-junio de 2014).

Después de que Eva diera a luz a Caín, descubrimos más sobre la dinámica disfuncional de la primera familia. Ella había elegido el árbol equivocado en el huerto, que simbolizaba el modo de vida del “obtener”. Cuando llegó Caín, sus palabras pusieron al descubierto el egoísmo del que no se había arrepentido. Ella dijo: “Por voluntad de [el Eterno] he adquirido varón” (Génesis 4:1). Los hijos son un regalo de Dios, pero ella no lo veía así. “Su afirmación: ‘Por voluntad del Eterno he adquirido varón’ no es correcta. En el original hebreo, esta afirmación dice: ‘He adquirido varón: el Eterno’ (Roy Schulz, *Exploring Ancient History-The First 2.500 Years* [Explorando la historia antigua: los primeros 2.500 años]).

En el Edén, cuando Adán no logró calificar para reemplazar a Satanás en el trono de la Tierra, Dios profetizó que vendría un Salvador y destronaría al diablo (Génesis 3:15). Eva tenía *aspiraciones mesiánicas* para Caín. “Básicamente, Eva creía que su hijo era el Hijo de Dios”, escribió el Sr. MacDonald. “Esta creencia dio lugar a una deformada relación madre-hijo. Eva antepuso a Caín a todo lo demás, incluyendo a su esposo. Es un error peligroso” (op. cit.).

Imagínese que es Abel y su madre trata a su hermano mayor como si fuera un Mesías. Esa no es una situación saludable para ningún miembro de la familia. La famosa disputa sobre sus respectivas ofrendas de adultos surgió sin duda de una profunda división desde la infancia. Esa situación hace que el legado de Abel sea muy admirable.

Como Eva pensó que Caín era el Mesías, creyó que él era la solución a sus problemas. No podía estar más equivocada. Caín se convirtió en un problema colosal. Al final, Eva perdió a sus dos hijos. Irónicamente, fue Abel, el primer mártir, a quien se compara con el Mesías en las Escrituras (Hebreos 12:24).

N.º 3: CAÍN

No es difícil entonces imaginar la naturaleza consentida de Caín cuando era bebé, niño, adolescente y joven adulto. Caín fue un opresor desde el principio, lo que no es sorprendente dado el ambiente tóxico en el que se crió. La parcialidad de su madre fue desastrosa; sin duda creó división en la familia. La corrupción de Caín estableció un patrón de conducta que impregna la sociedad moderna. Se describe en la Biblia como *el camino de Caín* (Judas 11).

“... Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra” (Génesis 4:2). Estos hijos y sus ofrendas representaban formas de vida opuestas.

“Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a [el Eterno]” (versículo 3). Es interesante que Caín supiera dar una ofrenda. Por lo tanto, debió haber sabido de Dios. Sin embargo, la motivación y la actitud con la que hizo su ofrenda demuestran que era una relación tensa. Eso queda evidente en su conversación cara a cara (versículos 9-15). La ofrenda de Caín era inaceptable, no necesariamente por su sustancia, sino ciertamente por la actitud que había detrás de ella.

“Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró [el Eterno] con agrado a

Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante” (versículos 4-5).

Hay otra implicación en torno al rechazo de la ofrenda de Caín y la aceptación de la de Abel. Es posible que Caín rechazara el papel de la ganadería en la agricultura adecuada y el manejo del suelo (*Your Living Environment*).

Sea cual fuere la causa, el rechazo de su ofrenda fue la gota que colmó el vaso para Caín. Masacró brutalmente a Abel.

La sentencia de Dios sobre Caín y su expulsión de la zona le obligaron a una existencia nómada (versículo 12).

N.º 4: ABEL

Los dos primeros versículos de Génesis 4 dan a entender que Abel era el gemelo menor de Caín. Las disputas por las posesiones, la atención y la culpa habrían sido habituales. Con unos padres negligentes que no ejercieron control, la división entre hermanos se agravó al llegar a la adolescencia. Los chicos se convirtieron en hombres jóvenes, más capaces y aventureros, y en algún momento se independizaron. Pero la hostilidad se encontró.

Uno puede imaginarse años de animosidad, rivalidad, celos y resentimiento, especialmente de Caín hacia Abel. El apóstol Juan utiliza su ejemplo para enfatizar el amor que debemos tenernos unos a otros: “No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas” (1 Juan 3:12). Cualquiera que odie a su hermano es culpable de asesinato (versículo 15).

Es poco probable que el arrebató de Caín fuera completamente atípico en él. Merece la pena meditar sobre ello. ¿Cuánto ridiculizó, amenazó e intimidó Caín a Abel antes de finalmente matarlo? Dada su historia, podemos imaginar que Abel necesitó cierto valor para dar una ofrenda aceptable a Dios, sabiendo que podría enfurecer a Caín.

Abel buscó agradar a Dios antes que a los hombres; se entregó a Dios sin reservas y con plena fe. Dios aceptó la ofrenda de Abel, y *Dios aceptó a Abel*. Donde otros miembros de su familia fallaron, Abel eligió el camino correcto: el camino que conduce a la vida eterna. Dio su vida por Dios.

Abel se convirtió en el primer mártir. Dio un sacrificio y *fue un sacrificio*.

Su nombre se convirtió en el primero registrado en el salón de la fe. Observe la primera parte de su cita: “Fue por la fe que Abel presentó a Dios una ofrenda más aceptable que la que presentó Caín. La ofrenda de Abel demostró que era un hombre justo, y Dios aprobó sus ofrendas...” (Hebreos 11:4; Nueva Traducción Viviente).

‘EJEMPLO DE FE’

El cuarto ser humano de la historia fue el primero del que se tiene constancia que murió. Fíjese ahora en la última parte de Hebreos 11:4: “Aunque Abel murió hace mucho tiempo, todavía nos habla por su ejemplo de fe” (Nueva Traducción Viviente).

¿Qué lecciones podemos aprender de este hombre extraordinario y de su historia? He aquí algunas lecciones familiares amplias y fundamentales.

Los esposos y padres deben guiar a sus esposas e hijos con amor y firmeza (Efesios 5:25). Esta primera familia tenía muchas faltas. Adán debería haber marcado una diferencia positiva. Aunque fueron expulsados del Edén, habían recibido una educación sobre la forma correcta de vivir. En la medida en que hubieran aplicado las instrucciones de Dios, habrían sido bendecidos (Deuteronomio 5:33).

Las esposas y las madres deben someterse a sus maridos. Ningún esposo es perfecto, pero la sumisión a él a pesar de sus errores es vital para el éxito espiritual (Efesios 5:22-24). Cuanto más acepte su papel de esposa, madre y ama de casa, más estable será el entorno en el cual criar a los hijos.

Los niños *son*, de hecho, regalos de Dios. Cada niño es diferente y no debe mostrarse ninguna parcialidad (Santiago 3:17). Donde hay envidia y contienda, hay inestabilidad (versículo 16). Debido a la naturaleza humana, los niños se convertirán naturalmente en rivales a menos que los padres estén atentos para hacer cumplir el espíritu de la ley de Dios en su educación. A los niños, desde pequeños, se les debe dar una visión de *por qué la familia*, explicada a un nivel que puedan entender. Los padres deben vigilar las tensiones entre hermanos y utilizar su autoridad para restablecer y promover la paz en la familia. Las heridas y cicatrices de la rivalidad entre hermanos perduran en una persona mucho después de que abandone el hogar y pueden mermar su capacidad para entablar relaciones más profundas con los demás. Debemos plantar semillas de paz para hacer la paz (versículo 18).

He aquí otras lecciones personales de Abel.

Abel tuvo el valor de quedarse solo. Como único miembro de su familia y único ser humano del planeta con una relación sana con Dios, no tenía a nadie en quien confiar seriamente durante sus pruebas y tribulaciones, excepto su Creador.

Puede que a veces se sienta solo. Quizá sólo sea usted uno de una familia, uno de una ciudad, uno de una nación. Tal vez usted se sienta solo en una prueba, o se enfrente a una dificultad que cree que nadie más comprende. Tal vez esté encarcelado, figurativa o literalmente. Es probable que se identifique con Abel y se sienta alentado por su fe.

Pero usted tiene algo que Abel no tenía. Además de suplir a su Padre celestial, puede buscar consejo, orientación, consuelo y aliento en el gobierno de Dios en Su Iglesia. Los miembros de la Iglesia de Dios pueden encontrar apoyo adicional en el edificante compañerismo cristiano.

Tal vez usted experimente problemas familiares similares a los que sufrió Abel. Sus creencias pueden haber tensado las relaciones con algunos de sus familiares más cercanos. El ejemplo de Abel es sin duda reconfortante. Jesús dijo: “Y los enemigos del hombre serán los de su casa” (Mateo 10:36). Eso fue sin duda cierto para Abel. Los versículos 34-37 explican

directamente algunos de los retos familiares que acompañan al llamamiento cristiano.

Si permanece con Dios a pesar de la presión familiar, de hecho está sirviendo a su familia de la mejor manera que puede.

También puede inspirarse en la conducta de Abel. Abel demostró su fe por sus obras (Santiago 2:18). Era un hacedor. Era un hombre ocupado, cuidando su ganado, cuidando la tierra y probablemente generoso en proveer a los demás. Sin duda disfrutaba de la creación, tanto observándola como trabajando con ella. La obra de Dios, en gran parte intacta en aquel tiempo, era una herramienta inspiradora para aprender a pensar más allá del yo. Sobre todo, Dios era lo primero en su vida. Aunque estaba solo en muchos aspectos, era activo, productivo, servía; todo ello le ayudaba a combatir la soledad.

Del mismo modo, hoy en día, nuestro apoyo a la Obra de Dios y nuestro compromiso con Su causa producen satisfacción y felicidad duraderas.

Enfrentándose a la prueba más dura, la fe de Abel era sólida como una roca, construida con el tiempo a través de la experiencia. Tuvo que ser fiel en las áreas más pequeñas de su vida para ser fiel *con* su vida, incluso hasta la muerte (Lucas 16:10).

Su historia es un increíble ejemplo de fe registrado para nosotros hoy. Este es el camino de Abel. 

» VICTORIA de página 32

todos mantengamos en alto los colores de nuestra familia en la fe. Que todos obliguemos al enemigo a retroceder ante nuestro valor espiritual. Y que mantengamos durante mucho tiempo nuestro compromiso inquebrantable con la victoria sea cual sea la batalla. Porque en la guerra, dijo Douglas MacArthur, “No hay sustituto para la victoria”.

Parker Campbell

» GEOGRAFÍA de página 33

Esa es una aclaración autorizada y directa del Elías de Dios del tiempo del fin. Como explicó el Sr. Armstrong, el Sábado comienza en medio del Pacífico, en la línea internacional de cambio de fecha. ¡Qué maravilloso es tener un Elías del tiempo del fin a quien acudir en busca de respuestas! Después de todo, restauró *todas* las cosas, incluso cuando se trataba de algo que sólo afectaba a unas pequeñas islas del Pacífico.

Seth Malone

» VISIÓN de página 33

misma manera, un día podremos ver todos los increíbles planes espirituales de Dios para nosotros, el mundo, el universo y más allá. En cierto sentido, Él ya está desarrollando nuestra visión espiritual y nos da la oportunidad de ver un poco más cada año. Pero, como escribió el Sr. Flurry, es fascinante considerar lo que Dios nos revelará en un futuro cercano, cuando llegue el momento perfecto.

Parker Campbell



COMENTARIO

Brad Macdonald

‘¿Quién soy yo?’

Una pequeña y poderosa pregunta que puede cambiar su vida

ESTAS TRES PEQUEÑAS PALABRAS nos cambian la vida si las tenemos siempre presentes. Estas tres palabras le ayudarán a afrontar las malas noticias, la decepción y el rechazo. Le mantendrán con los pies en la tierra en momentos de triunfos y logros. Fomentarán la humildad, la satisfacción y la felicidad.

El rey David pronunció estas palabras a menudo: en su juventud, en su madurez y en su vejez. Esta sencilla pregunta fue un lema de su vida. Y debería serlo en la nuestra.

David era un adolescente cuando mató a Goliat. Después, el Rey Saúl le ofreció a su hija como esposa. A esta invitación a entrar en la familia real, David respondió: “¿QUIÉN SOY YO, o qué es mi vida, o la familia de mi padre en Israel, para que yo sea yerno del rey?” (1 Samuel 18:18).

A lo largo de su vida, David “se mantuvo en esa actitud hermosa de humildad: *¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo para ser parte de todo esto?*”, escribe Gerald Flurry. “Aun cuando Saúl estaba persiguiéndolo y tratando de matarlo, David pensó, *¿Quién soy yo para ser el yerno del rey?*” (*Los profetas anteriores*). Incluso bajo prueba, bajo enorme presión, mantuvo este espíritu. Imagínelo huyendo de un rey asesino y pensando, *¿Quién soy yo para tener esta oportunidad?*

Después de haber gobernado durante algún tiempo, el rey David pensó en construirle una casa a Dios. Dios estuvo muy complacido con la idea. Entonces hizo una promesa épica: establecer el trono de David para siempre (2 Samuel 7:12-16). Pero debido a la sangrienta historia de David, Dios no le permitió construir el templo (1 Crónicas 22:8).

Sin duda sería una noticia decepcionante. Pero ¿cuál fue la respuesta de David? “Y entró el rey David y se puso delante de [el Eterno] y dijo: Señor [Eterno], ¿QUIÉN SOY YO, y qué es mi casa, para que tú me hayas traído hasta aquí?” (2 Samuel 7:18).

Qué ejemplo de cómo responder a la decepción. En lugar de quejarse, compadecerse de sí mismo, amargarse o desanimarse, ¡David se sentó ante Dios y contó sus bendiciones! Preguntó: *¿Quién soy yo?*

Uno de los caminos más directos a la infelicidad es pensar demasiado en lo que nos falta, y no lo suficiente en lo que tenemos. Considerar sus *bendiciones*, físicas y espirituales, le hará más feliz y más amigable.

Cuando David contempló la majestad de los cielos, preguntó a Dios: “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmos 8:4).

“David estaba deslumbrado por Dios”, escribe el Sr. Flurry. “Todos necesitamos desarrollar esa misma mentalidad. Considere quién es Dios y las oportunidades que Él le está concediendo a usted, y luego pregúntese a usted mismo, *¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo para estar en la Iglesia de Dios? ¿Quién soy yo para estar haciendo una Obra para Dios? ¿Quién soy yo para representar al Dios viviente? ¿Por qué deberíamos ser tan privilegiados y honrados? Con los miles de millones de personas que existen, ¿por qué nosotros? Vea más allá de los problemas actuales, ¡vea esta bendición indescriptible que Dios le ha dado! Siempre y cuando tengamos esa actitud, ¡Dios nos va a bendecir día tras día tras día!*” (ibíd.). La mayoría de los santos de Dios en esta era de la Iglesia perdieron esta actitud. Se volvieron arrogantes, tibios y cínicos.

Casi al final de su vida, David estaba preparando para la construcción del templo, dejando todo listo para Salomón. En medio de los preparativos, ofreció esta oración pública: “Porque ¿QUIÉN SOY YO, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo

es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (1 Crónicas 29:14). En lugar de lamentarse de que nunca vería el templo, se preguntó: *¿Quién soy yo para que se me haya dado siquiera esta oportunidad?*

En este sentido, David era como todas las grandes figuras de la Biblia. Hombres desde Moisés hasta Eliseo y hasta Pablo, experimentaron pruebas y tribulaciones orquestadas por Dios para producir humildad y contrición. Después de todo, Dios se fija en el hombre “que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a [Su] palabra” (Isaías 66:2). El Sr. Flurry ha calificado éste como “uno de los mejores versículos de la Biblia”.

¡Un espíritu humilde, enseñable y contrito es la primera y más importante actitud que debemos desarrollar! Todos los demás aspectos rectos del carácter surgen de él: temor piadoso, comprensión espiritual, arrepentimiento, fe. La felicidad requiere humildad, al igual que las relaciones sanas con los demás y los matrimonios felices y justos. Los niños humildes son niños felices.

“Este raro rasgo del carácter resolvería todos los problemas del mundo y revolucionaría la vida de todos los seres humanos”, escribió el Sr. Flurry en 2019. La humildad también resolverá *sus* problemas. Es al menos parte de la solución a *cada* prueba, problema y lucha a la que se enfrente. Es la llave que abre la puerta a una relación vibrante y gozosa con Dios.

“David preguntó: *¿Quién soy yo para poder siquiera dar a Dios?* (1 Crónicas 29:14)”, escribe el Sr. Flurry. “Esta es la actitud que Dios quiere de nosotros. Él quiere que le agradezcamos por el entendimiento y la oportunidad de ser parte de Su Obra. Quiere que le demos gracias de poder ser sus hijos e hijas y que Él pueda ser nuestro Padre. Nosotros, los del llamamiento de las primicias, ¡tenemos la oportunidad de SENTARNOS EN EL TRONO DE DAVID EN LA SEDE DE DIOS PARA SIEMPRE! ¡Qué recompensa! ¿Quiénes somos nosotros para que se nos de tal honor y tales bendiciones?”. 

» **ADVERTENCIA** de página 7

revolvió el estómago. Si alguien ve realmente lo que está ocurriendo aquí, debería asustar incluso a algunos laodiceños para —al menos como un comienzo— tratar de salvar sus vidas, ¡aunque sea de forma egoísta!

‘¿TE HE DE PERDONAR?’

Jeremías 5:5 dice: “Iré a los grandes y les hablaré; porque ellos conocen el camino de [el Eterno], la ley de su Dios’. Pero todos por igual han quebrado el yugo, han roto las ataduras” (traducción nuestra de la versión Revised Standard). Esto se está refiriendo a “los grandes”, o los ministros líderes de la Iglesia laodiceña de Dios. Ellos simplemente decidieron que no iban a aceptar el gobierno de Dios; no permitirían que Él los gobernara.

¡Ser gobernados y guiados por Dios es la única manera en que podemos evitar estas maldiciones catastróficas! ¿Quiere seguir su propio camino? ¿Quiere hacer las cosas de la forma como piensan los hombres? ¡Eso conduce al desastre! Debemos dejar que Dios sea nuestro médico. ¡Sólo Él puede curar nuestra enfermedad!

Los laodiceños que no se arrepientan antes de la Gran Tribulación van a ser *arrebatados* (o, despedazados, versículo 6; versión King James). ¡Esto se acerca! ¡Apocalipsis 12:12 muestra que va a suceder muy pronto! Esta es una advertencia muy punzante para esas personas, la corrección más dura que encontrará en cualquier lugar.

“¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacie, y adulteraron...” (Jeremías 5:7). Esto está hablando espiritualmente, acerca de la propia Familia de Dios. Dios está reproduciéndose en el hombre. ¡Qué gran meta! Ni siquiera Dios puede lograr algo más magnífico. Pero ¿cómo respondieron? ¡De la manera más vergonzosa imaginable!

“No obstante, este pueblo tiene corazón falso y rebelde; se apartaron y se fueron. Y no dicen en su corazón: Temamos ahora a [el Eterno] nuestro Dios, que da la lluvia temprana [la revelación dada a Herbert W. Armstrong] y la tardía [la revelación dada durante esta era de la Iglesia] en su tiempo, y nos guarda los tiempos [las semanas, versión King James] establecidos de la siega” (versículos 23-24). *Semanas establecidas* se refiere a Pentecostés. ¡Ese día santo representa a Dios casándose con nosotros! ¡Se trata del matrimonio con Cristo; se trata de la Familia de Dios!

Sólo Dios el Padre nos llama; ni siquiera Jesucristo puede hacerlo. ¿Piensa usted que Dios no lo conoce? Oh, Él lo conoce. ¡Somos Sus hijos e hijas!

¿Cómo puede alguien abandonar a un Padre y a un Esposo así?

“Los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?” (versículo 31). En el fin, ¡no tendrán la protección de Dios! ¡Esa es la pesadilla a la que están a punto de enfrentarse!

¡Dios está tratando de llegarles a Sus hijos tibios! Él sufre y siente pena por ellos y se aflige por lo que están haciendo. Desea muchísimo alcanzarlos y hacerlos volver para que puedan entrar en Su Familia eterna.

Nosotros, el pueblo fiel de Dios debemos hacer todo lo que podamos para ayudar a nuestro Padre y a nuestro Esposo a llegar a estas personas. ¡Debemos entregar esta advertencia poderosa que Él envió a través del profeta Jeremías!



» **PODER DE FE** de página 10

Recuerde, Pablo dijo: “vivo en la fe del Hijo de Dios”. Nosotros también necesitamos poder decir eso. Si lo hacemos, nos traerá gozo y entusiasmo, prosperidad y salud, sanación y todo lo maravilloso que se pueda imaginar. ¡Dios es nuestro Sanador! Él nos sana espiritual y físicamente si confiamos en Él y tenemos fe en Él, la fe para vencer nuestra naturaleza carnal. ¡Él nos ayuda de formas MILAGROSAS! ¡Qué manera tan maravillosa de vivir!

Cuando Cristo regrese, ¿hallará fe en la Tierra? Haga todo lo que pueda para recibir, desarrollar, practicar y vivir por esta fe para que pueda recibir la salvación, y la respuesta a la pregunta de Cristo será un rotundo ¡sí!



» **BUEN LIDERAZGO** de página 14

nos plazca. Son de Dios, y somos responsables ante Dios por cómo los criamos. Para tener éxito en la crianza de los hijos, ¡debemos ser justos, gobernando en el temor de Dios!

“Para gobernar en Su Reino venidero [de Dios]”, escribe el Sr. Flurry, “nosotros debemos gobernar *exactamente* como Dios nos instruye hacerlo actualmente. (...) Debemos grabarnos muy bien esta verdad en nuestras mentes: estamos aquí para imitar al Yo Soy. Eso quiere decir, aprender a usar la autoridad como Él lo hace, y aprender a someterse a ésta como Él lo hace” (ibid.). Cualquiera que sea la autoridad que Dios le haya dado, úsela como Él lo hace, lo mejor que pueda.

Si un hombre no hace lo que cree es correcto para su familia porque teme cómo reaccionarán su esposa o sus hijos, él no está usando su autoridad correctamente. Está gobernando en el temor de una mujer o en el temor de un niño, no en el temor de Dios. Si se somete a los maestros de escuela o a los administradores que están alimentando a sus hijos con propaganda inmoral y no se pronuncia, o retira a sus hijos de ese entorno, teme más al Estado que a Dios.

EJERCER DOMINIO SOBRE ELLOS

La madre de Santiago y Juan se acercó a Jesús para pedirle altos cargos para ellos en el Reino de Dios. Los otros discípulos se disgustaron por ello. La naturaleza humana quiere una posición por honor y privilegio, poder y riqueza: razones *egoístas*. Jesús aprovechó la oportunidad para enseñar sobre *el liderazgo divino*.

Él les dijo: “Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre

ellas potestad” (Mateo 20:25). Ejemplos de hombres que se enseñorean llenan los libros de historia y las noticias de hoy. Los gobernantes ejercen su potestad *habitualmente* de forma arbitraria. Lo hemos visto en monarquías y en sociedades comunistas ateas y en todo lo que hay en medio. La creencia subyacente es que, sean cuales sean los problemas que existen en el mundo, ELLOS POR SÍ SOLOS pueden resolverlos. ¡Qué desastre cuando un líder comunista, un rey o un presidente cree que no hay autoridad más alta que *él mismo*! Como dijo el presidente John Adams: “El poder siempre piensa que tiene un gran alma y una visión más amplia, más allá de la comprensión de los débiles, y que está haciendo servicio a Dios, cuando está violando todas sus leyes”.

El enfoque de Dios sobre el liderazgo es radicalmente diferente. “Mas entre vosotros no será así”, continuó Cristo, “sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros sera vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros sera vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (versículos 26-28). Así es como Cristo usó la autoridad y como nosotros también debemos hacerlo.

Debemos ser como el rey Salomón al principio de su reinado, inclinándonos ante Dios y preguntando: ¿Quién soy yo para gobernar a un pueblo tan grande? ¿Quién soy yo para que Dios me dé autoridad? ¿Quién soy yo para dirigir a mi familia? ¿Quién soy yo para servir al pueblo de Dios? ¿Quién soy yo para dirigir a estos empleados? (1 Reyes 3). Su esposa, sus hijos, sus alumnos, sus empleados... son de Dios. Usted es responsable ante Él de esa autoridad y debe regirse por Su ley de amor.

¿La gente que usted dirige llega a conocer a Dios a través de su liderazgo? Si lo hacen, será una bendición incomparable. Cuando se practica el gobierno de Dios, ¡la gente se regocija!

VIENE EL MAESTRO

En la profecía del Monte de los Olivos, Cristo dijo a Sus discípulos, entonces y ahora, que regresaría con poder y gloria a Jerusalén, y les exhortó a estar preparados. Entonces dio esta parábola: A un siervo se le da un puesto de responsabilidad sobre los demás siervos. Debe recordar de dónde procede su autoridad y a quién debe rendir cuentas. ¡Debe gobernar en el temor de Dios! Si lo hace, le irá bien. *Pero* si el maestro se desliza de su mente y empieza a sentir que puede hacer lo que quiera con su autoridad, entonces su vida terminará en desastre (Mateo 24:44-51).

Esto puede ocurrirle incluso al propio pueblo de Dios. Le ocurrió a la Iglesia de Dios en esta era. Y el mundo puede ver cómo sucede en las naciones modernas de Israel hoy en día. Cristo dice que ¡Dios los juzgará! (versículos 50-51). Puede que hoy no le teman, pero ¡LO HARÁN! Él pondrá el temor de Dios en ellos.

Jesucristo profetizó el fin del autogobierno humano y la restauración del gobierno de Dios, a partir de Su Segunda

Venida. Milenios de opresión, injusticia y luto están a punto de terminar.

Si quiere formar parte del gobierno entrante, debe aprender y practicar esta cualidad suprema: *¡El que gobierna a los hombres debe ser justo, gobernando en el temor de Dios!* 

Para aprender sobre el gobierno que Dios ha puesto en Su Iglesia y que regirá el mundo, solicite *El Gobierno de la Familia de Dios*.



» **EDUCACIÓN DE REY** de página 18

Enrique acabó pasando un año en el “desierto”, y ésta fue su última prueba como príncipe. Cuando aún tenía 24 años, su padre murió. No hubo competencia por parte de Tomás y accedió al poder sin problemas.

UN FUTURO DE CONQUISTA

El resto es historia. Enrique sacó a Inglaterra de una época de guerra civil y la convirtió en el Estado más temible de Europa. Asedió y conquistó Harfleur, un nido de piratas en la costa del canal francés. Sus pocos miles de hombres, en Agincourt, derrotaron hasta 10 veces ese número de franceses. Él asedió y capturó Rouen, la gran capital francesa de Normandía. También obligó al rey francés a reconocerle como regente de Francia y su heredero.

Nuestras mayores victorias están por llegar. Después de vivir una vida de conquistas, usted estará bien capacitado para ayudar a otros a vencer sus pecados habituales, debilidades y defectos de carácter.

“Nuestras buenas obras no hacen que ganemos la entrada en el Reino de Dios de inmortales”, dice el curso bíblico por correspondencia. “Nacemos en el Reino de Dios por Su gracia al aceptar Sus condiciones. Pero una vez que hayamos nacido en la Familia Dios, nuestras ‘obras’ espirituales durante nuestra vida cristiana ¡determinarán el cargo, posición, rango o grado de gloria que cada uno de nosotros tendrá!” (op. cit.). Es ahora que determinamos el gran rey que podemos ser mañana para Dios. Cuanto más vencamos, amemos y obedezcamos la ley de Dios, más nos mantendremos alejados de aquellas cosas no dignas de reyes, más poderosamente nos podrá utilizar Dios y mayor será el galardón que podremos recibir.

Y como concluye ese curso por correspondencia: “Sí, ¡usted nació con el potencial de ser un *rey eterno*, de GOBERNAR en el Reino de Dios! ¡Su increíble destino, una vez nacido de Dios, es el de ayudar a gobernar la Tierra y el universo más allá como miembro de la Familia de Dios!

¡Es un llamamiento extraordinario, fascinante e increíble! ¡Un glorioso y maravilloso futuro! ¿Ha empezado usted a caminar hacia esa meta?

“¿Se está educando para gobernar?”.



» **LA MENTE DE SU HIJO** de página 21

les expondrán sus compañeros. Nuestro libro gratuito *La dimensión desconocida de la sexualidad* puede ayudarle a conseguirlo. Está disponible previa solicitud.

- Aplique estos principios antes de que sus hijos vayan a la escuela para construir una base sólida de respeto a los padres. Para cuando vayan a la escuela, sus hijos deben estar convencidos de que usted es su sólido proveedor, confidente, cuidador y protector. Deben saber que son plenamente amados y que están seguros bajo su cuidado.
- Cuando sus hijos vayan a la escuela, no renuncie a su posición como la influencia más importante en su vida. Siga estando muy involucrado. Familiarícese con sus profesores y amigos. Participe todo lo posible en las actividades escolares. Cada día, repase con ellos lo que se les ha enseñado. Si es necesario, esté preparado para contrarrestar cualquier enseñanza errónea.
- A medida que entran en la adolescencia, asegúrese de que se mantienen ocupados con actividades divertidas y sanas. Anímeles a sobresalir en la escuela y a participar en deportes, programas musicales como la banda o el coro, y clubes de informática, idiomas o ajedrez. Cultive sus intereses. Ayúdeles a desarrollar aficiones como la fotografía, las manualidades, la costura, la cocina, la jardinería, la carpintería, la construcción de coches, aviones o trenes a escala. Si el tiempo y las calificaciones lo permiten, un trabajo a tiempo parcial les ayudará a adquirir responsabilidad en el mundo del trabajo y les preparará para el mundo “real”.
- Involúcrese todo lo posible y mantenga abiertas las líneas de comunicación con sus hijos adolescentes. Esto es primordial. Usted necesita saber en qué están pensando. Y ellos necesitan saber que pueden confiar en usted para cualquier cosa. Ofrezca oportunidades para hablar libremente sobre lo que tengan en mente: la comida familiar diaria y una noche de diversión familiar semanal son ideales. ¡Reserve ese tiempo para ellos!
- Por encima de todo, enseñe a sus hijos desde la infancia la verdad sobre Dios, Su ley, Su camino de vida y Su autoridad moral. Enséñeles a orar a diario tan pronto como puedan hablar.

Dios dice: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento [espiritual]: Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré (...) y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6). ¡Palabras aleccionadoras y proféticas! Si lo permite, el botín de la guerra cultural serán sus hijos. Pero si hace estas cosas, sobrevivirá al ataque de la inmoralidad, y también lo harán sus hijos. 

Encontrará muchas más instrucciones prácticas sobre crianza en nuestro libro gratuito ***Crianza infantil con visión***.



» **MARAVILLOSAMENTE HECHA** de página 25

Una de las leyes más importantes para reducir los niveles de cortisol es priorizar el sueño. Normalmente, el cortisol es bajo cuando una persona se va a dormir y sigue bajando hasta medianoche; después los niveles suben lentamente, alcanzando su punto máximo unos 30 minutos después de despertarse. Un sueño insuficiente estresa al organismo y aumenta el cortisol para la noche siguiente. Los niveles elevados afectan entonces al sueño de esa noche, generando más estrés, y el ciclo sigue. Establecer un horario de sueño y cumplirlo es crucial. El cepillado en seco (“masajes”) también puede activar el sistema nervioso parasimpático y ayudar a reducir los niveles de cortisol.

‘PERO EL MAYOR DE ELLOS ES’

A pesar de hacer todo lo posible por mantener las leyes de la salud, la vida puede volverse a veces demasiado estresante. Hay facturas que pagar, hijos que criar y surgen circunstancias inesperadas. A veces equilibrar el cortisol es imposible. Para una ayuda extra en estos momentos, Dios diseñó una de las hormonas más fascinantes: la oxitocina. Cuando se produce oxitocina, los niveles de cortisol descienden, permitiendo regular la insulina y las hormonas sexuales.

La oxitocina es más conocida como la hormona del amor. En Efesios 5, el apóstol Pablo enlistó las leyes de Dios para el matrimonio. A la esposa se le ordena someterse a su marido (versículo 22). Y a él, Dios le ordena dos veces que ame a su esposa (versículos 25, 28). En la medida en que obedezca esa orden, el esposo puede ayudar a equilibrar las hormonas de su esposa. Esto es fundamental cuando una mujer atraviesa por la premenopausia y la menopausia. Un esposo puede ayudar a su esposa a producir oxitocina a través del sexo, los mimos, los “te quiero” y otros gestos románticos. La oxitocina le dice al cerebro: *Eres amada, estás a salvo, no hay peligro*. Esto detiene la producción de cortisol, y el resto de las hormonas pueden equilibrarse.

Esposos, puede haber momentos en la vida de sus esposas como el postparto, la premenopausia y la menopausia, en los que ellas se muestren poco receptivas a las expresiones de amor. Esto probablemente se deba a un desequilibrio hormonal. Ambas partes deben ser conscientes de esto para evitar malentendidos y sentimientos heridos. La pareja tendrá que trabajar en conjunto para que todo vuelva a estar en equilibrio.

Para las mujeres solteras, la Dra. Mindy Pelz en su libro *Resetea tu menopausia* escribe que la oxitocina puede producirse a través de otros medios como abrazarse, hablar con su mejor amiga, reírse y mantener conversaciones significativas. Dios también diseñó otras dos formas, con base en sus leyes, que pueden producir oxitocina. La primera es sentir gratitud (coherente con la séptima ley de la salud). La otra forma, aún más fascinante, de producir oxitocina es el dar a los demás, incluso a través de actos de bondad aleatorios. El Sr. Armstrong definió el amor de Dios como “una preocupación desinteresada por el bien y el bienestar

de la persona amada”. Dios integró el diseño de Su camino de vida, el camino del dar, en las hormonas. Vivir según el camino de Dios ayudará a equilibrar las hormonas.

Dios quiere que vivamos una vida abundante y que goce-mos de salud (Juan 10:10; 3 Juan 2). Él dio las leyes físicas y espirituales que, cuando se cumplen, regulan el cuerpo para que funcione como Él lo diseñó. En la medida en que nos esforcemos por cumplir estas leyes, gozaremos de la salud que Dios quiere que tengamos. 

» **ACONTECIMIENTOS MUNDIALES** de página 30

Un consejo práctico para observar es *ser constante*. Efesios 6:18 nos ordena vigilar “con toda perseverancia”. Tal vez haya intentado mejorar su forma de ver las noticias y se sienta desanimado por la falta de progreso en el fomento del entusiasmo. Este versículo dice que hay que perseverar: *Observe con perseverancia*.

En Mateo 24:43, Cristo comparó observar los acontecimientos mundiales con un propietario que vela por su casa sin saber cuándo vendrá el ladrón. Para proteger su hogar, debe velar toda la noche. Seguro que el propietario no pensaría: *¡Esto es tan emocionante! Llevo 10 minutos sentado velando, ¡y me ha cambiado la vida! Me siento tan inspirado. Me encanta velar*. Sin embargo, por muy aburrido que sea a veces observar, ¡merece la pena cuando aparece un ladrón!

No podemos esperar que ver las noticias sea un viaje de emociones sin fin (aunque a medida que nos acercamos al regreso de Cristo, a menudo lo parece). Se necesita perseverancia y autodisciplina. Y cuando ocurre algo grande, ¡todo el esfuerzo merece la pena! Por ejemplo, la victoria electoral del presidente Donald Trump fue uno de los mayores acontecimientos proféticos de 2024. Galvanizó al pueblo de Dios. Pero ¿habría tenido el mismo impacto si no hubiéramos visto las noticias durante años antes?

Ver las noticias es como una inversión: invertimos tiempo y esfuerzo en verlas. La recompensa es el entusiasmo por el regreso de Cristo. Como cualquier inversión, la recompensa no llegará de inmediato. Pero llegará. Si observamos con constancia, veremos cuándo se producen acontecimientos proféticos sísmicos, ¡y nos galvanizarán!

CÓMO EXAMINAR LA FORMA EN QUE OBSERVA

Llegados a este punto, puede que se sienta abrumado. Si intentáramos extraer toda la profundidad de cada noticia cada vez, sería un trabajo a tiempo completo. (De hecho, para los empleados de *la Trompeta*, ¡es un trabajo a tiempo completo!). Por lo tanto, podría ser fácil pensar: *Por mucho que me esfuerce, mi seguimiento de las noticias nunca será lo suficientemente bueno*. Tal pensamiento nos hace propensos a dejar de verlas por completo, que es exactamente lo que Satanás quiere.

Por eso debemos juzgar nuestro seguimiento de las noticias *según el criterio de Dios*. Dios no nos juzga por

cuántos artículos leemos, cuántos podcasts escuchamos o cuántos pensamientos profundos escribimos. Dios juzga por los *frutos* (Mateo 7:16). Por lo tanto, para examinar nuestra forma de ver las noticias, también debemos juzgar por los frutos.

Recuerde: el objetivo de velar es llegar a ser digno. Para examinar la forma en que velamos, simplemente debemos preguntarnos: *¿Me estoy volviendo digno?* Más concretamente, podríamos hacernos preguntas sobre cada uno de los cinco objetivos anteriores: 1) *¿Puedo orar fervientemente sobre un acontecimiento noticioso importante durante al menos 10 minutos?* (Cómo orar recomienda orar “Santificado sea tu nombre” y “Venga tu reino” durante al menos 10 minutos cada uno. Podríamos utilizar esto como punto de referencia). 2) *¿Puedo explicar claramente profecías clave de las Escrituras?* 3) *¿Está mi corazón en la Obra de Dios?* 4) *¿Con qué frecuencia cedo a la tentación?* 5) *¿Soy consistente espiritualmente?* Si usted nota debilidad en alguna de estas áreas, ¡mejorar en su tarea de velar podría ser parte de la solución!

Ver las noticias mundiales es difícil, pero merece la pena. Dios dice: “*Bienaventurado el que VELA...*” (Apocalipsis 16:15). Si observamos los acontecimientos mundiales, Dios nos bendecirá. ¡Eso es una promesa! ¿Podría esa bendición incluir un matrimonio más feliz, mejor salud, relaciones más profundas con los demás? ¿Y qué hay de la prosperidad, los ascensos laborales u otras oportunidades emocionantes que podrían presentarse? En última instancia, la vida eterna es la mayor bendición de todas, pero Dios también nos bendecirá físicamente. Promete recompensarnos incluso por dar de beber agua fresca a uno de sus siervos (Mateo 10:42). El mismo principio se aplica a velar. Si dedicamos siquiera cinco minutos a ver las noticias, *¡Dios lo bendecirá!* Reclamemos esa promesa. Démosle a Dios una excusa maravillosa para bendecirnos. Observe los acontecimientos mundiales como nunca antes. 

» **ALIENTO** de página 31

Mejor salud cardíaca: Reducir la exposición a la contaminación atmosférica y aumentar la entrada de aire fresco puede ayudar a disminuir el riesgo de enfermedades cardíacas y afecciones relacionadas. Un estudio publicado en el *European Heart Journal* en 2018 reveló que la mejora de la calidad del aire se asociaba a un menor riesgo de eventos cardiovasculares.

Tome medidas para garantizar una cantidad diaria de aire fresco. Abra la ventana más a menudo. Haga sus lecturas y estudios al aire libre. Salga a pasear. Haga ejercicio al aire libre. Considere la posibilidad de invertir en plantas de interior para mejorar la calidad de su aire interior.

Los beneficios de respirar aire fresco son realmente notables. Es crucial dar prioridad a las medidas que garanticen el acceso a un aire limpio y fresco para promover una vida más sana y feliz. 

Profundice en su visión de la crianza

Cuando mira a la cara de su hijo, ve una réplica de usted mismo y de su cónyuge. ¿Se da cuenta de que también está mirando el rostro de un Ser Dios en potencia? Cuando educa bien a su hijo, está ayudando a Dios a reproducirse. Dios necesita una gran familia para completar sus planes para el universo. Su hijo tiene una parte en este plan, y usted tiene la responsabilidad de enseñarle.

Para aprender a dirigir el corazón de su hijo hacia usted y hacia Dios, solicite nuestro libro gratuito ***Crianza infantil con visión.***

¡SOLICITE HOY MISMO SU EJEMPLAR GRATUITO!



CÓMO PEDIR LA LITERATURA OFRECIDA EN ESTA REVISTA

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPANOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

SPANISH:
ROYAL VISION
MAY-JUNE 2025



ISTOCK.COM/CHOREOGRAPH